

**Tres temas de lenguaje para el diseño de un módulo de lingüística: historia,
sociología y pedagogía**

Camilo Cortés

**Universidad Surcolombiana
Facultad de Educación
Licenciatura en Lengua Castellana
Neiva
2015**

**Tres temas de lenguaje para el diseño de un módulo de lingüística: historia,
sociología y pedagogía**

**Director
MIGUEL ÁNGEL MAHECHA BERMÚDEZ
Magister en Lingüística**

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Licenciado en Lengua Castellana**

**Universidad Surcolombiana
Facultad de Educación
Licenciatura en Lengua Castellana
Neiva
2015**

Introducción

Son muchas las cosas que se podrían decir una vez que como estudiantes se ha finalizado un plan de estudios cumpliendo con todas las tareas académicas encomendadas, incluyendo un trabajo de grado. Lo que debo decir, en términos personales es que han sido más las carencias en mi formación intelectual que lo verdaderamente logrado. Mi carrera estaba sostenida en tres pilares: lingüística, literatura y pedagogía-didáctica. Fue muy complicado encontrar identidad plena con alguna de ellas. Es más, decidir el tema de trabajo de grado fue difícil pues se pensó en varias posibilidades como el trabajo discursivo con los estándares, la sociedad del conocimiento y el licenciado en español (tema trabajado ya por el colega Oscar Bermúdez) y el trabajo con la historia del programa, pero no logré encauzarme en ninguno de ellos.

Surge entonces la propuesta del profesor Mahecha alrededor de los módulos de lingüística tanto para los estudiantes del programa de lengua castellana como para los estudiantes de la futura licenciatura en ciencias sociales. La posibilidad de hacer parte del diseño de un módulo me pareció llamativa y acompañé al profesor Mahecha en su diseño. ¿El resultado? Tres textos, dos de mi autoría y un tercero en coautoría en donde se reflexiona sobre temas de lingüística aplicada teniendo en cuenta nuestras necesidades locales. El primer texto se titula “Notas marginales al tema de los congresos en Colombia”; el segundo, “Convergencia de los modelos sociológicos en los estudios lingüísticos” y el tercero “La pertinencia del enfoque Cognitivo para comprender el proceso de lectura”. Antes de explicar brevemente en qué consisten, debo aclarar que mi trabajo monográfico no tiene como presupuesto el diseño del módulo porque esa es tarea y proyecto propio del profesor Mahecha. Me limito a presentar unas reflexiones muy apretadas intentando mostrar la interdisciplinariedad de la lingüística cuando se tocan encuentros especializados como los congresos del área (historia), la pertinencia de las variables sociológicas para entender la interacción lingüística (sociología) y

la necesidad de modelos válidos para la enseñanza de la lectura (pedagogía y cognición).

En el primer texto se hace una semblanza histórica de los congresos de lingüística en Colombia. Se trata de glosar lo propuesto previamente por el profesor Rubén Arboleda (2002), actualizando datos e incluyendo nuevas reflexiones sobre los temas de interés en lingüística y su enseñanza en las universidades. En el segundo texto se elabora una reflexión teórica sobre la pertinencia del morfema (socio) y la necesidad de separar los niveles gramatical y discursivo. Es más, el fenómeno de interacción puede ser cubierto y explicado por profesionales ajenos a la lingüística como los antropólogos, los psicólogos y los mismos analistas del discurso. La sociolingüística se constituyó en un campo de convergencia de reflexiones sobre la interrelación entre estudios gramaticales y estudios sociales. Finalmente, en el texto tres se retoma y actualiza una investigación que llevó a cabo el grupo iudex en el año 2007 sobre el diagnóstico lectoescritor de los estudiantes del programa de lengua castellana. El artículo es una sistematización de lo hecho y se proyecta en términos de la aplicación de un marco cognitivo.

No hay secciones formales en esta presentación. Cada texto conjuga estado del arte, marco teórico, referencias, reflexiones personales y aplicación. Mi interés no ha sido mostrar erudición, ni complacencia didáctica, ni modelos teóricos elevados que no se comprenden. Es un producto que irá dentro de un producto mayor, el módulo y seguramente será leído por mis compañeros. Ellos evaluarán y dirán.

Texto 1: Notas marginales al tema de los congresos de lingüística en Colombia

El tema de los congresos se convierte en el umbral para introducirnos en tópicos de mayor envergadura como las líneas de investigación, los modelos lingüísticos estudiados y proyectados, la asimilación de modas teóricas, las inevitables interrupciones de líneas de trabajo que impiden la continuidad, la valoración de los aportes individuales para socializarlos y mejorarlos, los criterios teóricos y metodológicos para medir acertadamente los impactos y alcances de dichos aportes, entre otros. En otras palabras, hacer la historia de la lingüística en Colombia. Tratamos de responder a las frecuentes insinuaciones de varios colegas cuando hablan de la ausencia de una historia de la lingüística en nuestro país y la urgencia de hacerla. En efecto, contamos con algunas observaciones, en ocasiones anecdóticas, de lo que sucede en nuestra área del saber; pero, como lo afirma la profesora Ardila, “La historia de la lingüística colombiana no ha sido objeto de estudio a partir de una perspectiva que defina el impacto y alcance de los estudios lingüísticos en el país. Una mirada histórica permitirá definir sus diferentes momentos, enfoques teóricos, problemáticas, desarrollos académicos, personajes y conflictos que conformaron el espacio de la disciplina en el contexto nacional e internacional.” A lo que se refiere Ardila es al bosquejo aproximado del estado de la lingüística en Colombia cuyos elementos constitutivos deberían ser los siguientes:

Reconocer los distintos grupos que se ocupan de este campo en el país.

Hacer un balance de los espacios de formación de profesionales en lingüística y de docentes de lenguas en los cuales se realizan investigaciones con la finalidad, entre otras cosas, de obtener títulos de maestría y doctorado.

Hacer una lectura razonada, crítica y comprensiva de las diferentes producciones académicas de los miembros de la comunidad de lingüistas.

Señalar los distintos encuentros académicos (congresos, seminarios, cursos nacionales e internacionales, etc.) que se realizan sobre el tema y examinar los verdaderos aportes al campo disciplinar.

Examinar los balances sobre investigación en lingüística que realizan periódicamente las diferentes universidades.

Reconocer las ideas que se generan en los grupos de investigación y proponer complementos.

Señalar en qué casos un investigador tiene el suficiente liderazgo para formar escuela.

Reconstruir los nexos entre los investigadores nacionales y la comunidad internacional a través del modo como se asimilan las teorías y las propuestas de acción.

Examinar el trabajo orientado por asociaciones profesionales, por facultades de educación o por otras formas de organización que permitan el intercambio de experiencias y la labor de equipo.

Evaluar la correspondencia entre la actividad investigativa y la denominación del campo de trabajo. El caso de los grupos de Colciencias que se agrupan bajo el área de lingüística.

Este trabajo sobre los Congresos de Lingüística cubre grosso modo todos los aspectos, pero se focaliza en el elemento número 4. Las notas que siguen, amplían algunos de los datos presentados en el cuerpo del documento con el fin de llamar la atención sobre puntos particulares que sirven de contexto para entender mejor la importancia de los encuentros de lingüística en el país. Se mantiene el título de las secciones en donde se incluyen las glosas.

Como se habrá observado a lo largo del presente texto, los intentos por hacer un inventario de los elementos constitutivos de la historia de la lingüística en Colombia han sido en su mayoría aportes individuales. No obstante, al ir puliendo estas notas, se tuvo noticia de dos proyectos colectivos que complementan los aportes citados. Se trata en primer lugar del macroproyecto titulado Estado del arte de la lingüística en Colombia, como una de las líneas de investigación de la Maestría en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Según Ladino (2011, 70) dicho proyecto fue liderado por el profesor Jaime Bernal Leongómez. Los estudiantes de la octava promoción de la maestría decidieron trabajar colectivamente en este proyecto, escogiendo cada uno su área de preferencia tal y como lo indica Pinzón Camargo (2005,67): Por la inquietud de los estudiantes de la octava promoción de la Maestría en Lingüística de la Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia, y para dar respuesta a algunos interrogantes, surgió la idea de investigar sobre el estado del arte de la lingüística en Colombia. Teniendo en cuenta las disciplinas que integran esta ciencia, por razones diversas, unas académicas, otras personales, investigativas y hasta 'pasionales', cada estudiante escogió una disciplina para determinar su estado actual en nuestro país y ahondar en su aplicación en la enseñanza de la lengua castellana en diversos niveles académicos. Este proyecto tiene su origen, tal y como lo indicó el profesor Gilberto Forero en una conversación telefónica que tuvo con el autor de estas notas hace algún tiempo, en una iniciativa suya como quedó registrado en la entrevista que le concedió a la revista Glotta (Vol. 2 No 3, Sept.-Dic. 1987, pp. 42-48): Personalmente vengo adelantando una investigación que va a servir como marco de referencia para abrir líneas muy concretas [...] He titulado esta investigación 'Desarrollo y estado actual de la lingüística en Colombia'. Me propongo con este trabajo [...] hacer un análisis de las diversas etapas por las cuales han pasado las distintas corrientes y teorías lingüísticas".

En segundo lugar, se encuentra un proyecto colectivo surgido en el 2006 pero no a nivel de área especializada sino como parte del proyecto "Historia de las disciplinas de las Ciencias Humanas en la Universidad Nacional". El capítulo correspondiente al área de lingüística fue escrito por la profesora Olga Ardila, Lingüística colombiana: Notas para una historia de los estudios lingüísticos en la Universidad Nacional (pp. 232-258). Allí se hace una semblanza "de los campos de investigación, las problemáticas y las fuentes para la elaboración de una historia de la lingüística en la Universidad Nacional a partir de los desarrollos de la

lingüística colombiana.” A pesar de que en el artículo se recogen diferentes momentos de la lingüística en el país, autores, tendencias, propuestas teóricas y la lingüística en la Universidad Nacional, la autora aclara con atino que “la historia de la lingüística está por hacerse.” Precisamente esa fue la preocupación de profesores como Felipe Pardo, Luis Eduardo Álvarez Henao, Ignacio Cháves, Carlos Patiño Rosselli, Luis Ángel Baena, entre otros que en su momento han clamado por el cultivo de una lingüística propia, esto es, la descripción pormenorizada del quehacer lingüístico por parte de los miembros de la comunidad de estudiosos del lenguaje en el país.

Ardila muestra los diferentes periodos de este campo disciplinar en Colombia empezando por los estudios sobre lenguas indígenas, los aportes de los maestros Caro y Cuervo, la presencia e influencia del Instituto Caro y Cuervo y la lingüística en las universidades. A renglón seguido, se concentra en los desarrollos lingüísticos llevados a cabo por el Departamento de Filología e Idiomas de la Universidad Nacional (hoy Departamento de Lingüística) en tres periodos: De 1965 a 1983, de 1984 a 1996 y de 1996 hasta la actualidad. Destacamos la creación de las carreras de lingüística, única de este género en el país así como de español y lenguas clásicas. En esta última área dos figuras se destacan, el profesor Jouzas Zaranka y el profesor Noel Olaya.

Las líneas de investigación del área de la lingüística en la Universidad Nacional (así como en las demás universidades colombianas), según lo presenta la autora, han girado en torno a los tres paradigmas que los profesores Patiño Rosselli y Jaime Bernal proponen: estructuralismo, generativismo y lingüística del texto. Si bien es cierto que hay algo de razón en esta apreciación, es pertinente decir que se requiere de precisiones que surgen desde la óptica de la historiografía de la ciencia. Como se trata de trazar un mapa de la historia de la lingüística en Colombia, debemos partir de unas categorías de análisis previas que nos ayudarán a valorar cada contribución teórica en su justa dimensión. Proponemos en primera instancia una descripción de los elementos involucrados teniendo en cuenta lo propuesto por Swiggers (2009,69):

(i) En la historia de la lingüística hay tradiciones étnicas, geográficas o culturales que se diferencian por su emergencia y su desarrollo, por su dinámica interna, por su carácter abierto o cerrado con respecto a otras tradiciones, por los tipos de abarcamiento frente al fenómeno del lenguaje y por la focalización en áreas particulares del estudio de las lenguas.

(ii) La historia de la lingüística es un tejido integrado de acontecimientos personales y públicos, de corrientes intelectuales y culturales, de redes sociales, de quehaceres centrados en las lenguas en sí mismas o como medios para diferentes fines, de reflexiones y procesos conceptuales.

(iii) La historia de la lingüística presenta una gama muy vasta de productos del pensamiento y del quehacer lingüísticos: descripciones de lenguas (una sola lengua, lenguas en contraste, fenómenos tipológicos), manuales (para la enseñanza/aprendizaje de la lengua), obras teóricas, estudios históricos, modelos

de análisis y explicación, trabajos de políticas lingüísticas con su respectiva planificación.

Como antecedentes del primer congreso de Lingüística (denominado Primer Encuentro Nacional de Profesores de Español y Literatura) en el año de 1968, hay un grupo de eventos realizados a nivel regional en donde participan estudiosos colombianos que se impregnan de las tendencias en filología y lingüística de la época, desembocando en reflexiones aplicadas específicamente a la enseñanza de las lenguas.

Se inicia con el Primer Seminario Colombiano de enseñanza universitaria de Filosofía y Letras, realizado en Bogotá en octubre de 1956. El profesor Fernando Antonio Martínez, miembro del Instituto Caro y Cuervo, presentó una ponencia titulada 'Orientaciones de la Filología y la Lingüística en la Universidad'; él destaca la importancia de que los estudios filológicos y lingüísticos entren a formar parte "con un carácter sistemático" de los planes de estudio de las universidades colombianas. ¿Cuáles eran las razones que motivaban dicho deseo? Dos en esencia: 1) el creciente afán de los estudiantes por conocer a fondo la filología y la lingüística, cuya materia y problema, vaga pero no clara, aspira a comprender; 2) los estudios humanísticos deben ser reforzados con el dominio de la filología y la lingüística pues estos campos disciplinares ofrecen métodos exigentes y depurados al tiempo que deben objeto de enseñanza sistemática en las facultades de filosofía y letras (denominación que cubriría ciencias humanas, sociales, educación).

El segundo evento se lleva a cabo en 1963, en Cartagena (Colombia). Se trata de un simposio en donde se reunieron filólogos, lingüistas y profesores de idiomas de todo el continente con el fin de trabajar de manera sistemática en el desarrollo de la lingüística y sus aplicaciones. Como resultado de las deliberaciones, se creó el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas [PILEI]. Los informes y ponencias de dicho encuentro fueron publicados por el Instituto Caro y Cuervo en 1965. Participaron allí los profesores colombianos Rafael Torres Quintero (Discurso de bienvenida, pp. LI-LVI), Carlos Patiño Rosselli (La lingüística y la enseñanza de los idiomas modernos en Colombia y Venezuela, pp. 35-68), Luis Flórez (El Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia ALEC, pp. 245-266 y Presente y futuro de la lengua española. Breve informe sobre el Congreso de Filología Hispánica celebrado en Madrid, España, 5-12 junio 1963, pp. 355-359) y Fernando Antonio Martínez (Una tarea lexicográfica: la continuación del Diccionario de Rufino José Cuervo, pp. 267-271). Las ponencias de Flórez y Martínez constituyen las líneas de desarrollo teórico en boga en las áreas de la dialectología y la lexicografía y amparadas por el mecenazgo del Instituto Caro y Cuervo.

En 1964 se llevó a cabo la Primera Reunión Latinoamericana de Lingüística y Filología en Viña del Mar (Chile). Tuvo dos objetivos centrales; el primero, administrativo, fue la constitución y oficialización de la primera comisión directiva

de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina ALFAL. El segundo, de corte académico fue, según Rabanales (1974,4) un verdadero congreso de lingüística latinoamericana, donde unas 150 personas, representantes de la mayoría de los países americanos y algunas de España y Rumania, se distribuyeron en diversas comisiones en las que se consideraron, de preferencia, los principales problemas de la lengua en Latinoamérica y se hizo un balance del estado actual de los estudios lingüísticos y filológicos en la América Latina.”

El profesor Flórez como representante colombiano presentó su ponencia, ‘Principios y métodos del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia’

También en 1964 tuvo lugar el Simposio de Bloomington (Indiana) . Fue la continuación del simposio de Cartagena y cuyo propósito fue, en palabras de los profesores Lastra y Guitarte, “continuar el proceso de aclaración y compenetración que ya se había iniciado en Cartagena en 1963; esto se hizo por medio de la presentación de trabajos sobre temas de importancia vital para el desarrollo de los estudios lingüísticos en Latinoamérica y el Caribe, la discusión de estos mismos temas y la formulación de conclusiones y recomendaciones aprobadas por la asamblea de delegados”, (p. IX). Tuvieron lugar allí tres sesiones plenarias técnicas: (i) enseñanza de lenguas extranjeras, (ii) enseñanza de lenguas nacionales y (iii) lenguas indígenas y criollas. Los participantes colombianos en este simposio fueron los profesores Humberto Castro Plata (Universidad del Tolima), Rafael Posada (Universidad de los Andes) y Rafael Torres Quintero (Instituto Caro y Cuervo).

Iniciando 1966, se lleva a cabo el primer congreso de la ALFAL en Montevideo (Uruguay). Rabanales (1974,7) lo reseña así: “Dando cumplimiento a uno de los acuerdos de la Primera Reunión, entre el 4 y el 13 de enero de 1966, se celebró en Montevideo, Uruguay, el I Congreso de la ALFAL. Este y el II Simposio del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas.” Dicho congreso fue organizado bajo la dirección de José Pedro Rona y presidido por el profesor brasileiro, J. Mattoso Câmara. El tema central del congreso fue “La lengua y la literatura de Latinoamérica”. El profesor Rafael Torres Quintero fue el único ponente colombiano presente y disertó sobre ‘La modernidad en la Gramática de Don Andrés Bello’.

De igual forma, tiene lugar una nueva reunión de facultades de Filosofía y Letras realizada entre el 13 y 15 de octubre de 1966 en la Universidad del Valle. Se insiste en la importancia de los estudios de lingüística y filología, especialmente española e hispanoamericana dentro de los planes de estudio de las facultades de Filosofía y Letras. Se tuvo en cuenta, siguiendo la sugerencia del profesor Rafael Torres Quintero, representante en ese momento del Instituto Caro y Cuervo, el documento del profesor Martínez en el encuentro del año 56 y se propusieron, entre otras, dos conclusiones: a) Asignar importancia fundamental al estudio del español que se enlaza con la mejor tradición colombiana; b) Impulsar la enseñanza de la filología y la lingüística españolas y de los idiomas como estudios propiamente humanísticos.

Finalmente en el mismo año 66 tuvo lugar en la ciudad de Medellín, un encuentro de lingüística y literatura. Se trató de una Convención Nacional en estas dos áreas cuyo propósito era tratar tópicos atinentes a la realidad cultural nacional. Tal como se reseña en el número 67 de las Noticias Culturales (primera época, págs. 15-16), la comisión de lingüística se consagró a dos aspectos fundamentales: la lengua española y las lenguas aborígenes. En esta comisión estuvieron presentes los representantes del Instituto Caro y Cuervo, profesores Luis Flórez, Carlos Patiño Rosselli, José Joaquín Montes, Jorge Páramo Pomareda y Darío Abreu. La comisión de literatura por su parte ensayó discutir sobre el desarrollo histórico de la literatura colombiana, la evolución de la literatura colombiana e hispanoamericana: pero dados los ingentes problemas vitales, relacionados con la vida del escritor colombiano, la comisión prefirió consagrarse al aspecto de la defensa e incremento de nuestra literatura, a los problemas editoriales. Otto Ricardo, Cecilia Hernández de Mendoza y Arnoldo Palacios fueron, en esta área, igualmente representantes del Instituto Caro y Cuervo. La convención fue presidida por el profesor Rafael Gutiérrez Girardot, ilustre crítico literario radicado en Alemania cuya obra en el campo de la crítica literaria descuella por su rigurosidad y precisión.

El 25 de abril de 1967, en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, el profesor Luis Flórez, impulsor y alma del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia (ALEC), realizó una ponencia sobre la enseñanza del español, más específicamente “la enseñanza actual del español como lengua nativa en el nivel medio de la educación colombiana”. El número 78 de las Noticias Culturales (primera época, páginas 1-3) recoge los detalles. Citaremos los más relevantes: 1) Nuestros profesores de Español y Literatura necesitan conocimientos básicos de lingüística, fonética de la lengua española, morfología y sintaxis del español, semántica, historia del idioma español, dialectología, literatura del mundo hispano; 2) el profesor debe saber enseñar; debe saber cómo aprenden los jóvenes; 3) el profesor debe dominar la materia que enseña, pero ante todo debe saber enseñar. ¿Con qué método? Con el que logre hacer aprender más y mejor a los alumnos en el menor tiempo posible. El método tiene mucho de personal, y varía según el objetivo de la enseñanza, el nivel de la misma, de edad y el número de alumnos. Las ideas sobre la enseñanza del español del profesor Flórez se enfatizaron en un librito publicado por el Instituto Caro y Cuervo en las series Minor (1988): La enseñanza del Español en Colombia. Legado metodológico de Luis Flórez cuyo autor fue el profesor Siervo Mora Monroy.

Uno de los invitados internacionales fue el profesor José Pedro Rona quien disertó sobre el papel de la lingüística en la enseñanza del español. El profesor Rona fue uno de los veintiséis estudiosos convocados en la University of California Los Angeles (Los Ángeles California, 11 al 13 de marzo de 1964), obedeciendo al llamado del profesor William Bright para discutir la posibilidad de introducir la dimensión social en la lingüística estructural reinante. Si bien es cierto que no asistió al evento, su contribución que tuvo como base un informe de investigación: *The social and cultural status of guaraní in Paraguay*, fue leída por Madeleine

Mathiot. Fue coautor de la importante pero preterida Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística, con un artículo intitolado, 'La concepción estructural de la sociolingüística' (1974, pp. 203-216). Allí le plantea a la disciplina sociolingüística dos desafíos de corte epistemológico: El primero relacionado con su campo de estudio, "En ninguna ciencia es posible realizar trabajos de investigación adecuados si no se delimita previamente el objeto, la teoría y la metodología de la ciencia misma. Hasta donde sabemos, esto nunca fue hecho en el campo de la sociolingüística [...] De hecho, los trabajos de investigación sociolingüística se han estado llevando a cabo sobre una base general de criterios 'sociales', o sea no –lingüísticos." El segundo, apunta al nivel metodológico, "Creemos que una de las fallas más importantes de las investigaciones sociolingüísticas realizadas hasta ahora radica justamente en la circunstancia de no haberse tomado debidamente en cuenta la estructura de las 'actitudes lingüísticas', o sea la naturaleza esencialmente sintomática de los hechos sociolingüísticos."

En el Simposio de Cartagena, realizado en 1963, el profesor Rona presentó una comunicación titulada 'Relación entre la investigación dialectológica y la enseñanza de la lengua materna'. El profesor Rona coordinó igualmente el Primer Congreso de la ALFAL en 1966 y participó con una ponencia titulada 'El metalenguaje en el análisis oracional'.

Cuarto Congreso, Tunja 1971

A diferencia de los anteriores encuentros, se distribuyó a manera de memorias, un cuadernillo de 52 páginas en donde se encontraba el programa del evento, los resúmenes de las ponencias e información sobre el programa de español de la UPTC. Se lee en la presentación que el "IV Congreso se celebra en honor de Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro y Andrés Bello, ilustres Filólogos de la Lengua Española."

Hicieron parte del Comité Organizador del evento los profesores Nicolás Polo Figueroa (Coordinador General), Gilberto Forero (Coordinador de Lingüística), Benigno Ávila (Coordinador de Literatura) y Gilma Buitrago (Coordinadora de Métodos y Programas).

Las ponencias correspondientes a la comisión de Lingüística fueron ocho, a saber:

1. Paradigmas estructural y transformacional. Antonio Caicedo & Alfonso Bastidas (Universidad del Valle).
2. Conceptos fundamentales de la gramática transformacional. Antonio J. Caicedo (Universidad del Valle).
3. Antecedentes y fundamentos de la teoría generativa transformacional. Norma Alhaji Marsi, Antonio Caicedo y Alfonso Bastidas (Universidad del Valle).
4. El Español a la luz de la gramática generativa. Carlos Patiño Rosselli (Universidad Nacional).
5. Nombre y nominalización. Luis Ángel Baena (Universidad del Valle).

6. Proyecciones de la gramática generativa en la enseñanza del español. Nicolás Polo Figueroa (UPTC).

7. La gramática generativa transformacional y la enseñanza del español. Alfonso Bastidas & Antonio Caicedo (Universidad del Valle).

8. La enseñanza del español en las escuelas de ciencias de la comunicación. Jaime Mercado Jr.

En la comisión de Métodos y Programas se presentaron cuatro ponencias:

1. Hacia una enseñanza integral del español. Rafael Torres Quintero (Instituto Caro y Cuervo).

2. Proyección de la Universidad a otros niveles docentes en el campo de la enseñanza del español. Víctor Miguel Niño (UPTC).

3. La formación del docente de Español y literatura. Nicolás Polo Figueroa (UPTC).

4. Los programas de español y literatura y la capacitación de los docentes. Rómulo Naranjo & Víctor Villa (Universidad de Medellín y Universidad de Antioquía).

El centro de interés en este congreso fue la comprensión de los modelos teóricos de la lingüística de los años 60-70, representados en el 'estructuralismo' y 'generativismo' además de su aplicación en la enseñanza de lenguas, ya sean maternas o extranjeras. Hay una influencia –y por ende el liderazgo- notable de los grupos de la Universidad del Valle, la Universidad Nacional y el Instituto Caro y Cuervo.

Valga en este aparte una mención especial del artículo del profesor Heles Contreras, '¿Para qué enseñamos lingüística?' publicado en 1973 por el Instituto Caro y Cuervo en las Actas de la primera reunión latinoamericana de lingüística y filología llevada a cabo en Viña del Mar en enero de 1964. Teniendo en cuenta que en la realidad latinoamericana el lingüista cumple una doble función, la de investigador y la de profesor, se genera una reflexión sobre las posibilidades de integrar las dos actividades. Contreras propone respuestas para varios interrogantes, entre los que destacamos: ¿Qué enseñamos bajo el nombre de lingüística?, ¿Para qué enseñamos lingüística al futuro profesor de idiomas?, ¿Qué esperamos que nuestro estudiante de pedagogía en idiomas sea capaz de hacer como producto del curso de lingüística? En un artículo reciente hemos comentado y actualizado la propuesta de Contreras .

Una mención especial merece la comisión de Didáctica del XII Congreso en Neiva. El coordinador de dicha comisión fue el profesor Misael García (USCO) quien en el quinto congreso (B/quilla, 1972) presentó la ponencia "Creación de tecnologías docentes en español y literatura". Como es bien sabido, una de las preocupaciones centrales de los congresos de lingüística, ha sido el problema de la formación de docentes idóneos para la enseñanza del español y la literatura en el bachillerato. La propuesta que García socializó en B/quilla fue una respuesta a corto plazo a una de las recomendaciones del congreso anterior (Tunja, 1971) en

la comisión de métodos y programas: crear en las universidades especializaciones en español y literatura además de establecer en la formación de licenciados en idiomas, el español como área mayor. Como se trataba de una solución a corto plazo, el profesor Misael, con la colaboración del profesor paraguayo Roberto Romero, también profesor de lingüística en la USCO, estructuraron un programa tecnológico de seis semestres con tres características básicas: (i) Más del 50% de las clases son prácticas con el fin de darle un mayor valor profesional. (ii) Tiene una base lingüística acorde con el nivel de enseñanza media, el cual le corresponde atender al egresado. (iii) Le da toda la importancia a la preparación de las disciplinas del español para que en la vida profesional, el egresado no se distraiga en actividades diferentes.

Volviendo a la comisión de didáctica de Neiva, el objetivo fue mantener y fortalecer la discusión sobre la formación de docentes y las adecuadas prácticas pedagógicas. Como valor agregado, se aprovechó el evento para criticar un documento elaborado por el ICFES titulado “Hacia una sistema de educación post-secundaria en Colombia” que, aparte de haber sido elaborado ‘a espaldas’ de los estamentos universitarios, tenía como pilar el conductismo como corriente fundamental de referencia y era una muestra clara de colonialismo y sometimiento intelectual. En esta comisión, se presentaron las siguientes ponencias: Aproximación al conductismo, Jorge Bossa Segrera; La psicología skinneriana: una teoría elitista, Diana Soto; Anotaciones sobre el carácter del docente, Nelson López; Crítica de la didáctica del español, Nemesio Gómez; Proyecto de reforma de la práctica docente en el área de español y literatura, Ardon Blanco y Jorge Porras y finalmente, Proyecto de currículo para la licenciatura en lingüística y literatura españolas, Antonio Sanabria, Manuel Ricardo Motta, Bernardino Forero y Gilberto Forero.

La comisión de didáctica recomendó “a todas las Facultades de Educación del país, la crítica e investigación permanente sobre las actuales prácticas docentes que se realizan en dichas facultades, con el fin de que éstas se adecúen a las necesidades de formación de un docente crítico, creador y renovador de la educación colombiana.” Esta recomendación permanece aún vigente.

Y después de varias propuestas que buscaban optimizar la programación curricular de español y literatura en Colombia, la propuesta de los profesores Baena y Oviedo de la Universidad del Valle es la que logra ser adaptada y divulgada en el MEN y es conocida como el enfoque semántico comunicativo. Para los que se pregunten aún por el enfoque semántico-comunicativo, el profesor Tito Nelson Oviedo hizo en su ponencia Abra la boca..., presentada en el congreso del 2002 en Cali un recuento de lo que se había conocido bajo dicha denominación: “Para quienes nunca han oído mencionar este nombre, se trata de una aproximación al lenguaje en la que se intenta una síntesis del trabajo de muchos estudiosos que, desde diversas disciplinas académicas, han aportado sus luces para la comprensión y construcción de este objeto teórico. Fue iniciada de manera solitaria por Luis Ángel Baena (q.e.p.d.). Apoyada y complementada posteriormente con los valiosos aportes de algunos estudiantes (Guillermo

Bustamante, entre otros) y con mis pesquisas en gramática y comunicación. Extendida y adoptada (aunque con las distorsiones 'naturales' de toda adopción) como parte de los marcos generales del MEN. Aplicada en el ámbito educativo de Colombia por diversos egresados de la Maestría en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Y, finalmente, para estar a tono con las desdichas actuales, desplazada..." El texto de la ponencia fue publicado en el número 31 de la revista Lenguaje, 2003, pp. 7-23.

Vale la pena hacer un apunte discursivo. En una entrevista concedida a la revista Lenguaje (No 29-30, 2002, p.17) el profesor Oviedo, coautor de la propuesta del enfoque semántico-comunicativo, cuenta una anécdota que refleja el típico comportamiento prevenido y desconfiado de los docentes cuando surge una propuesta emanada del MEN: "Recuerdo que estuve en Neiva en una ocasión haciendo un seminario en la Surcolombiana...una charla...eso no era seminario; era una charla. Se me vinieron encima a darme madera todos los maestros de ahí de Neiva, que tenían un movimiento fuerte: el movimiento pedagógico. Yo les dije: 'Miren, ¿ustedes de qué me están hablando: de lo que dicen los Marcos Generales o de lo que es este planteamiento que yo les he hecho? Si es de los marcos generales, vayan a pelear allá con Sara y sus muchachas, que esa es la creación de ellas, con base en cosas como éstas de las que les estoy hablando. Ahora, si es de esto, entonces vamos a discutir lo que yo les he planteado aquí". Y dijeron que era de los Marcos del Ministerio, que no era que estuvieran muy claros. Y les dije: 'Ah bueno. Esto otro es lo que nosotros estamos proponiendo'. Entonces ya me quité de encima el problema. Ese día creí que me iban a fusilar en vivo y en directo."

Los trabajos en etnolingüística se han centrado en la descripción de las lenguas indígenas y criollas, así como en la denuncia de abusos políticos y culturales en contra de la población indígena del país, las políticas gubernamentales en la enseñanza de las lenguas, etc. Los trabajos en esta área, presentados en los congresos han sido los siguientes: Congreso de Popayán 1978: Carlos Dupont Moreno El Instituto Lingüístico de Verano en Colombia. Congreso de Bucaramanga 1980: Rafael Areiza Ensayo gramatical del Tunebo. Congreso de Valledupar 2006: Daniel Felipe Basabe Una aproximación al proceso etnoeducativo Embera-Chamí de Risaralda; Eudocio Becerra Riaki, Rafue. Mito y símbolo en el ritual de cacería murui (huitoto). El Congreso de Medellín 2008 ha sido uno de los más prolijos sobre todo en la presentación de trabajos con énfasis gramatical: Jesús Mario Girón, Estructuras gramaticales en lenguas del noroccidente amazónico a propósito del wãnsöjöt (Puinave); Beatriz Socorro López, Elementos emergentes en un estudio del sañudo Embera Chamien Risaralda; Miriam Viviana González, Programa de Educación Bilingüe- Comisión General de Lenguas minoritarias: una mirada desde dos orillas; Luis Emilio Mora Cortés Aproximación a la fonología de la lengua Tama; Ana María Ospina, Metodología para el estudio de la localización espacial; Luis A. Ortiz, Adquisición de objetos directos en niños monolingües y bilingües secuenciales (español/créole haitiano); Marcia L. Dittmann Influencias africanas en el criollo inglés del archipiélago de San Andrés; Marianne Dieck, Análisis sincrónico de las estructuras

negativas en palenquero; Ángela Bartens, ¿Explicar la variación morfológica y morfosintáctica en los criollos es siempre posible?. En el Congreso de Bucaramanga 2010 se presentaron las siguientes ponencias: Marianne Dieck, Datos históricos u lingüísticos: alcances y limitaciones en el caso del estudio de la lengua de palenque; Francia Medina, Entre la sistemática moderna y la etnoclasificación indígena: revisión de los métodos comparativos; Jeyni González Tabarez, Identidad, Paisaje y Cartografías del pueblo indígena Yabarana. Esta área estuvo prácticamente ausente en el Congreso XVII de Tunja 2012.

Como es sabido, las ponencias son el fruto de trabajos previos desarrollados en los departamentos universitarios, en los grupos de investigación y en ocasiones, publicados en libros y revistas especializadas. Estas últimas se han convertido en el espacio ideal para dar a conocer la importancia de estudiar nuestras lenguas autóctonas. Tenemos el caso por ejemplo de la revista Forma y Función del departamento de lingüística de la Universidad Nacional quien en su presentación en el primer número afirma: “Un lugar especial en esta publicación estará consagrado a la divulgación de estudios sobre nuestras lenguas indígenas. La riqueza del país en este campo contrasta dolorosamente con el desinterés que los colombianos hemos demostrado hasta ahora”.

Artículos sobre la etnolingüística publicados en Forma y Función:

En el número 2: Seminario de Lingüística aborígen. Bibliografía descriptiva del grupo lingüístico Witoto. Vilma de Laverde, Carlos Patiño Rosselli, Gabriele Petersen de Piñeros, Marina Parra y Fernando Urbina. En el número 3: La hipótesis Sapir-Whorf. Marina Parra y La clasificación tipológica de las lenguas. Gabriele Petersen de Piñeros. En el número 4: Diversidad lingüística y multilingüismo en los grupos Tucano del Vaupés. Olga Ardila y Clasificación nominal de la lengua Koreguaje. Carlos Dupont. En el 6: La dominancia nasal en la variedad Tama. Luis Emilio Mora. En el 7: La licenciatura en “Lingüística y Educación Indígena”, proyecto para la profesionalización de docentes en la Amazonía. Carlos Dupont. En el 8: Cercanía lingüística entre las lenguas tucano del Pirá-Paraná: aspectos lexicales y fonológicos. Olga Ardila. En el 9: Cercanía lingüística entre las lenguas tucano del Pirá-Paraná: aspectos gramaticales. Olga Ardila. En el número 10: Oralidad y territorio en la cultura Uitoto. Eudocio Becerra Bidigima & Pedro Marín. En el 14: Aproximación sociolingüística a la comunidad gitana Rom de Colombia. Oscar Caballero Rodríguez. En el 15: Rezar, soplar, cantar: análisis de una lengua ritual desde la etnografía de la comunicación. Omar Alberto Garzón. En el 16: Presente y futuro del Sikuaní en Cumaribo, Vichada. Héctor Ramírez Cruz y Análisis del nombre a partir del léxico del cuerpo humano en la lengua muinane. Consuelo Vengoechea. En el 17: Lingüística aborígen colombiana: la problemática de las lenguas Tucano. Olga Ardila, Una mirada a la vitalidad de la lengua indígena Kamëntsá a través de la descripción sociolingüística. Marlén Ávila Mora, Análisis transcultural de un relato de cacería Murui-Muinane contado por el abuelo José García: transcripción de Fernando Urbina. Adolfo Chaparro Amaya y Lengua ticuna: resultados de fonología y morfosintaxis. María Emilia Montes. En el número 19: Los habitantes del mundo sub-acuático. Ritual y mítica Murui Iye Fia Rafue. Pedro Marín & Eudocio Becerra.

En el 20: Ergatividad y relaciones gramaticales en Katukina-Kanamari. Francisco Queixalos. En el 21: Riaki Rafue: Palabra de consejo sobre la cacería. Eudocio Becerra y Claves para la comprensión de las relaciones entre la lengua, la cultura y la sociedad yuhup: una perspectiva etnolingüística. Ana María Ospina. En el Vol. 22, No 1: Pronombres de forma: el uso anafórico de marcas de clase en Miraña. Frank Seifart. En el Vol. 22, No 2: La frase nominal Ngäbére. José Manuel Murillo Miranda. En el Vol. 23, No 1: La oración simple Ngäbére. José Manuel Murillo Miranda. En el Vol. 23, No 2: The complex clause in boruca. Damaris Castro. En el Vol. 24, No 1: La época de formación de la lengua de Palenque: datos históricos y lingüísticos. Mariane Dieck. En el Vol. 24, No 2: Las lenguas criollas del Caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación. David Leonardo García. En el Vol. 25, No 1: El español en contacto con la lengua toba (qom): fenómenos de transferencia y adquisición de segundas lenguas. Alicia Avellana. En el Vol. 25, No 2: Ideologías lingüísticas y chamanismo entre los indígenas yukuna-matapí. Camilo Robayo y ¿Los animales son mis abuelos o son parte de una organización política? a propósito de las metáforas en la educación intercultural bilingüe wayúu. Camilo Andrés delgado.

De igual forma, se consagraron dos números monográficos destacando los aspectos etnolingüísticos y sociolingüísticos:

Número 11. Monográfico Etnolingüística: El poder de la palabra. Eudocio Becerra Bidígima; De cuerpo y alma en uitoto: una aproximación a la reflexividad. Gabriele Petersen de Piñeros; Aspectos fonológicos de las lenguas Tucano-Orientales: una visión comparativa. Olga Ardila; Introducción a la lengua kurripako. Maribel Ortiz Ovalle; Relaciones de contacto del criollo palenquero de Colombia. Carlos Patiño Rosselli; Un vasto campo: «Les langues du nouveau continent» Jürgen Trabant; Las anotaciones de Wilhelm von Humboldt sobre algunas lenguas indígenas de la Nueva Granada: las gramáticas betoi y mosca (chibcha). Christiane Dümmler; Una guía general para el estudio etnográfico del habla. Joel Sherzer, Regna Darnell & Sandra Patricia Silva Vargas; Etnografía del habla: una perspectiva del análisis del lenguaje. Neyla Pardo; La sociedad de los ratones, un cuento de las Antillas francesas. Rosalía Cortés; De Nostrom: un poema de las Antillas francesas. André Pierre-Louis

Número 13. Monográfico Sociolingüística: Aspectos comunicativos y lingüísticos en dos fiestas del estado de Guanajuato. Yolanda Lastra; La numeración en lengua inga. María Teresa Chasoy, María Emilia Montes, Marcela Hernández y Sofía Marmolejo; Diagnóstico sociolingüístico del sector de los lagos, municipio de Leticia. Doris Fagua; Diagnóstico sociolingüístico de La Pedrera. David Alarcón; Diagnóstico sociolingüístico de la zona ribereña del río Amazonas: Ronda Moncagua y la libertad. Sandra Patricia Rodríguez González; Diagnóstico sociolingüístico de La Chorrera. Luz Libia Rey G.

Lo que se conoce como el Atlas Lingüístico del Huila ALH no es un producto finalizado como es el caso del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia ALEC ni como el Atlas Lingüístico de Antioquía ALA. El ALH se caracterizó por ser no solo

un ejercicio académico para la obtención de un título universitario, sino un proyecto científico de largo aliento. Lastimosamente que se quedó en una fase inicial de consolidación teórica y de trabajo de campo elemental debido, entre otras cosas, a la limitación de recursos humanos y económicos. La idea de realizar un Atlas en el Huila surgió como la propuesta de requisito de grado para los estudiantes de la primera promoción de la licenciatura en Lingüística y literatura. La investigación dialectológica se adelantó durante 1977 cubriendo una primera parte correspondiente al Nivel Léxico. El profesor Rafael Cortés vio en el ALH la posibilidad de proyectar el producto a otros niveles coincidiendo con lo planteado por Flórez (1983,69), “un atlas por sí mismo no explica los hechos sino que simplemente comprueba su existencia, de modo que posteriormente hay que analizar, interpretar y comentar los materiales registrados para entender cómo y por qué se ha llegado a la situación que los mapas presentan; inclusive hay que tratar de descubrir las causas o razones de la distribución de los hechos lingüísticos”. El ALH si bien no superó su etapa inicial, dejó sentadas unas bases para continuar con su reconstitución. En términos del profesor Rafael Cortés, “para determinar un fenómeno lingüístico como auténtico del Huila, es indispensable aplicar a los materiales recolectados, el criterio de la contrastividad en los niveles regional, nacional, americano e iberoamericano, principiando la confrontación con áreas circunvecinas, como el Tolima...” (1979a, 10). Por esta razón Rafael buscó que el trabajo de lexicografía aplicada se inscribiera en los marcos conceptuales de la dialectología y la geografía lingüística con el fin de ejecutar una adecuada planificación idiomática que beneficiaría, entre otras cosas, la docencia del español; se integraría así investigación y docencia. La reconstitución debería tener como telón de fondo la idea de que el Atlas es un “inventario del patrimonio cultural autóctono o repertorio sistemático de las manifestaciones culturales condensadas en la lengua, entendiendo por Cultura el modo compartido de vida, las costumbres y habilidades transmitidas mediante la herencia social y la configuración de pautas generales de conducta, como normas orientadoras que se expresan en un conjunto organizado de ideas, preceptos y actitudes, recuperables en objetivaciones tangibles y en símbolos mentales íntimamente vinculados a la materia culturizada y cuya transmisión y conservación se consolida en el lenguaje como institución socializada.” (Cortés 1980,14). Es por eso que se planeó un modelo operacional cubriendo los niveles ‘semántico’ y ‘fonético/fonológico’ que comprendería tres fases: (i) Exploración Exolingüística, (ii) Investigación Endolingüística y (iii) Confrontaciones y verificaciones. La primera etapa del ALH sería confrontada con el ALEC y otros estudios regionales similares para estudiar la variación lingüística del español latinoamericano. Dicha tarea solo podría realizarse de manera interinstitucional. Por esa razón Rafael propuso la creación del Centro Latinoamericano de Integración Universitaria para la Docencia y la Investigación del Español. Los detalles del proyecto están registrados en un documento mecanografiado con fecha de febrero de 1979. Desafortunadamente, con la muerte del profesor Cortés, murió también la idea de creación de dicho centro de investigación en donde las tareas del ALH constituían tan solo el punto de partida. De la idea original del proyecto previsto por Rafael Cortés solo sobrevive la primera etapa en donde lo importante es la recolección de la información con el método de encuesta, lo meramente etnográfico en el nivel

lexical. Miembros del grupo iudex del programa de lengua castellana de la Universidad Surcolombiana desarrollaron un proyecto de investigación titulado 'Estudio del habla y de la cultura huilense' y cuyo objetivo central era "registrar, clasificar y analizar los comportamientos culturales, voces, modismos, frases, dichos y léxico de la región del Huila con el fin de condensar y explicar la forma como los pobladores de esta región del país se comportan en lo lingüístico y lo cultural"; dicho proyecto no es una continuidad del proyecto del ALH a pesar de mencionarlo como antecedente, es tan solo un desarrollo paralelo marginal.

Finalmente debe decirse que la iniciativa de Rafael Cortés, constituye un punto de referencia obligado para todos aquellos que quieran comprender la gestión del conocimiento y la constitución de redes de cooperación académica. Rafael y su equipo de la Universidad Surcolombiana lideraban a finales de los años 70, iniciativas pioneras que fueron el soporte de las actuales sociedades del conocimiento.

1. Revista Forma y Función del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional

El primer número de la revista Forma y Función apareció en junio de 1981. Era la publicación de la sección de lingüística del entonces Departamento de Filología e Idiomas. Su primera directora fue la especialista en lingüística francesa, profesora Vilma de Laverde. En la presentación, se logra apreciar el proyecto de integración de las áreas:

"La Sección de Lingüística del Departamento de Filología e Idiomas presenta el primer número de su revista, FORMA Y FUNCION. Esta publicación estará dedicada a la lingüística en su sentido más amplio y a campos afines a ella, como la literatura, la filología, la metodología de la enseñanza de lenguas, la semiología, etc. Forma y Función se propone dar a conocer los resultados de las investigaciones de los profesores y contribuir a la difusión de los trabajos de los estudiosos del mundo, que tratan de profundizar en el conocimiento del complejo fenómeno del lenguaje. Un lugar especial en esta publicación estará consagrado a la divulgación de estudios sobre nuestras lenguas indígenas. La riqueza del país en este campo contrasta dolorosamente con el desinterés que los colombianos hemos mostrado hasta ahora". (pág. 9).

En el número 4 de la revista, el nuevo director, profesor Nicolás Polo Figueroa hace explícitos los rasgos de una visión totalizadora del lenguaje que se ve reflejada tanto en los temas como en los enfoques, haciendo eco de las tendencias teóricas que se manejaban en esa época:

"En cuanto a temas, nuestros lectores podrán encontrar desde las más detalladas descripciones y explicaciones de fenómenos fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos de las lenguas particulares y del lenguaje, hasta las que se ocupan de la estructura e interpretación de las obras literarias, pasando por la teoría de los actos de habla y las diversas concepciones acerca de los discursos y teorías del texto. En cuanto a enfoques, las únicas limitantes serán la no guarda de la coherencia interna, la objetividad y la rigurosidad en los análisis." (pág.9).

Forma y Función ha tenido como directores, en orden cronológico, a los siguientes docentes del departamento de lingüística: Vilma Correa de Laverde (números 1, junio de 1981, 2, marzo de 1984 y 5, febrero de 1991), Nicolás Polo Figueroa (números 3, octubre de 1988, 4, julio de 1989), Gabriele Petersen de Piñeros (números 6, abril de 1992 y 7, octubre de 1993), Ruth Pappenheim Murcia (números 8, junio de 1995, 9, junio de 1996, 10, agosto de 1997, 11, septiembre de 1998, 12, septiembre de 1999 y 13, noviembre de 2000), Julia Marlén Baquero (números 14, 2001 y 15, diciembre de 2002), Rubén Darío Flórez Arcila (números 16, diciembre de 2003, 17, agosto de 2004, 18, 2005, 19, 2006, 20, 2007, 21, 2008, Vol. 22 No 1, enero-junio, Vol. 22 No 2, julio-diciembre 2009, Vol. 23 No 1, enero-junio, Vol. 23 No 2, julio-diciembre 2010 y Vol. 24 No 1, enero-diciembre 2011) y Constanza Moya Pardo (Vol. 24 No 2, julio-diciembre 2011, Vol. 25 No 1, enero-junio Vol. 25 No 2, julio-diciembre 2012, Vol. 26 No 1, enero-junio 2013), Vol. 27 No 1 (enero-junio 2014), Vol. 27 No 2 (julio-diciembre 2014) y Vol. 27 No 1 (enero-junio 2015).

La revista ha pasado por etapas o momentos: primera etapa, de prueba e iniciativa (números 1, 2 y 3), segunda etapa (número 4), tercera etapa (número 5, febrero de 1991) en donde se marca el inicio de la identidad del propio departamento de lingüística, de su consolidación académica y su visualización a través de la propia revista. Está claro que en esta nueva etapa “el propósito fundamental es del de contribuir al desarrollo y a la consolidación de una comunidad académica, cuya tarea básica sea la de conservar, crear, transformar y transmitir una parte de la cultura nacional y universal[...] Pretende, además, abrirse a las últimas contribuciones de las distintas tendencias teóricas de las ciencias del lenguaje y transmitir un discurso científico producto de todos aquellos que trabajan en la tarea teórica y práctica del lingüista.” (págs. 11-12). Esta etapa se extendió desde el número cinco hasta el número ocho. A partir del número 9, cuarta etapa, la dirección (editora) de la revista decide optar por el modelo de número monográfico intercalado. El número nueve está dedicado a la ‘competencia comunicativa’. El número once se consagra a la Etnolingüística y el trece a la Sociolingüística. Hasta ahí llegan los monográficos. El número 12 se publica en honor al Instituto Caro y Cuervo, El 14 se hace en honor al profesor Felipe Pardo quien murió en ese año (2001). El número 19 (2006) celebra los veinticinco años de la revista y en palabras de su director, “El cuarto de siglo que celebramos, constituye una ocasión para corroborar, con este último número, el reconocimiento institucional y la solidez teórica logrados por la lingüística en nuestro país.” (Página 7). Es a partir de 2005 que la revista obtuvo su indexación en la base bibliográfica nacional Publindex de Colciencias en categoría B. Su calidad editorial y científica le ha permitido que en la actualidad se encuentre en la categoría A2. Su inclusión en los índices bibliométricos y en modificar su periodicidad ofreciendo desde el 2009, dos ediciones al año. Hace parte del índice de publicaciones de Linguistics & Language Behavior Abstracts, del Servicio de Base de Datos en Internet ofrecido por Cambridge Scientific Abstracts. En este sitio web es posible consultar la totalidad de los abstracts de los artículos publicados por la revista desde su primer número. Igualmente, Forma y Función hace parte de la base de datos en Internet

www.galegroup.com, de SciELO Colombia, de Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), Directory of Open Access Journals, La Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas e-Revistas y de la red bibliográfica CLASE.

2. Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo.

Según el Decreto 786 del 31 de marzo de 1944, por el cual se reglamenta la Ley 5 de 1942 y se fija el personal y asignaciones del Instituto Caro y Cuervo, en su Artículo 12 reglamenta la creación de un boletín institucional que, con una periodicidad cuatrimestral, dará a conocer “los trabajos de los colaboradores y otros que lo merezcan a juicio del Profesor-Director. Este Boletín se canjeará con las publicaciones nacionales y extranjeras que sean de interés para las investigaciones filológicas, y la Secretaría del instituto procurará conseguir suscriptores entre los profesores, estudiantes, entidades nacionales y extranjeras y personas aficionadas a estos estudios.” Y la justificación del Boletín se ve fortalecida por la necesidad de continuar y mejorar los estudios filológicos y lingüísticos en nuestro país. En palabras del sacerdote Félix Restrepo, “Al lado de esa tarea, que es la principal [la continuación del Diccionario de Construcción y Régimen de la lengua castellana iniciado por Cuervo, MM] tenemos que esmerarnos también por fomentar en nuestra patria, los estudios filológicos. Necesitamos ponernos en contacto con los eruditos que en las diversas repúblicas hermanas y en los países extranjeros cultivan estas disciplinas; deseamos dar a conocer en Colombia lo que en otros climas se investiga y se adelanta en materias lingüísticas, y debemos dar facilidades para que los amigos de la filología publiquen el fruto de sus estudios y desvelos. Para estos fines empezamos a publicar este Boletín del Instituto Caro y Cuervo.” (1945, 10).

Y es precisamente en 1945 que comienza la historia del boletín del ICC. A partir del año de 1951 con el tomo VII, número 1, el boletín pasa a llamarse Thesaurus: “Con este volumen cumple el Boletín del Instituto Caro y Cuervo siete años de existencia; y, al llegar a esta altura, que es como la mayor, edad para una revista, comete la audacia de darse un nombre: Thesaurus.” (1951, p. V). Es en este número precisamente que el profesor Fernando Antonio Martínez publica la primera monografía del Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana, continuando el legado de Cuervo: Empezar (pp. 1-17).

Thesaurus ha publicado a lo largo de su historia, artículos correspondientes a las áreas de la lingüística y la filología que en lo sucesivo se identificarán como secciones de lingüística, estudios literarios e historia cultural. En 1987 se publica el Índice correspondiente a los Tomos XXVI - XLI 1971-1986, actividad a cargo de los profesores Francisco José Romero y Hugo Leonardo Pabón. En el año de 1993, con ocasión de los 50 años del ICC, se publicó una muestra antológica del Thesaurus. Fueron tres tomos, cada uno dedicado a una especialidad: Lingüística, Literatura e Historia Cultural. En la presentación, el entonces director del Instituto, profesor Ignacio Cháves indica que “en esta muestra, además de constituirse en una inestimable joya bibliográfica, se torne en acicate y estímulo para las futuras

generaciones de estudiosos, quienes necesariamente deberán continuar enriqueciendo con propiedad y vigor la investigación filológica, lingüística, literaria e histórica, como testimonio caracterizador de una concepción de la existencia y de la lengua, y como empeño de fecundar la vocación de una sociedad que encuentra en tal labor el sentido y la expresión que define de sin igual manera su tradición y su destino.” (p. V). Se escogieron para este tomo, 30 artículos del área. La responsabilidad de la escogencia recayó sobre el profesor Rubén Páez Patiño.

Cada tomo del Thesaurus está compuesto por las siguientes secciones: Artículos, Notas, Reseñas de Libros, Reseñas de revistas y Varia. En la sección de reseñas, los estudiosos colombianos tuvieron la oportunidad de conocer y seguir trabajos realizados por estudiosos del lenguaje en diferentes partes del mundo. Esta sección fue sostenida en buena medida por el profesor José Joaquín Montes , quien acaba de fallecer precisamente a comienzos de este 2014, reseñando libros como el Manual de pronunciación española de Tomás Navarro Tomás (1958), Dialectología española de Vicente Zamora (1961), Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas (1964), y de autores rusos como El desarrollo de la lingüística contemporánea de T.A. Degtereva (1965), La lengua española en los países de América Latina (1965) y Tipología de los estados y situaciones lingüísticas en los países de habla románica (1977) de G.V. Stepanov, Pensamiento y Lenguaje de Lev Vygotsky (1965), Los problemas de la evolución de la lengua de R.A. Bugadov (1966), A.A. Leont'ev, Psicolingüística (1970), Problemas filosóficos de la lingüística de V.Z. Panfilov (1980), entre otros tantos.

La revista se mantiene a pesar de su lentitud en los procesos editoriales. Thesaurus estaba llamada a convertirse en una revista de convergencia nacional donde los estudiosos de la lingüística, la filología de todo el país publicaran sus trabajos. Más aún, proyectos académicos de largo aliento como la creación del Centro Latinoamericano de integración universitaria para la docencia y la investigación del español, liderada por Rafael Cortés Murcia de la Universidad Surcolombiana de Neiva, pudieron lograr mayor divulgación si se hubieran registrado en el boletín. Lastimosamente razones de tipo extradisciplinar impidieron tal realización. Los tomos de Thesaurus pueden ser consultados en la página web del Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/indice.htm> desde su primer número, tomo I de 1945 hasta el tomo LIV de 1999. El tomo LIV, número 2 de 1999 es un Homenaje a los Departamentos de Lexicografía y Dialectología en los 50 años de su fundación.

Se desconoce si la publicación hace parte de índices bibliográficos y si ha iniciado el proceso de indexación en la base Publindex de Colciencias.

3. Revista Lenguaje, Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle

Esta revista se constituyó como órgano del “Coloquio Lingüístico” fundado por la primera promoción de estudiantes de la Maestría en Lingüística de la Universidad de Valle en 1972. El propósito de la revista se formuló así: “ser tribuna de

investigadores, escritores y profesores de la cátedra pertinente al tiempo que difundirá materiales y estudios de orden pedagógico y metodológico sobre la enseñanza de las lenguas y literatura y aquellos trabajos relacionados con las llamadas ciencias humanas.” Más aún, la revista pretende ser un instrumento de socialización y difusión de valiosos aportes a través de “traducciones de artículos para mejorar nuestros conocimientos o para abrir polémicas de utilidad en nuestros ejercicio docente. La revista estará abierta a todas las corrientes del pensamiento, en particular del lingüístico, pero se dará preferencial acogida a la gramática generativa-transformacional por lo significativo de sus avances y por las amplias perspectivas que ofrece en el estudio del lenguaje y del hombre.”

Lenguaje ha sido un medio fundamental de socialización del trabajo investigativo y pedagógico de los docentes de la Universidad del Valle y de otras universidades nacionales e internacionales en las diferentes áreas de las ciencias del lenguaje.

La revista ha tenido como directores, en orden cronológico, a los siguientes docentes de la Escuela de Ciencias del Lenguaje: Antonio Caicedo (1972), Luis Ángel Baena (1973-1992), Emilia Montes (1993-1994), Manuel Jiménez (1995-1997), Emma Rodríguez (1998-2001), Gloria Rincón (2002-2004), Martha Isabel Berdugo (2005-2009), Gladys Stella López (2010-2013) y Alfonso Vargas desde el 2013 hasta la fecha.

En los últimos años la revista ha ido consolidándose como una publicación científica gracias a los avances investigativos de los docentes y de los grupos de investigación de la Escuela de Ciencias del Lenguaje y de otros grupos, en los ámbitos colombiano y latinoamericano, particularmente. La difusión y el reconocimiento de Lenguaje se han logrado gracias a su presencia en índices bibliográficos internacionales como MLA International Bibliography, CSA Linguistics and Language Behavior Abstracts (LLBA) and Ulrich's Periodicals Directory; además, por su inclusión e indexación en la base Publindex de Colciencias (categoría B) y en la base de datos Scielo.

Los número 24 (1996) y 29-30 (2002) se destacan por presentar, a manera de número monográfico, la vida y obra de dos estudiosos de la lingüística colombiana, Luis Ángel Baena Zapata y Tito Nelson Oviedo.

La revista Lenguaje llegó al número 1 del volumen 43 en el 2015. Pueden consultarse la mayoría de los números en su sitio web <http://revistalenguaje.univalle.edu.co/>

4. Revista Lingüística y Literatura de la Universidad de Antioquia

Este medio universitario, publicó sus primeros ejemplares en 1979, con un enfoque intertextual entre docentes y estudiantes, hasta convertirse en un medio académico en el que diversos autores exponen sus hipótesis, ponencias e investigaciones en áreas de la lingüística y la literatura. La presentación del primer

número anuncia: Este primer número de la Revista Lingüística y Literatura, órgano de divulgación del Departamento de Español de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquía, es la materialización de una vieja iniciativa cuyo objetivo es la proyección de los trabajos de profesores y estudiantes en los campos de la investigación lingüística, literaria y metodológica, así como de sus creaciones. Además, se publicarán trabajos de autores no pertenecientes a esta institución que por su reconocido carácter científico y/o estético sean de interés general para el desarrollo de las áreas académicas del Departamento.

Al espíritu de lo planteado pertenecen los materiales que aquí se reúnen y que son ya una vía abierta para ulteriores realizaciones en cada campo específico. Esperamos que el esfuerzo que supone la publicación de una revista como ésta, sea correspondido con el aporte de los lectores.

Con dos ediciones anuales, la revista ha llegado a su número 67 (enero-junio de 2015) dejando un legado de importantes textos que se convierten en recursos académicos de calidad. Está dirigida a un público esencialmente universitario, y cuenta con artículos originales derivados de investigaciones, ensayos teóricos, notas académicas, reseñas y traducciones de artículos inéditos y de calidad reconocida.

En la actualidad la revista está indexada en categoría B en Publindex, que es la división de Colciencias encargada de las publicaciones seriadas científicas.

Notas a la sección 21: Últimos congresos XXV, XXVI, XXVII y XXVIII (2008-2014)

En septiembre de 2008 se llevó a cabo el XXV Congreso en Medellín organizado por las Universidades de Antioquia, Medellín y EAFIT. El encuentro se hizo en honor a Tomás Carrasquilla, lo que nos parece, fue la motivación para que desde las diferentes áreas se aproximaran a los textos del escritor antioqueño y presentaran estudios sistemáticos. Uno se va dando cuenta de que los trabajos presentados obedecieron no solo al cambio de las modas, al menos en lingüística, sino también a los cambios de generaciones. Hubo un interés marcado por los trabajos lexicográficos. Los representantes de la Universidad de Antioquia fueron los autores de la mayoría de ponencias relacionadas con la lexicografía pero desde sus líneas de interés académico regional cuyos productos se citan a continuación:

- 1.- Análisis Pragmalingüístico de los refranes en español; 1994 – 2001
- 2.- Expresiones fijas de uso frecuente referentes al lenguaje: Estructura semántica y función pragmática.; 2000 – 2004
- 3.- Análisis lexicográfico y textual del parlache; 2000 – 2002
Estudio, recolección y clasificación del léxico del parlache para la elaboración de un diccionario.
- 4.- Monografía lingüístico Literaria del oro en el bajo Cauca y en el Nordeste antioqueño; 1997 – 1998
- 5.- Los niveles de lectura y de escritura en la Universidad; -
- 6.- Diccionario de parlache; 2005 – 2006

7.- El parlache; 1995 – 1998

Este estudio busca profundizar en el estudio de un fenómeno lingüístico y cultural generado en Medellín a partir de los años ochenta, debido al auge del narcotráfico y a todo ese mundo de trasgresión y de violencia que lo rodea, de donde surge una variedad dialectal, de carácter argótico, denominada parlache.

8.- Atlas Lingüístico de Antioquia; 1990 – 1995

9.- Diccionario Fraseológico del Habla Antioqueña; 1998 –

10.- Diccionario de las Hablas Populares de Antioquia; 1995 –

11.- La Exageración en el Habla Coloquial Antioqueña; 2000 –

12.- Léxico Popular del Café en Antioquia; 2001 –

13.- Denominaciones para la pareja en el lenguaje colonial de los jóvenes de Medellín: estudio de las relaciones entre el contexto, procedimientos neológicos y formas de tratamiento.; 2006 – 2008

14.- Diccionario de locuciones del habla de Antioquia; 1989 – 1991

15.- Las expresiones fijas en la obra novelística de Gabriel García Márquez; 2007 – 2009

16.- Estudio contrastivo del argot español peninsular y del parlache.; 2008 -

Nos proponemos llevar a cabo una investigación lingüística, que permita contrastar el léxico del parlache y el del argot español y establecer similitudes, diferencias y características propias de cada argot. Disciplinas de apoyo: Lexicología, Lexicografía, Sociolingüística y Pragmática.

17.- Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (segunda fase); 2007 - 2011

18.- Diccionario descriptivo del español del Valle de Aburrá (primera fase); 2005 - 2006

El objetivo del proyecto consiste en la elaboración de un diccionario de lengua que describa el léxico general más característico de una región neurálgica del Departamento de Antioquia: el Valle de Aburrá.

No ha habido una conexión con los trabajos pioneros de lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, cuyo producto más importante fue la finalización del Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana [DCR] y la publicación de diversos textos que se constituyeron en el soporte de la actividad lexicográfica en el país . No hay crítica ni comentarios ni desarrollos a obras como el propio DCR, ni a los libros Problemas de lexicografía actual de Julio Fernández Sevilla (1974), o Elementos de Lexicografía. El Diccionario de Construcción y Régimen de R.J. Cuervo de José Álvaro Porto Dapena (1980).

La tradición lexicográfica de Antioquía ha corrido paralela -y totalmente independiente- al trabajo lexicográfico realizado en Bogotá a través del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá y Medellín son los centros nacionales del trabajo con la lexicografía en Colombia.

¿Por qué no hay asignaturas de lexicografía en las carreras de español en la universidad? Es esperable que un curso de lexicografía les ofrezca a los estudiantes del área de lingüística, un panorama teórico-metodológico del oficio

lexicográfico . Son muchos los aspectos que se deben cubrir (y vivir) para llegar a comprender qué es un diccionario y detrás de él, qué (y quién) es un lexicógrafo .

Un curso de lexicografía busca conjugar lo que en términos de Manuel Seco (2003,3) se denomina “lexicografía práctica” (o simplemente lexicografía) y “lexicografía teórica” (o metalexicografía). Es más, si tenemos en cuenta el caso colombiano, la misma creación del Instituto Caro y Cuervo en 1942, así como el rescate de una tradición lingüística colombiana en la figura de Rufino José Cuervo, tuvo su trasfondo en la culminación del Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana (DCR). Lograr la culminación de este trabajo monumental obligó a los redactores colombianos –bajo la reservada mirada de los extranjeros- a hacer monografías, a seleccionar entradas, a acopiar ejemplos, a hacer teoría y a comentar lo realizado. C'est en forgeant que l'on devient forgeron.

Y si bien es cierto que después de 100 años se logró culminar el proyecto del DCR y se cuenta con ocho tomos (8263 páginas), uno se pregunta si ya no hay nada más que decir alrededor del Diccionario de Cuervo .

En las mesas dedicadas a la lexicografía en el congreso de 2008, se presentaron las siguientes ponencias:

El Diccionario escolar y algunas de las problemáticas en sus criterios de elaboración. María Betulia Pedraza y Viviana Mahecha; Sobre las fuentes lexicográficas del diccionario descriptivo del español del Valle del Aburrá, José Luis Orduña; La técnica lexicográfica en la salvaguardia del Carnaval de Barranquilla, Marlene Luna; Caracterización léxica del habla urbana del español de Santiago de Cali, Lirca Vallés; La variedad argótica como frente léxica del lenguaje cotidiano, Luz Stella Castañeda; Implicaciones semánticas del léxico sexual culto en Hispanoamérica, Mariano Lozano; La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios de Valledupar según el tipo de centro educativo y la ubicación, Alder Luis Pérez y Amparo Olmos; Análisis lingüístico computacional de El Correo de Estocolmo, León de Greiff renovado, Julio César Cárdenas, Funciones de los fraseologismos en la novelística de Gabriel García Márquez, Francisco Zuluaga et al.; La historia conceptual: un procedimiento para hacer un diccionario de la literatura colombiana, Olga Vallejo.

En el Congreso de Bucaramanga XXVI, cuyo homenaje se centró en el grupo de la revista MITO las ponencias correspondientes a la lexicografía fueron:

Acerca de las locuciones adjetivales manifiestas en el diccionario de la real academia de la lengua española, Luis Fernando Nieto; Análisis de la disposición de las colocaciones en tres diccionarios monolingües en aras del aprendizaje de ELE, María Betulia Pedraza; Diccionario de fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín, Milton Daniel Castellano; Diccionarios electrónicos de la lengua Embera y Kuna, Ernesto Llerena; El corpus del español hablado en Tunja, Donald Calderón.

En el Congreso de Tunja, 2012, los trabajos relacionados con la lexicografía fueron los siguientes: Onomástica de los vehículos en Cartagena, Yennifer Peña;

Criterios lexicográficos presentes en frutos que produce la provincia de Benezuela, Alkys Lamas; Diccionarios diferenciales, regionales o dialectales, María Clara Henríquez; Tratamiento de locuciones y de los refranes en el diccionario ilustrado del Carnaval de Barranquilla, Marlene Vega; El sociolecto juvenil en la universidad bogotana: mecanismos de creación y recreación léxica, Mariano Lozano.

El campo y por ende los trabajos que se inscriben en la denominación 'análisis del discurso' (AD) son los que mayor presencia han hecho en los últimos congresos. En las secciones de Lingüística, literatura y semiótica se presentan trabajos de AD que se camuflan perfectamente en cualquier área de reflexión y se ha constituido en la moda que más atrae a los ponentes.

Los organizadores del XXVII Congreso Nacional de Lingüística, literatura y semiótica de la UPTC decidieron modificar, sin ningún tipo de justificación, el nombre del congreso y lo denominaron no solo XXVII Congreso Nacional sino que también fue el primero internacional. En lo sucesivo, los responsables de los futuros congresos como el XXVIII congreso que será organizado por la Universidad Nacional de Bogotá, mantendrá la denominación de internacional.

Fue en Tunja 2012 que se presentaron de nuevo ponencias relacionadas con la enseñanza del español y la lingüística, temas controversiales que habían tenido lugar cuarenta y un años atrás en el IV Congreso realizado allí mismo. Ponencias como Una investigación sobre la enseñanza de la gramática desde la perspectiva de enfoque de la Gramática Generativa, Inés Muzzopapa & Paula Díaz de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), La lingüística al servicio del aprendizaje de las lenguas, César Farfán (UPTC), Diseño de contenidos disciplinares de un curso de 'lingüística general' y mecanismos pedagógicos para su respectiva presentación, Miguel Ángel Mahecha (Universidad Surcolombiana). El profesor Jesús Alirio Bastidas (Universidad de Nariño) presentó una ponencia valiosa que se constituyó en el marco de la reflexión didáctica titulada Epistemología de la Didáctica de las lenguas. Este grupo de ponencias, clasificadas en el área de Lingüística por los organizadores del Congreso, harían parte de la desaparecida comisión de métodos y programas de los primeros congresos. Los temas tocados en estas ponencias no entran en la tendencia actual de la comunidad asistente a los congresos: el AD.

El XXVIII Congreso Nacional y II Internacional en septiembre de 2014 estuvo a cargo de la Universidad Nacional de Colombia y del Instituto Caro y Cuervo. Estas dos instituciones ya se habían asociado anteriormente para organizar este tipo de eventos entre los que se cuentan el Congreso de Jóvenes lingüistas y la versión XX de los congresos que reseñamos, dedicado en un 99% a trabajos de literatura alrededor de la obra de García Márquez. Precisamente en este congreso se decidió rendir homenaje a García Márquez por sus setenta años de vida y treinta años de la publicación de Cien Años de Soledad. En la presentación de las Memorias se destaca el carácter multidisciplinar del congreso alrededor de una obra que solo podía analizarse desde la pluralidad de visiones: "El carácter transversal y multidimensional [...] impuso que el encuentro se desplegara interdisciplinariamente para desentrañar sus polarizaciones, densidades y

dinámicas. El congreso, además, logró reunir artistas, escritores, literatos, lingüistas, críticos y docentes de las más diversas regiones del país, así como un representativo número de invitados internacionales, para debatir, construir y contribuir con la apertura de nuevos espacios académicos en los que, a partir de los más divergentes y recientes paradigmas estéticos, culturales y científicos, sea posible la comprensión, desde el lenguaje y nuestra literatura, del final y del nuevo siglo.” En este congreso se hizo un cambio, y creemos que fue adrede, tanto en la convocatoria como en las memorias, pues se anunció como XX Congreso Nacional de Literatura, Lingüística y Semiótica y no como XX Congreso Nacional de Lingüística, Literatura y Semiótica como era lo acostumbrado.

El XXVIII Congreso Nacional y II Internacional se convirtió en el marco para celebrar los 30 años del departamento de Lingüística de la Universidad Nacional y rendirle un homenaje póstumo al desaparecido investigador José Joaquín Montes Giraldo, fallecido en febrero de 2014 .

Los antecedentes del departamento se remiten a los años 60 con la Licenciatura en Idiomas (1961) en la Facultad de Educación, y en 1967 pasa a hacer parte de la entonces naciente Facultad de Ciencias Humanas. El programa se denominó luego Carrera de Filología e Idiomas y se reestructuró para ofrecer los programas de Español y Francés, Español e Inglés, Español y Lenguas Clásicas, que contaban cada uno con componentes de literatura específicos.

Para 1984 se consolidó como unidad administrativa independiente con el objetivo de desarrollar los estudios disciplinares teóricos y aplicados, y para apoyar adicionalmente el estudio de las lenguas extranjeras. Se crea igualmente la Maestría en Lingüística cuyo propósito es la consolidación de una lingüística colombiana a partir del estudio de las lenguas que se hablan en Colombia, español, lenguas indígenas y lenguas criollas: La Universidad Nacional como primera institución de educación superior en el país es la llamada a asumir un liderazgo en cuanto al desarrollo de programas e iniciativas en un campo tan íntimamente ligado a las raíces de nuestra nacionalidad y al ejercicio de nuestra soberanía...Es responsabilidad del estado velar por la preservación de nuestra lengua nacional a través del estudio científico y su divulgación

En 1988 se creó el área curricular de Ciencias del Lenguaje, que englobaba la Carrera de Literatura, la Maestría en Lingüística y la Carrera de Filología e Idiomas. La reforma de este año suprimió los programas dobles, e inició programas simples de Alemán, Francés e Inglés (aún vigentes), de Español y de Humanidades Clásicas.

En 1990 el Consejo Directivo evaluó los programas reformados, y, en vista de las dificultades halladas en coordinar en una sola carrera los programas de lenguas modernas y de lenguas clásicas, los profesores presentaron a la dirección del área un proyecto de lenguas clásicas independiente (la posterior Carrera de Español y Filología Clásica), y un proyecto de pregrado en Lingüística, realizado por especialistas en el área, y avalado por profesores de la universidad y del Instituto Caro y Cuervo. En 1996 se aprobaron ambos programas y en 1997 se abrieron admisiones.

Como resultado de la reestructuración de las facultades, a partir del año 2002 la carrera de Filología e Idiomas quedó adscrita al Departamento de Lenguas Extranjeras, y el Departamento de Lingüística asumió la coordinación de las demás dependencias que el área de Ciencias del Lenguaje administraba hasta entonces: Lingüística y Español, Filología Clásica, la Especialización en Traducción y la Maestría en Lingüística.

El XXVIII Congreso Nacional de Lingüística, literatura y semiótica fue organizado por mesas temáticas para evitar la dispersión de temas, ponencias y lugares como sucedió en el anterior congreso realizado en Tunja en el 2012. Se fijaron siete mesas temáticas que se constituyeron en el marco disciplinar/conceptual de las conferencias centrales y las ponencias de los participantes: (i) Nuevos Desarrollos de la Lingüística, (ii) Comunicación y Pragmática, (iii) Miradas Semióticas y Discursivas del Lenguaje, (iv) Lenguaje y cognición, (v) Lenguas indígenas y Criollas, (vi) Sociolingüística y Dialectología del Español y (vii) El legado de Gabriel García Márquez.

En la primera mesa se inscribieron las siguientes ponencias: La lingüística del corpus: perspectivas para la investigación lingüística contemporánea, Sergio Bolaños; La comunicación usuario-máquina en las búsquedas de Google, Nicolás Cardozo; Gesto e Ideología: una mirada etnográfica a la lengua de señas de la fundación Árbol y vida, Alex Barreto; Los Depictions en textos expositivos y argumentativos de la lengua de señas colombiana y sus implicaciones curriculares, Yenny Cortés & Alex Barreto; Percepción auditiva: procesamiento temporal de estímulos lingüísticos y no-lingüísticos en niños con problemas de lectura, Mercedes Muñeton, Adelina Estévez, Rosario Ortíz & Claudia Vásquez; Una visión sincrónica sobre las actitudes lingüísticas, Raúl Firacative.

En la segunda mesa se presentaron las siguientes ponencias: Expresiones pragmáticas en el plano de los actos de habla: acercamiento(s) discursivo(s) en el discurso de hablantes añosos, Alan Pérez; La cortesía lingüística en el discurso de ventas, Gerardo Cardozo; Aproximación socio-pragmática a las manifestaciones verbales descorteses en estudiantes de educación media, Belcy Vargas & Francisco Ortega; La lectura crítica en la Católica del Norte Fundación Universitaria: una análisis desde el ACD y la pragmática, Juan Camilo Méndez; La estimulación de los diferentes tipos de pensamiento creativo en niños entre los 8 y los 9 años, a través de la escritura de mitos sobre el origen del universo, Silvia Angélica Puertas; Manifestaciones de la ironía en el chat, Luz Angela Suárez.

La tercera mesa tuvo como ponencias Cronopaisajística y Teratologías del YO, Fernando Rivera; Metáforas zoomórficas en algunas novelas de violencia en Colombia, María Bernarda Espejo; Análisis semiodiscursivo de televisión educativa animada colombiana: televisión versus educación, Olga Rojas; Canción social latinoamericana en calle 13: Un estudio desde la perspectiva histórica discursiva, Víctor Moreno; Incidencia de la religión en la violencia, Gloria Duarte; Representaciones sociales de la reseña académica en los estudiantes de lengua

castellana de la Universidad de Córdoba, Alex Silgado, Alder Pérez y Alberto Espitia.

Para la mesa cuarta solo se presentaron las ponencias centrales El rol del sistema motor en el procesamiento del lenguaje de acción, a cargo del profesor Juan Felipe Cardona y ¿Es posible conjugar lingüística cognitiva y lingüística del texto? presentada por el profesor Enrique Bernárdez y de la cual se hablará en otra sección.

La exposición del profesor Cardona, ilustró los procesos comunicativos desde la óptica del análisis neurofisiológico y neuropsicológico del procesamiento cognitivo. De ahí que se realizara un conversatorio de 'cognición' en donde participaron Ángela Camargo, Enrique Bernárdez y Patrick Charaudeau haciendo aportes desde el discurso lingüístico.

En la mesa quinta se presentaron las ponencias: Diccionario electrónico sáliba-español: una herramienta interactiva para la documentación de la lengua y la cultura sálibas, George Dueñas, Diego Gómez & Hortensia Estrada; Etnoliteratura digital: nuestros cuentos maravillosos, Ernesto Llerena Y José Hipólito Palomo; Fonología del Muiame en perspectiva comparada, Consuelo Vengoechea; "El ñerismo": una variedad de lengua diastrática difundida en Bucaramanga, Anderson Mónoga, Edward Alvarado y Yésika Nieto; Hacia una caracterización de la entonación en Medellín: aspectos prosódicos en habla formal urbana femenina y masculina, Mercedes Muñetón y Josefa Dorta; Comportamiento del fonema /s/ en contextos de juntura de palabra en el español caleño: una aproximación sociolingüística, Alexander Ramírez. La conferencia central estuvo a cargo de la profesora Elsa Gómez Imbert quien disertó sobre 'Los sistemas evidenciales de las lenguas Tukano'.

Se propusieron, para la mesa sexta, las siguientes ponencias: Matiz feminizante del tuteo y el futuro del voseo en el departamento de Antioquía (Colombia), Ji Son Jang; Construcciones lingüísticas N+de+N en el español de Colombia: su uso como disfemismos y la posible prefijalización de la forma "care-", María Claudia González; La expresión de impersonalidad: resultados parciales del análisis de un corpus de habla de Medellín, Marianne Dieck; Coocurrencia de fórmulas de tratamiento nominales y pronominales en el español de Medellín (Colombia), Milton Castellano; Disponibilidad léxica y esquemas imaginísticos: un análisis del centro de interés escuela y útiles escolares, María Clara Henríquez, Geral Mateus y Viviana Mahecha.

Sin estar registrada como mesa temática, el tema de lectura y escritura también tuvo un lugar destacado con la presentación de las siguientes ponencias: Análisis lingüístico-textual y funcional del género académico trabajo de grado en la fundación universitaria católica del norte, Carlos Augusto Puerta y Lina María Sánchez; Posicionamiento discursivo de estudiantes universitarios en su rol de sujetos de la escritura académica, Luz Marina Torres; ¿Qué dice la prueba de comunicación escrita de Saber Pro? Representaciones sociales, Ivonne Donado y Paola Mejía; El texto descriptivo para mejorar la competencia comunicativa de los

aprendientes de ELE (español como lengua extranjera), Andrea Aponte; Estrategias metacognitivas aplicadas a la lectura de textos literarios, Ibeth del Rosario Morales y Marisol Correa; Escala de conciencia lectora (ESCL): metacognición y comprensión de lectura, Juan Gabriel Uribe.

La ponencia central sobre el tema estuvo a cargo del profesor Daniel Cassany quien disertó sobre 'Leer y escribir en línea: oportunidades y dificultades'.

El tema de la lectoescritura ocupa un lugar importante en la investigación de los grupos del área de Lingüística a nivel nacional. Precisamente en el año 2013, se hace la publicación de un trabajo interinstitucional exhaustivo titulado ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país, coordinado por Mauricio Pérez Abril & Gloria Rincón. En la revista Magis (Revista Internacional de Investigación en Educación, Universidad Javeriana), vol. 5, núm. 11, enero-junio, 2013, la profesora Paula Carlino hace una presentación de dicho libro. Y ahí mismo encontramos una síntesis del trabajo realizado: Esta publicación presenta a la comunidad académica los resultados del proyecto de investigación interinstitucional que lleva el mismo título, cuyo propósito fue caracterizar las prácticas de lectura y escritura dominantes en la universidad colombiana. La investigación se desarrolló formalmente entre enero de 2009 y diciembre de 2011, pero se diseñó y gestionó desde 2008. Durante 2012 se trabajó en la preparación de este libro. Fue financiada por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias y diecisiete universidades: Universidad de la Amazonia, Universidad de Antioquia, Universidad del Atlántico, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad de Caldas, Universidad Católica de Pereira, Universidad del Cauca, Unidad Central del Valle, Universidad de Córdoba, Universidad de Ibagué, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Fundación Universitaria Monserrate, Universidad del Pacífico, Universidad del Quindío, Universidad Pedagógica Nacional y Universidad del Valle. La coordinación del convenio interinstitucional para el desarrollo del proyecto estuvo a cargo de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. La investigación fue dirigida por los profesores Mauricio Pérez Abril, del grupo de investigación Pedagogías de la Lectura y la Escritura, de la Facultad de Educación de esta universidad y Gloria Rincón Bonilla, de la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle. El proyecto contó con la asesoría e interlocución de Anna Camps, de la Universidad Autónoma de Barcelona; Paula Carlino, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, de Argentina y la Universidad de Buenos Aires; y Luiz Percival Leme Britto, de la Universidad do Oeste do Pará, Brasil.

Se espera que a partir de dicha contribución, los grupos de investigación interesados en esta área, proyecten esta tarea colectiva inicial. La recomendación de la profesora Carlino es clara: [...] Cabe señalar que un estudio de esta magnitud constituye un referente para la región y un punto de partida para nuevas investigaciones, pues la riqueza de los hallazgos y de la perspectiva asumida aporta un conocimiento con base en el cual seguir construyendo (2013, 460).

La conferencia del profesor Armin Schwegler sobre lingüística y genética poblacional (ADN) puede hacernos pensar que es uno de los nuevos desarrollos – o tendencias- de la lingüística, así los organizadores del congreso no la hayan incluido, al menos explícitamente, en la mesa temática 1. Lo que debe quedar en claro es que el diálogo interdisciplinar entre lingüística y biología se ha venido dando desde hace mucho tiempo y podemos, para dar tan solo un ejemplo, remitirnos al siglo XIX con el naturalismo lingüístico como una respuesta, en primer lugar a la cuestión del origen del lenguaje y en segundo lugar como una réplica positiva a la publicación del Origen de las especies de Darwin . En el siglo XX, especialmente a partir de las formulaciones chomskianas aparecidas en *Aspects* (1964), han surgido trabajos importantes siendo el de E. Lenneberg, *Biological Foundations of language* (1967) uno de los más representativos y programáticos. El objeto de estudio común es la facultad humana del lenguaje como el distintivo biológico del hombre. Dentro de las consideraciones biológicas, el aspecto tipológico está incluido. La bibliografía es vasta pero recordaremos los estudiosos que más se destacan: Bickerton, Comrie, Croft, Deacon, Greenberg, Jenkins y Piattelli-Palmarini. También hay autores españoles que van en esta misma dirección: Ángel López García [Para una gramática liminar (1980); Fundamentos de lingüística perceptiva (1989); Fundamentos genéticos del lenguaje (2002); *The grammar of genes* (2005) y *El origen del lenguaje* (2010)], Antonio Benítez Burraco [Genes y lenguaje (2009)] y el reciente texto de Guillermo Lorenzo [Biolingüística. La nueva síntesis (2013)]. Una mención especial merece el trabajo de la especialista en bioquímica Margarita Salas Falgueras quien ingresó como miembro de la Real Academia Española en el 2003 leyendo el trabajo titulado *Genética y Lenguaje* .

Si bien es cierto que en nuestro medio los trabajos de investigación que hacen converger a especialistas de las áreas de la lingüística y la biología son inusuales por no decir inexistentes, sí tenemos trabajos adelantados en esta área y liderados por el grupo del genetista Emilio Yunis. En el 2001, publicaron un artículo en la revista *Human immunology* titulado ‘Genetic relationship of the Guambiano, Paez, and Inga Amerindians of southwest Colombia using major histocompatibility complex class II haplotypes and blood groups’ que es afín con los más recientes trabajos del profesor Schwegler (en coautoría) como por ejemplo, ‘Colombia's racial crucible: Y chromosome evidence from six admixed communities in the Department of Bolivar’ que apareció en la versión online de los *Annals of Human Biology* (11 de noviembre de 2013). Volviendo a la conferencia de Schwegler, se ilustró cómo la genética de poblaciones complementa de manera ideal los trabajos lingüísticos e históricos ayudando a reconstruir –previo rastreo- los orígenes africanos en Latinoamérica. Los estudiosos colombianos en el área de la criollística, las lenguas indígenas y la antropología lingüística, podrían aprovechar estos aportes e iniciar a recorrer este nuevo camino.

Las conferencias centrales que tuvieron lugar el último día del congreso se inscribían en la línea de sociolingüística y dialectología del español. Estuvieron a cargo de Rodolfo Cerrón Palomino, Adolfo Elizaincín y Rubén Arboleda.

Como cierre del evento se llevó a cabo un conversatorio alrededor de la vida y obra del profesor José Joaquín Montes Giraldo. Participaron Hilda Otálora, Edilberto Cruz, María Stella González, María Luisa Rodríguez de Montes, Rubén Arboleda, Amanda Betancourt, Adolfo Elizaincín, María Clara Henríquez y Gloria Duarte.

En la historia de los congresos, tan solo se han presentado dos ponencias relacionadas con la historia de la lingüística en el país. La primera fue preparada por el profesor Rubén Arboleda en el XXII Congreso de Cali 2002 titulada Estudios del lenguaje en Colombia. Los Congresos del área: 1968-2002. En dicho trabajo se recogen datos anecdóticos, líneas de investigación, autores e instituciones que hicieron –y hacen– parte de la dinámica de los Congresos. Es tal vez, hasta el momento, uno de los trabajos más completos de sistematización sobre el panorama de la lingüística en el país. Esa ponencia es la base del presente trabajo. La segunda fue preparada por el autor de estas notas y presentada en el XXVI congreso con sede en la Universidad Industrial de Santander bajo el título Sobre la historia de la lingüística en Colombia. La ponencia de la profesora Blanca Rosa Ávila de la UPTC en el congreso de Tunja 2012 titulada ¿Cuál es el estado del arte del Estructuralismo en Colombia?, parecía sugerir que haría un recuento histórico pero no fue así. Se limita a incluir trabajos del área de la lingüística que a su criterio, entrarían en el marco estructuralista. No hay categorías de análisis o parámetros que justifiquen su escogencia. Se limita a citar productos, es todo. La expectativa era grande sobre todo que dicha ponencia se basó en el trabajo de grado de maestría en lingüística que hacía parte del macroproyecto citado más arriba sobre el estado de la lingüística en Colombia.

La perspectiva naturalista y la lingüística cognitiva como componentes de la lingüística integral

En los años 70 y comienzos de los ochenta, las ponencias dedicadas a la enseñanza de la lingüística, el español y las lenguas extranjeras, se inscribían en el marco de la Gramática Generativa de Chomsky. Es el caso de siete de las ocho ponencias que integraban la comisión de lingüística del IV Congreso (Tunja, 1971). Más adelante los trabajos liderados en la Universidad Nacional y la Universidad del Valle en torno a la interpretación y aplicación del modelo generativo en la enseñanza del español, hizo que autores como Felipe Pardo, Luis Ángel Baena, Tito Nelson Oviedo entre otros, elaboraran sus reflexiones tratando de dimensionar adecuadamente las implicaciones del modelo chomskyano. Lastimosamente la atención hacia el modelo chomskyano iba decayendo y la atención se focalizaba en la sociolingüística, la textolingüística, el análisis del discurso, la pragmática y la lectoescritura que se convirtieron en los marcos de referencia conceptual que sustentaban el trabajo con la enseñanza de las lenguas, sea materna o extranjera. Quedaron pendientes para tratar en nuestro medio varios aspectos teóricos y metodológicos del modelo chomskyano. En otras latitudes se mantuvo el interés en la propuesta de la gramática generativa mientras el propio Chomsky continuaba precisando su modelo y creaba nuevas

propuestas (cf. Cedric Boeckx & Norbert Hornstein. 2007; Newmeyer. 1982 y Chomsky et al. 2013) mostrando cómo se iba comprendiendo la facultad del lenguaje, las lenguas, lo mental y su correlato con lo biológico. La prueba está en la abundante bibliografía que ha surgido impulsada por los postulados chomskyanos. La lingüística cognitiva, la perspectiva naturalista, la gramática cognitiva, la biolingüística constituyen en la actualidad nuevas maneras de entender el lenguaje humano. Es un tema de actualidad y una vigencia notables. ¿Por qué entonces en los recientes congresos del área (i.e. Lingüística) han sido tan mínimos los trabajos presentados en lo atinente a la cognición y a los nuevos enfoques que se ofrecen como respuesta y discusión de las formulaciones teóricas de Chomsky? Más aún, en Brasil se ha hecho un seguimiento cuidadoso a la evolución del pensamiento chomskyano en los estudios lingüísticos brasileños: Batista (2007); Altman (2009 y 1994); Negrão (2007); el número monográfico consagrado a Chomsky de la revista DELTA [Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada], número 13, 1997 por citar los más relevantes.

A finales de 2009, la Universidad Industrial de Santander, en el marco de la cátedra Low Maus y celebrando a Darwin, llevó a cabo un Seminario dictado por el profesor español Víctor Longa y que se tituló Lenguaje Humano y Comunicación animal: un análisis comparativo. Se actualizó la información y los datos sobre la lingüística generativa, la lingüística cognitiva y la biolingüística. Al año siguiente, en el Congreso XXVI de Bucaramanga (2010) se presentaron tres trabajos que se inscriben en el tópico que acabamos de mencionar: El lenguaje: de la información en la red neuronal a la disposición en secuencias gramaticales, Alejandro Rodríguez; El lenguaje oculto: un enfoque psicolingüístico, Francisco Joel Gómez y Las representaciones sociales y una teoría sobre la sintaxis del conocimiento, Álvaro Saladén. En el congreso de Tunja (2012), se presentó la ponencia titulada Una investigación sobre la enseñanza de la gramática desde la perspectiva de enfoque de la Gramática Generativa a cargo de las profesoras argentinas Inés Muzzopapa & Paula Díaz de la Universidad Nacional de Rosario. En el congreso de Medellín 2008, el profesor Francisco Moreno Fernández disertó sobre “Las bases cognitivas de la variación lingüística”. Si bien es cierto que ese fue el título de la conferencia, su contenido repitió los postulados tradicionales de la sociolingüística decorando con el lenguaje de la cognición las actitudes del hablante frente a las lenguas. Volviendo a Bucaramanga 2010, el profesor Ángel López García dictó un cursillo titulado ‘Gramática Cognitiva del español’. Fue una presentación actualizada de lo que realizó años atrás con su propuesta de gramática liminar. Su intervención dejó en claro en qué consistía el enfoque cognitivo en lingüística y cómo puede ayudar en la enseñanza del español como lengua materna y como lengua extranjera.

En el congreso de 2014 organizado por la Universidad Nacional y el Instituto Caro y Cuervo el profesor Enrique Bernárdez trató de responder en su conferencia a la pregunta ¿Es posible conjugar lingüística cognitiva y lingüística del texto? (título también de la conferencia). Se podía esperar inicialmente que dicha respuesta surgiera del ejercicio intradisciplinar, esto es, desde la base epistemológica y la construcción de modelos teóricos. Sin embargo, la respuesta se tejió desde la

óptica extradisciplinar, en cierta forma discursiva, afirmando que ni la lingüística, ni el propio lenguaje están al margen de las tensiones sociopolíticas del presente. Lo valioso de la ponencia se percibió en su experiencia acumulada como estudioso de lo cognitivo proponiendo alternativas teóricas y metodológicas al discurso hegemónico de los estudiosos estadounidenses pero sufriendo en cierta forma la exclusión de un clan bastante cerrado que se ha impuesto no solo a causa del uso exclusivo de la lengua inglesa, sino de lo que se ha entendido como modelo teórico, empirismo, real, teórico vs metodológico, etc., en diversos lugares del mundo. Más aún, se ha ido consolidando en el 'campo' [en términos de Bourdieu (1975) como el lugar de luchas] de los profesionales de la lingüística un tipo de pensamiento abisal producido por cuatro elementos: (i) se establecen diferencias radicales como producto de intereses personales, (ii) solo existe una forma de pensamiento científico: "lo científico es lo mío", (iii) Separar el trabajo de los estudiosos estadounidenses de lo demás y (iv) el uso del inglés como lengua de comunicación y lengua objeto de ejemplos. En síntesis, ¿es posible conjugar lingüística cognitiva y lingüística del texto? La respuesta es negativa. Mientras no exista una ecología de saberes, no puede haber conciliación.

En el proyecto colectivo liderado por la Academia de la Lengua, bajo la coordinación de los profesores Carlos Patiño Rosselli (q.e.p.d.) y Jaime Bernal, El lenguaje en Colombia, tomo 1: Realidad Lingüística de Colombia (2012), se publicó un trabajo titulado Análisis transformacional de un dialecto del español hablado en Nariño, Colombia realizado por la profesora Cecilia Balcázar de Bucher. Llama la atención ver que se trata de un trabajo que fue publicado en la revista Lenguaje (Universidad del Valle) Vol. 2, No 7 de 1976. Si bien es cierto que la autora indica que el trabajo presentado es una reescritura parcial del artículo de 1976 para presentarse en 2012, la dinámica teórica, el desarrollo argumental sigue siendo del año 76 en el cual fue escrito. En el objeto de estudio se busca demostrar que las estructuras profundas tanto de la variante de prestigio (Español General Americano) y la variante del departamento de Nariño son iguales. Según la autora, "el modelo gramatical utilizado (...) es un modelo basado en los trabajos de Chomsky y de seguidores de su gramática transformacional." Además, en el artículo de 1976 se logra apreciar las adecuaciones que la autora le hace al estudio teniendo en cuenta los trabajos de la maestría en Lingüística de la Universidad del Valle, los aportes de Luis Ángel Baena y la utilización de la gramática de casos de Fillmore. En la versión de 2012 no encontramos modificaciones que lo hicieran diferente a la versión de los años 70; la bibliografía empleada no está actualizada y no se aprecian nuevos aportes en relación con la versión anterior. Se menciona ese capítulo porque después de mucho tiempo resulta curioso encontrar un trabajo relacionado con los postulados chomskyanos en la realidad colombiana precisamente en una época en donde son otros los intereses teóricos de moda.

Finalizamos este acápite indicando dos trabajos relativamente recientes en nuestro medio que se han ocupado de la lingüística cognitiva. El primero, La lingüística cognitiva en Colombia -hace parte del mencionado macroproyecto del

estado de la lingüística en Colombia- cuya autoría es de las profesoras Araque y Palencia (2005). Allí las autoras afirman que, tras un largo periodo de predominio de las teorías conductistas positivistas se ha venido consolidando una teoría conocida como lingüística cognitiva, cuya representación se ha basado en perspectivas como el procesamiento de información, que está sustentado en una analogía entre el funcionamiento de la mente humana y los computadores por un lado, y la concepción holística de la relación lenguaje, mente y entorno, de otro lado. Lo rescatable de este breve documento es la descripción de trabajos y autores colombianos que se inscriben en esta área.

El segundo trabajo es la Antología de Lingüística Cognitiva realizada por el profesor Miguel Ángel Mahecha de la Universidad Surcolombiana. Es un texto publicado en el 2011 y que a juicio del reseñista , constituye una verdadera Antología de ensayos, que enriquece a bibliografía sobre estos temas y, sobre todo, que la reúne en un solo libro, con lo cual facilita la exploración de ideas, propuestas, métodos, análisis y reflexiones sobre el lenguaje humano, desde perspectivas interdisciplinarias.

La idea que da vueltas en este texto es que la lingüística se reconfigura sin cesar a través de diferentes objetos de estudio y la lingüística de la última década del siglo XX y de esta parte del siglo XXI es (y será) lingüística de la mente, del lenguaje o si se quiere, cognitiva. A esta instancia se ha llegado. Claro está que no se trata de seguir una moda y fijarle una etiqueta, según convenga, a la lingüística. El ejercicio teórico va más allá ¿Qué es lo que el lingüista del siglo XXI puede y debe hacer? La respuesta menos comprometida y tal vez más viable sea la de intentar comprender, a través de la historia de su disciplina, de la diversas teorías propuestas sobre el lenguaje y las lenguas, no sólo por la lingüística sino también por otras disciplinas, qué es lo que pasa en la mente (i.e. el cerebro) de una persona cuando esta significa su mundo a través de signos ya sean éstos verbales o no. El lingüista tiene hoy la responsabilidad más que nunca, de contribuir con su pieza para resolver el rompecabezas de cómo la mente puede considerarse una propiedad emergente del cerebro. La pregunta clave es: ¿con qué pieza(s)? (p. 22) Se precisa además lo cognitivo, Cuando se adopta una perspectiva cognitiva en lingüística, se trata de comprender el tipo de conocimientos que configura la mente humana a partir del lenguaje, esto es, cómo significa, creando conceptos y por ende realidades y estos se deducen, en una primera instancia, a partir del estudio de las lenguas (p. 23).

Notas a la sección 22: Proyecciones

En un escrito anterior (Mahecha, 2009), mencionaba que en nuestro medio hay una fuerte tendencia a acumular saberes sin saber qué hacer con ellos dejando de lado la actividad de integración y conceptualización. En las universidades colombianas, hay un buen número de estudiosos que se dedica a la acumulación del saber (i.e. el manejo de abundante información, erudición y capacidad de adaptación de modelos extranjeros al medio nacional) pero cuyo vuelo teórico aún no se consolida. Tenemos cabezas visibles en cada campo: en etnolingüística tenemos a Olga Ardila, María Emilia Montes, Carlos Dupont, Carlos Patiño

Rosselli (q.e.p.d.), María Stella González, María Luisa Rodríguez de Montes, María Trillos, Camilo Robayo, Ximena Pachón, Pedro Marín entre otros; en sociolingüística tenemos a Juan Manuel Gómez, Gilberto Forero, Rafael Areiza, Mireya Cisneros, Genoveva Iriarte, Luís Eduardo Álvarez, Maximiliano Caicedo, Yolanda Rodríguez Cadena, en psicolingüística (con una tendencia en lingüística cognitiva) tenemos a Constanza Moya, Luz Aparo Fajardo, María Cristina Torrado, Silvia Baquero y Ángela Camargo; en teoría lingüística y gramática del español contamos con Rubén Arboleda, Lucía Tobón (q.e.p.d.), Tito Nelson Oviedo, Jaime Bernal, Julia Baquero; en dialectología con José Joaquín Montes (q.e.p.d.) y Mariano Lozano; en fonética con Álvaro Calderón Rivera (q.e.p.d.), Roberto Perry (q.e.p.d.); en semiótica con Rubén Darío Flórez, Armando Silva; en lexicografía tenemos a Edilberto Cruz Espejo, Nancy Roza, María Clara Hernández, Ivón Zamora y finalmente en análisis del discurso con Luís Alfonso Ramírez, Neyla Pardo, María Cristina Martínez, Julio Escamilla y Alberto Abouchaar.

Hemos dicho que la lingüística ha tenido desarrollos muy limitados en nuestro medio. No obstante, hay algunas propuestas teóricas que han ido más allá y han intentado estar a tono con los grandes desarrollos de la lingüística, en particular con la lingüística cognitiva. Los modelos teóricos construidos por los autores que vamos a mencionar más adelante, han sido conocidos por un sector restringido de estudiosos de la lingüística en Colombia. Cada uno de ellos gestó y desarrolló un modelo en condiciones de aislamiento como sucede habitualmente en nuestro país. Antes de hablar entonces de los profesores Luís Ángel Baena, Lucía Tobón de Castro y Jorge Páramo Pomareda, presentaremos algunas razones a manera de justificación del porqué de su selección: 1) Los tres autores han trabajado con una línea de la lingüística que apunta a la comprensión de una lingüística del lenguaje (de la mente); 2) Estos autores han propuesto modelos teóricos en donde trabajan lo interno y lo externo en la lengua viendo ésta última como un producto del lenguaje. Para el caso del profesor Baena es el 'modelo de la significación'. Para el profesor Páramo es su reflexión sobre la lingüística general proponiendo el 'modelo formal de gramática general'. Finalmente, para la profesora Lucía Tobón, es la propuesta de la 'lingüística del lenguaje'. Los tres modelos tienen relación con el lenguaje como actividad biológica; 3) Contrario a otros autores más reconocidos socialmente en nuestro medio y que cultivan otras líneas de la lingüística, nuestros autores no se caracterizan por haber publicado mucho en lo tocante a su modelo: Del profesor Baena contamos con los artículos publicados en diferentes números de la revista Lenguaje de la Universidad del Valle, del profesor Páramo contamos tan sólo con tres escritos en este campo y de la profesora Lucía Tobón de Castro contamos con una afortunada sistematización de sus ideas presentadas en los cursos del seminario Andrés Bello y sistematizadas en un libro publicado en el 2001, La Lingüística del Lenguaje; 4) Nuestros autores tuvieron en claro que la lengua es significativa, es decir, un sistema que se realiza en estructuras y que la lingüística la ha asumido como objeto en la medida en que no ha tenido acceso directo a la mente. Ellos hacen inferencias sobre la realidad mental de las lenguas a partir de lo que se observa en los textos; incitan a ocuparse del lenguaje como significación; 5) Estos autores se preocuparon por sistematizar una reflexión sobre la teoría lingüística que los llevó a considerar problemas epistemológicos no sólo de la lingüística sino

también de otras disciplinas que tocan la problemática de la facultad del lenguaje; 6) Los tres autores se destacaron como excelentes profesores, tuvieron un reconocimiento por parte de sus estudiantes en cuanto al manejo del discurso pedagógico. Así pues, son un buen ejemplo de integración de saber pedagógico y saber disciplinar.

La manera como los autores trataron y comunicaron sus modelos es el mejor ejemplo que tenemos de reconstrucción conceptual y desarrollo del conocimiento integrando diversos tipos de saberes. Vamos a compartir una observación del profesor Baena que resume el propósito de este acápite e invita a que reconstituamos tanto como profesores y estudiantes, nuestras maneras de abordar la lingüística a nivel universitario, en especial, a nivel de trabajo en licenciatura en lengua materna: “El estudiante no tiene ni la culpa, ni es responsable, ni al derecho ni al revés de ninguna de las cosas que él es; el estudiante actual es el producto de lo que estamos haciendo o están haciendo los profesores en las facultades de humanidades, en las escuelas de lenguaje. Un estudiante de ahora cree que la lingüística no existe, que lo que existe es el análisis del discurso. Si un señor analista del discurso piensa que la semiología no sirve para nada, eso no es culpa de él porque él no tuvo tiempo de pensar por su propia cuenta sino que se lo inculcaron en su cabeza[...] yo siempre he pensado que a nivel de la licenciatura, por ejemplo, los cursos de lingüística no deberían nunca gastarse en hacer el recuento del pensamiento de don fulano, ni del uno ni del otro, sino que deberían ser unos cursos organizados de tal modo que el muchacho aprenda a leer lingüística y si aprende a leer lingüística, lo demás ya él lo aprende solo.”

La propuesta teórica del profesor Baena va encaminada a intentar explicar fenómenos tales como la adquisición del lenguaje y el desarrollo del conocimiento; la relación entre lo que decimos y lo real; las relaciones entre lenguaje y (pensamiento, conciencia, realidad.); el proceso de significación, etc. Para él, hay que tener en cuenta la significación en la teoría lingüística pues esto nos lleva a deducir los conocimientos presentes en la mente de los hablantes. Esa es una visión que podemos ligar al proceso de cognición, pues el carácter representacional del lenguaje se ve realizado en la organización sistémica de las lenguas haciendo evidente lo lingüístico y lo extralingüístico. Para lograr esto, Baena busca desarrollar un modelo de orden semántico en donde se puede mostrar que la significación es el motor de la constitución del conocimiento. Él tiene claro que el objeto de la lingüística no se agota en el sistema y que a medida que se logra reconstituir el objeto, la teoría lingüística llegará a explicar el nexo que existe entre lo que un hablante dice con una intención comunicativa y los objetos de la realidad objetiva. Desde esta perspectiva, el lenguaje no es ya un mero instrumento de comunicación, es más bien el productor de significados (conceptos). Baena insiste en que varias de las orientaciones lingüísticas han obviado este rasgo, y considera que es importante (de)mostrar “el papel que el lenguaje juega en el proceso de constitución de lo humano; su papel en el proceso de la cognición humana de la realidad, su función en el proceso de la constitución de la conciencia individual-social.” (1996,132).

En la semblanza que hace su hijo Aquiles , el profesor Jorge Páramo se dio a la tarea de estudiar las ideas de los lingüistas teóricos más importantes entre los que se cuentan Saussure, Jakobson, Hjelmslev, Tesnière, Sapir, Bloomfield, Harris y Chomsky. La escuela teórica, continúa Aquiles, que más le resultó afín fue el 'estructuralismo europeo', en particular las ideas de Hjelmslev que estudió con sumo cuidado y que lo llevarían a plantear su propio modelo cuyos planteamientos se presentaron y decantaron inicialmente en su cátedra de Gramática General en el Instituto Caro y Cuervo. Aquiles sintetiza en cuatro puntos, los aportes más valiosos del profesor Páramo a la teoría lingüística: (i) la concepción del acto de habla y el esquema general de la comunicación. En este campo él estimaba mucho la noción de la imagen lingüística que crea un signo de su referente; (ii) la concepción de la estructura del signo lingüístico, que se entronca fuertemente con las ideas de Saussure, pero que pone énfasis en los vocabularios como sistemas de signos y en las relaciones léxicas que existen entre unos signos y otros; (iii) la visión de la sintaxis. Siguiendo la líneas de la gramática generativa de Chomsky, acepta el modelo de reglas de reescritura, pero considera que el texto es una entidad de dos dimensiones y que su producción debe verse como un proceso que ocurre en dos campos simultáneamente: la estructura tagmática y la estructura sintagmática; (iv) la cuantificación de la sintaxis. El modelo gramatical debe permitir cuantificar los fenómenos sintácticos del lenguaje.

El profesor Páramo defiende la postura de que el lingüista debe llevar a cabo un análisis detallado de las lenguas para poder comprender los estados de lengua y poder hacer así una serie de abstracciones sobre el lenguaje humano. Este procedimiento nos ayuda a comprender la pregunta básica: ¿Qué ocurre cuando una persona habla y otra escucha? El propone, entre otras cosas, una respuesta: "El hablar humano es una conducta muy compleja, en la cual intervienen procesos fisiológicos, psicológicos y mentales, lo que exige que de él se ocupen varias ciencias especializadas. Entre ellas naturalmente la lingüística (fonética, gramática y lexicografía), cuya importancia en lo relacionado con la enseñanza, la educación, la formación integral y la adquisición de identidad no es en absoluto baladí o demodée." (1999, 30).

Si bien es cierto que el profesor Páramo no publicó sus ideas sobre la 'lingüística general', contamos afortunadamente con dos trabajos que si se les da la proyección adecuada, pueden consolidar y visibilizar uno de los mejores aportes por parte de un lingüista colombiano. Se trata el primero de un valioso manuscrito redactado poco antes de su muerte que tituló Curso de lingüística general y se compone de tres capítulos: el primero versa sobre el acto de habla, el segundo sobre el análisis del texto y el último, sobre el signo lingüístico. El segundo trabajo consiste en hacer explícito su modelo gramatical a partir de unas notas muy completas de algunos de sus estudiantes más destacados en el curso de gramática general, en especial las del profesor Rubén Arboleda con la colaboración de Aquiles Páramo quien cuenta con una sólida formación matemática y puede afinar las formulaciones lingüístico-matemáticas. No en vano el profesor Arboleda comenta que el profesor Páramo Creó conjuntamente una

teoría gramatical que, en un modelo algebraico, retoma y avanza formulaciones de Hjelmslev, Tesnière, Harris y Chomsky.

Dentro del modelo propuesto por la profesora Tobón de Castro el lenguaje ocupa un papel especial, o en otros términos, preponderante. Podemos ilustrar su modelo en cinco tesis:

Tesis 1: El lenguaje no es la lengua. Una teoría lingüística coherente debe diferenciar entre la facultad ingénita del ser humano para conceptualizar (lenguaje) y el sistema de signos verbales en donde se refleja dicho proceso (lengua). En segundo lugar, para llevar a cabo la explicitación del proceso de 'cognición en el ser humano hay que determinar los diferentes referentes que participan en dicho proceso: el lenguaje y la lengua están en distintos niveles, se complementan más no se excluyen.

Tesis 2: La lingüística tiene como objeto el lenguaje y por eso constituye una teoría que se ocupa de él.

Tesis 3: La lingüística teórica o general es la ciencia del lenguaje que estudia los fenómenos correspondientes al proceso conceptualizar-significar que se dan en a mente.

Tesis 4: La mente es una dinámica funcional que no se puede ubicar en la realidad física del cerebro.

Tesis 5: La lingüística debe estudiar la conducta simbólica del ser humano como resultado de la acción cognitiva de la mente sin olvidar la relación que existe entre la 'mente' y el 'cerebro'.

La consideración de estas tesis (así como de otras tantas) nos deja ver que la propuesta teórica de la profesora Tobón de Castro apunta no solo a invitar a los estudiosos de la lingüística para que la consideren como el estudio del lenguaje como proceso de significación (rasgo que compartía con Baena) sino a constituir una lingüística que dé cuenta del comportamiento simbólico de una persona echando mano de los principios de las lenguas y las ciencias cognitivas, en particular la neurociencia.

Lastimosamente estos intentos –así como otros tantos- de autonomía, anticolonialismo y antiparroquialismo intelectuales, no han logrado abrir una fisura en el sólido muro de la ortodoxia universitaria. Mientras la universidad colombiana no cambie su manera de pensar, no transforme su misión de una simple visión mercantilista y utilitarista y decida dar el viro hacia un tipo novedoso de 'universidad participativa', la lingüística, como un proceso reflexivo que se lleva a cabo allí, seguirá siendo una actividad inútil que se irá alejando cada vez más del ideal planteado en el Principio de endogénesis cultural: "las realidades básicas observables van condicionadas al entorno vital a través del proceso de la socialización, lo cual induce a la creatividad orgánica y respeto por las raíces culturales y por las características específicas del ambiente natural y social de los pueblos."

Nuevos espacios, los mismos temas, búsqueda de poder y visibilidad

Los congresos de lingüística, literatura y semiótica han sido los únicos espacios para que los estudiosos de la lingüística presenten sus trabajos a nivel nacional junto a los trabajos de especialistas en literatura, semiótica y análisis discursivo (estas áreas tienen sus propios congresos). Pensando en esta limitación, se han creado congresos de menor envergadura pero que convocaran tan solo a especialistas del área lingüística. El año pasado, se llevaron a cabo dos congresos, uno liderado por los egresados del programa de Lingüística de la Universidad Nacional de Bogotá y el segundo por el grupo de estudios lingüísticos regionales de la Universidad de Antioquía, Medellín. Reseñaremos lo más destacado de ellos.

Congreso Colombiano de Jóvenes Lingüistas

Se llevó a cabo los días 25 y 26 de octubre de 2013. Fue organizado por el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Nacional de Colombia. Contó además con el apoyo de la Fundación Carolina y Spanish in Colombia

El Congreso Colombiano de Jóvenes Lingüistas es un evento académico y científico que convoca a los investigadores del lenguaje a nivel nacional para socializar sus trabajos académicos o investigaciones recientes en temas como el estudio del español, las lenguas indígenas de Colombia, la lengua de señas colombiana, aplicaciones pedagógicas para el aprendizaje de lenguas, psicolingüística, lingüística e informática, pragmática, políticas lingüísticas, entre otros.

El objetivo del evento es abrir un espacio de crítica, opinión, construcción de saberes y difusión de los diferentes trabajos académicos con el objetivo de posicionar a Colombia como potencia en estudios lingüísticos en Hispanoamérica.

La profesora Juana Gil Fernández fue la invitada especial del evento. Ella es directora del Laboratorio de Fonética del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y experta en didáctica de la pronunciación. Presentó la conferencia inaugural El papel de la lingüística en la identificación del hablante y orientó un taller previo al evento central sobre la 'calidad de la voz humana'. La profesora Gil participó en un chat preparado por los organizadores del evento respondiendo a la pregunta "¿En la actualidad la lingüística tiene alguna utilidad?"

Este congreso surgió también como iniciativa previa a la conmemoración de los 30 años del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional. Precisamente esta institución será la sede del XXVII Congreso Nacional y II Internacional de Lingüística, Literatura y Semiótica. Se espera que este evento permita la divulgación de investigación lingüística pertinente y novedosa.

Las ponencias presentadas en este evento se circunscribieron en mesas temáticas:

Lenguas indígenas: Simbolismo sonoro en lenguas de la Amazonía colombiana, Lorena Orjuela Salinas y Luis Eduardo Dominiccini; Lenguas criollas de base léxica inglesa: reflexiones en torno a la relación entre actitudes lingüísticas y educación, Javier Enrique García y David Leonardo García; Elementos para la normatización de la lengua nonuya: aproximación a la realidad de una lengua en peligro de extinción, Isabel Victoria Romero Cruz; Socialización del proyecto Origen mítico e histórico de los símbolos de los clanes entre los wayuu, Camilo Andrés Delgado y Rafael Mercado Epieyu; Simbología de lo femenino en Wayuunaiki. Un estudio gramatical del género y el número, Rosy Isela Amaya y Yeilis Elena Rodríguez; Una década de investigación Lingüística en Jambaló, John Freddy Chaparro Rojas; Buscando el camino para fortalecer el nasa yuwe, Sonia Pineda Rodríguez.

Español: Los retos de la sociolingüística actual en Colombia. Reflexiones desde el proyecto atlas sociolingüístico del español de Colombia – ASLEC, Grupo de investigación ASLEC; Entre "cómo" y "cuánto": Intercambios económicos como excusa pragmática para el cambio gramatical, David Andrés Páez; Arroyo Negro: un palenque del norte del departamento de Atlántico, Yoander Díaz Beltrán; Actitudes lingüísticas frente al español de Colombia, Julio Bernal, Catalina Fonseca y Alejandro Munevar; Las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería, Aura Rosa Salazar; Corrección de estilo o remiendo idiomático, Daniel Jaramillo y Claudia Mejía; El uso del adverbio relativo donde con antecedente no locativo, Linda Carolina Rodríguez; Boyacá, abriendo ventanas para ver el mundo, Gloria Teresa Marín Valderrama; Lengua y sociedad en la enseñanza del español como lengua extranjera, Sonia Yamile Sánchez López.

Lingüística de corpus: Author Profiling Using Corpus Statistics, Lexicons and Stylistic Features. Notebook for PAN at CLEF-2013, María de Arteaga, Julia Baquero, George Dueñas, Sergio Mancera y Sergio Jiménez; Documentación, sistematización y divulgación sobre las lenguas nativas de Colombia. Proyecto Portal de Lenguas de Colombia: diversidad y contacto, Marcela Hernández Chacón; Aplicaciones virtuales para una lengua indígena colombiana extinta: el caso muisca, George Dueñas y Diego Gómez; Análisis morfológico, sintáctico y semántico de los contenidos web, Nicolás Felipe Cardozo; Procesamiento de Lenguaje Natural con software libre, Carlos Rodríguez; Estado actual de la lingüística de corpus y la lingüística computacional en la lengua española, Ruth Rubio y Diana Hincapié.

Educación y patrimonio : Situación de las lenguas indígenas en la educación superior: el caso de la Universidad Nacional de Colombia, Jairo Alberto Quiñones Calderón; Aproximación crítica a los cursos de lingüística en la universidad: una visión crítica desde el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo, Juan Camilo Puentes Castro; Estrategia para la creación y adaptación de materiales que promuevan el Patrimonio Cultural de la Nación, Jaddy Brigitte Nielsen Niño; Atención institucional del Estado a la protección de la diversidad etnolingüística en Colombia, Andrés Romero Mahecha;

Psicolingüística, lingüística cognitiva y otras temáticas: Lectura de palabras en niños colombianos de 2o y 5o de primaria: una aproximación psicolingüística, Alba Lucía Gallo, Silvia Baquero y Oliver Müller; Diferencias en la velocidad de procesamiento, en niños disléxicos vs. controles, medidas con potenciales evocados de larga latencia (P300), Silvia Angélica Puertas; Intraductibilidad de las metáforas del español a la lengua de señas colombiana, Luisa Fernanda Naranjo y Manuel Guerrero; Proyecto Amper Colombia, Mercedes Muñetón, Diana Marcela Muñoz y Luisa Fernanda Acosta; Dizque en el corpus Pressea-Medellín, Robinson Grajales; Funciones pragmáticas y análisis sociolingüístico del marcador discursivo o sea en el habla de Medellín, María Aydée Hernández; Encuentros de servicio al ciudadano: procesos de socialización y redes en las formas de habla, Daniel Rudas y Ana Rodríguez; La ironía en el chat, Luz Ángela Suárez; Redes sociales y préstamos léxicos del inglés en el habla de Medellín, María del Pilar Ramírez y John Edison Franco.

Congreso internacional de investigación lingüística 2013

El Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales –GELIR– de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, organizó el Congreso Internacional de Investigación Lingüística los días 6, 7 y 8 de noviembre en el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia, Medellín.

Con este encuentro se pretendió contribuir con la formación de alta calidad de los investigadores, profesores estudiantes de lingüística, socializar los resultados de la investigación lingüística entre la comunidad académica nacional e internacional y poner los resultados de la investigación lingüística al servicio de la enseñanza de la lingüística y de la lengua materna. Este congreso fue el espacio propicio para otorgarle al profesor Humberto López Morales el doctorado Honoris Causa en lingüística por parte de la Universidad de Antioquia (Resolución Superior 1881 del 5 de noviembre de 2013).

Como áreas temáticas declaradas tenemos las siguientes: Lectura y escritura; Lexicografía; Estudios de la interacción verbal y la conversación; Lingüística Computacional / Lingüística del corpus; Discurso, cognición y sociedad; Problemas teóricos y metodológicos en investigación lingüística; Psicolingüística; Sociolingüística; Estudios sobre la argumentación; Fraseología; Análisis lingüístico del texto literario y Estudios lingüísticos sobre enseñanza de segundas lenguas.

Las conferencias centrales estuvieron a cargo de los profesores Humberto López Morales Secretario General de la Asociación de Academias de la lengua española quien disertó sobre El supuesto policentrismo de la lengua española, el profesor Omar Sabaj de la Universidad de la Serena (Chile) quien se concentró en el análisis discursivo del proceso peer review en las publicaciones científicas expuso Explorando la dinámica interna de la producción científica: el proceso de evaluación por pares como práctica, el profesor Kees Hengeveld de la Universidad de Ámsterdam (Holanda) quien presentó una ponencia sobre la tipología

lingüística: Sistema de partes de la oración como parámetro tipológico y el profesor Diego López Medina de la Universidad de los Andes (Colombia) quien habló de las Aplicaciones de la pragmática de Grice en la teoría del Derecho.

Mencionamos algunas de las ponencias. En Lexicografía: La marcación diasistémica de los colombianismos en los diccionarios académicos, José Luis Orduña y Lina María Lara; Panorama General sobre el léxico de la informática, Neus Vila y Lirian Ciro. En Sociolingüística: Análisis sociolingüístico de los niveles de literacidad en jóvenes de la Institución Universitaria de Envigado, David Londoño; Análisis de la conversación coloquial e identificación de unidades fraseológicas fijas en la obra dramática Petra maldita loca. En Lectura y escritura: Investigación documental bibliográfica sobre lectura y escritura en la educación superior, Mireya Cisneros. Psicolingüística: Habilidad para el procesamiento temporal, auditivo, visual en estímulos lingüísticos y no lingüísticos en niños con riesgo de problemas de lectura, Mercedes Muñetón et al.; Fundamentos Psico y Neurolingüísticos para la adquisición del español en niños sordos. Lingüística computacional: ciberlingüística: cambios en las relaciones sociales y en el lenguaje a través del chat, Esteban Sánchez; Diseño y construcción del primer corpus multilingüe de lenguas especializadas en Colombia, Gabriel Quiroz y Antonio Tamayo. En la sección de Problemas Teóricos y Metodológicos en investigación se presentaron dos ponencias: Lecciones semánticas derivadas de un estudio teórico de los verbos resemantizados del parlache, Claudia Agudelo y Yolanda Pasuy; La identidad del lingüista: entre teoría e historia, Miguel Ángel Mahecha. En esta última ponencia, retomando trabajos previos, se hizo una presentación del panorama de la lingüística en Colombia.

Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCT&I), Colciencias, Grupos de Investigación en el área y Redes de Cooperación Académica

El SNCT&I es una política pública en investigación diseñada y puesta en marcha desde 1990 cuyo propósito es el desarrollo de la investigación acorde con los nuevos modelos económicos y las dinámicas exigidas en la nueva sociedad del conocimiento: producir conocimiento válido y aplicado, desarrollar capacidades para la CT&I y propiciar la circulación y usos de los mismos para el desarrollo integral del país y el bienestar de los colombianos. El documento Conpes 3582 de 2009 define el derrotero del país como una economía del conocimiento en donde éste último tiene, no solo la capacidad de resolver problemas de carácter científico o empresarial sino que lograría un mayor alcance en la medida que ofrece soluciones a la sociedad en general; de ahí su justificación: La Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTeI) han sido identificadas por la sociedad colombiana como fuente de desarrollo y crecimiento económico. Utilizar esta vía de desarrollo requiere de una política de Estado con estrategias que incrementen la capacidad del país para generar y usar conocimiento científico y tecnológico. Este documento contiene la política del Estado colombiano para incrementar dicha capacidad y por esa vía generar desarrollo económico y social basado en el conocimiento. En ese sentido, es una política que define el financiamiento y/o la ejecución coordinada de actividades de ciencia, tecnología e innovación (ACTI)

por parte de los agentes que componen el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTel), p.1.

Colciencias es el organismo responsable (y desde el 2009 como Departamento Administrativo autónomo) de coordinar dicho sistema, crear sinergias e interacciones para que Colombia cuente con una cultura científica, tecnológica e innovadora; que sus regiones y la población, el sector productivo, profesionales, y no profesionales, estudiantes y docentes de básica, media, pregrado y posgrado, hagan presencia en las estrategias y agendas de investigación y desarrollo. Además, debe también definir los programas estratégicos para el desarrollo del país, la complementariedad de esfuerzos, el aprovechamiento de la cooperación internacional y la visibilización, uso y apropiación de los conocimientos producidos por nuestras comunidades de investigadores e innovadores. Todo, centrado en el fomento de investigaciones e innovaciones que el país requiere.

Teniendo en cuenta lo anterior, Colciencias diseñó un Nuevo Modelo de Medición de Grupos de Investigación, Desarrollo Tecnológico o de Innovación y de reconocimiento de investigadores del SNCT&I, octubre de 2014 , con seis objetivos claros cuya pretensión es: (i) Proveer, a la comunidad interesada en temas de CTel, información actualizada acerca de las actividades desarrolladas por los grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación nacionales y de sus investigadores, (ii) Establecer las capacidades en investigación, desarrollo tecnológico, innovación, formación de talento humano y apropiación social del conocimiento que tiene la comunidad dedicada a CTel, en el país, (iii) Evaluar el potencial y el desempeño de los grupos investigación, desarrollo tecnológico, o de innovación, centros de investigación o de desarrollo tecnológico y demás entes del Sistema Nacional de CTel que desarrollan investigación, (iv) Identificar el recurso humano involucrado en actividades de CTel en Colombia, (v) Determinar cuáles son las líneas de investigación desarrolladas en el país y cuál ha sido su evolución y (vi) Diseñar, implementar y evaluar políticas públicas en CTel.

Para lograr estos objetivos se hace una evaluación de 12 indicadores que le permitirán al Sistema verificar los niveles de eficiencia y competitividad de cada uno de los grupos y su verdadero aporte al desarrollo del país. Los indicadores son: 1. Definición de grupo de investigación; 2. Integrantes de los grupos de investigación; 3. Incorporación de nuevos productos resultado de investigación; 4. Las ponderaciones relativas de los productos de investigación; 5. El índice de productividad; 6. Visibilidad de productos, proyectos y líneas de investigación; 7. Ventanas de observación diferenciadas entre productos; 8. Categorías de grupos; 9. Vigencia y reconocimiento del grupo de investigación; 10. Actualización de la información; 11. Validación de la información registrada y 12. Tipología para la clasificación de productos.

El grupo de investigación ha sido definido de la siguiente manera: “conjunto de personas que interactúan para investigar y generar productos de conocimiento en

uno o varios temas, de acuerdo con un plan de trabajo de corto, mediano o largo plazo (tendiente a la solución de un problema)”.

Los grupos de investigación colombianos que se declaran como grupos de investigación en el área de la Lingüística hacen parte del área mayor de conocimiento determinada por Colciencias “humanidades, idiomas y literatura”. Esta área está compuesta por 90 grupos de los cuales 36 son grupos de lingüística clasificados en Colciencias. Uno se puede hacer idea de sus propósitos leyendo el plan de estratégico de trabajo y las líneas de investigación declaradas por el grupo en sus respectivos GrupLAC.

Considerando las líneas de investigación de los grupos, los intereses apuntan hacia la lectoescritura, la argumentación, la enseñanza de lenguas extranjeras, estrategias discursivas, discurso político, bilingüismo, traducción, pedagogía y formación docente entre las más comunes. Los programas nacionales de CT&I en los que se inscriben los grupos de lingüística son los de educación y ciencias sociales y humanas. El desarrollo de proyectos debe estimular la exogamia, esto es, el desarrollo de proyectos conjuntos de investigación a nivel interinstitucional como una marca de la red de cooperación académica y uno de los requisitos para el logro de la innovación y la competitividad.

Bibliografía

Chevalier, Jean-Claude. 2000. Les Congrès internationaux et la linguistique. Histoire des Idées Linguistiques, tome 3. Bruxelles, Pierre Mardaga éditeurs, pp. 517-518.

Jakobson, Roman.1988. El siglo veinte en la lingüística europea y norteamericana: sus cambios y su continuidad. Obras Selectas, tomo I. Madrid, Gredos, pp. 336-345

Ardila, Olga. 1996. Lingüística Colombiana: Notas para una historia de los estudios lingüísticos en la Universidad Nacional. Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación. Bogotá, Universidad Nacional, pp. 231-258.

Hernández, Carlos Augusto. 2001. Aproximación a un estado del arte de la enseñanza de las ciencias en Colombia. Estados del Arte de la Investigación en Educación y Pedagogía en Colombia, tomo 2. Bogotá, Colciencias, ICFES y SOCOLPE, pp.10-11

Ladino, Yaneth. 2011. Estado del arte de la Maestría en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia 1989-2009. La Palabra, 18, 63-73

Pinzón Camargo. 2005. La textolingüística en Colombia. Educación y Ciencia 7, 65-69.

Forero, Gilberto. 1987. Hacia nuevas estrategias y modelos pedagógicos: El Magister en Lingüística Hispánica de la UPTC. Glotta, Vol. 2 No 3, pp. 42-48.

Swiggers, Pierre. La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. Revista argentina de historiografía lingüística, I, 1, 67-76.

Garvin, Paul & Lastra, Yolanda. 1974. Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística. México, UNAM.

ALFAL. 1973. Actas de la primera reunión latinoamericana de lingüística y filología. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Flórez, Luis. 1983. Manual del ALEC. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Cortés Murcia, Rafael. 1979. Estudio de pre-factibilidad para la creación del Centro Latinoamericano de integración universitaria para la docencia y la investigación del español. Neiva, Centro de Estudios Surcolombianos, Universidad Surcolombiana. Documento mecanografiado.

Aparicio Ramírez, Ricardo. 2003. José Joaquín Montes Giraldo. Biografía y Bibliografía. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Lozano, Mariano (Dir.) 2005. Homenaje a José Joaquín Montes Giraldo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Fernández-Sevilla, Julio. 1974. Elementos de Lexicografía actual. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Porto Dapena, José Álvaro. 1980. Elementos de Lexicografía. El Diccionario de Construcción y Régimen de Construcción y Régimen de R.J. Cuervo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Seco, Manuel. 2003. Estudios de Lexicografía española. Madrid, Gredos.

Boeckx, Cedric & Hornstein, Norbert. 2007. Les différents objectifs de la linguistique théorique. Chomsky, Cahier de L'Herne. Paris, Editions de l'Herne.

Newmeyer, Frederick. 1982. El Primer cuarto de siglo de la gramática transformatoria. Madrid, Alianza.

Chomsky et al. 2013. Evolution, Brain, and the nature of language. Trends in Cognitive Sciences, Vol. 17, No 2, 89-98.

Mahecha, Miguel Ángel. 2011. Antología de Lingüística Cognitiva. Neiva, Editorial Universidad Surcolombiana.

Longa, Víctor. 2012. Lenguaje Humano y Comunicación animal: un análisis comparativo. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander.

Araque, Olga Ligia y Palencia, María Luisa. 2005. La lingüística cognitiva en Colombia. Educación y Ciencia 7, 55-69.

López García Ángel. 1980. Para una gramática liminar. Madrid, Ed. Cátedra.

Mahecha, Miguel Ángel. 2009. ¿Para qué enseñamos Lingüística? Paideia Surcolombiana 14, pp. 21-33.

Di Tullio, Angela. La lingüística en la Argentina: una ojeada retrospectiva. <http://hispanicissues.umn.edu/assets/pdf/14-HIOL-2-12.pdf>

Longa, Víctor. 2012. Lenguaje Humano y Comunicación animal: un análisis comparativo. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander.

Bernárdez, Enrique. 2000. De monoide a especie biológica: aventuras y desventuras del concepto de lengua. <http://www.ucm.es/info/circulo/no7/bernardez.htm>

Bernárdez, Enrique. 1995. Teoría y Epistemología del texto. Madrid, Cátedra.

Araque, Olga Ligia y Palencia, María Luisa. 2005. Estado del arte de la lingüística cognitiva en Colombia. Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

López García Ángel. 1980. Para una gramática liminar. Madrid, Ed. Cátedra.

Revista Lenguaje 24, número monográfico en honor al profesor Luis Ángel Baena.

Páramo, Aquiles. 2004. Las facetas de Jorge Páramo Pomareda. Semblanza. Jornadas Filológicas In memoriam Jorge Páramo Pomareda. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Tobón de Castro, Lucía. 2001. La Lingüística del lenguaje. Estudio en torno a los procesos de significar y comunicar. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.

Pérez, Mauricio y Rincón, Gloria (coord.). 2013. ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Batista, Ronaldo de Oliveira (2007). A recepção à gramática gerativa no Brasil (1967-1983): um estudo historiográfico (Doctoral dissertation, Universidade de São Paulo).

Altman, Cristina. 2009. Retrospectivas y perspectivas da historiografia da lingüística no Brasil. Revista argentina de historiografía lingüística I, 2, 115-136.

Altman, Cristina. 1994. Trinta anos de Lingüística Brasileira. Movimentos de afirmação e autoafirmação profissional. Delta 10, 2: 389-408.

Negrão, Esmeralda. 2007. A faculdade da linguagem e os sistemas de interface: as relações entre a sintaxe e a semântica. Delta 23: esp., 2007 (43-64).

Sánchez de Zabala, Víctor (comp.) 1974. Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria, tomo 1. Madrid, Alianza Universidad.

Newmeyer, Frederick. 1982. El primer cuarto de siglo de la gramática generativo-transformatoria (1955-1980). Madrid, Alianza Universidad.

Balcázar, Cecilia. 2012. Análisis transformacional de un dialecto del español hablado en Nariño, Colombia. In Patiño Rosselli, Carlos & Bernal Leongómez, Jaime (coord.) 2012. El lenguaje en Colombia. Tomo 1: Realidad lingüística de Colombia. Bogotá D.C, Instituto Caro y Cuervo, Academica Colombiana de la lengua, pp. 77-94.

Texto 2: Convergencia de los modelos sociológicos en los estudios lingüísticos. Lingüística vs. Sociología

Durante años, la (socio)lingüística ha intentado afanosamente establecer su objeto propio estudio. En esta medida, dicho intento se complica, pues las tendencias – miradas- proliferan disfrazándose de interdisciplinariedad. ¿Acaso la dispersión teórica continuará imponiéndose a la unificación? Si aceptamos tantas (socio)lingüísticas como (socio)lingüistas hay, es bastante probable que así sea. Teniendo en cuenta estas inquietudes, se reconsiderará en las siguientes líneas, algunos planteamientos teóricos en torno a la formulación del objeto de estudio de la llamada (socio)lingüística. Para ello, es preciso indicar que los sociólogos, a través de sus modelos, han llegado a participar en la dimensión social del lenguaje por razones estrictamente discursivas, esto es, como reacción a la dominación que desde los años 60 la lingüística impuso en las ciencias sociales. Bourdieu (1977,17), en un texto ya famoso resume esta postura reaccionaria: En fait, la sociologie ne peut échapper à toutes les formes plus ou moins larvées de domination que la linguistique et ses concepts exercent aujourd’hui encore sur les sciences sociales qu’à condition de prendre la linguistique pour objet dans une sorte de généalogie à la fois interne et externe visant avant tout à porter au jour conjointement les présupposés théoriques des opérations de construction d’objet par lesquelles cette science s’est fondée (...) et les conditions sociales de la production et surtout peut-être de la circulation de ses concepts fondamentaux: quels sont les effets sociologiques que produisent les concepts de langue et de parole, ou de compétence, performance lorsqu’ils s’appliquent au terrain du discours ou, a fortiori, hors de ce terrain[...] Una vez finalizada la primera versión de este artículo conocimos el trabajo del profesor Calvet, (1999) en donde describe el encuentro pionero de Sociolingüística en 1964 en los Estados Unidos; nuestra contribución complementa dicho trabajo especificando el caso de Francia 1978 y su proyección en el marco epistemológico de la lingüística.

1

En el año de 1978 se llevó a cabo en la ciudad de Rouen Francia, un coloquio dedicado a la (socio) lingüística en donde se pretendía esclarecer puntos oscuros tanto en las concepciones teóricas (epistemológicas) como en las aplicadas en las ciencias de la lingüística. La cuestión más importante y que jalonaba junto a ella un inmenso escepticismo, era saber si en realidad la (socio) lingüística era una visión diferente de la lingüística –en su sentido más amplio- que aportaba nuevas claves para la comprensión de la actividad lingüística de un hablante nativo y su comunidad lingüística o, por el contrario, era un pleonasma injustificado teóricamente. A lo largo del coloquio como en la mesa redonda final, diversos investigadores dieron su punto de vista, unos a favor del morfema “socio-”, otros en contra de él .

Resulta interesante notar que, salvo excepciones notables, la costumbre de citar trabajos o eventos no ha sido muy común. En 1978, no se mencionó el encuentro de la UCLA llevado a cabo en 1964, siendo un antecedente obligatorio no solo para comprender la dinámica de la lingüística como ciencia social, la necesidad de hacer un replanteamiento epistemológico y validar una subdisciplina, fruto de la

interdisciplinaria con una ciencia como la sociología. Se pueden apreciar elementos de poder, esto es, discursivos como la oposición –pugna- entre Europa y los Estados Unidos. Reseñaremos brevemente el trabajo del profesor Calvet (1999) quien, desde una mirada reposada, crítica e integradora, destaca lo más valioso del encuentro de la UCLA. Según él, la reunión que William Bright organiza en 1964 se caracteriza por el esfuerzo de establecer una red de cooperación científica fuerte con el objetivo primordial de hacerle frente al movimiento estructural-formalista liderado por Chomsky desde el MIT (Cambridge). La red tendría su centro en el extremo opuesto del país, California. La única fortaleza del grupo del 64 era que compartía tópicos comunes como el plurilingüismo, la diglosia, la etnografía del habla, la antropología lingüística, la ecología lingüística. Por lo demás, como elementos negativos se cuenta que no contaban con una figura del talante de Chomsky, no disponían de los textos fundamentales para debatir como grupo con una identidad propiamente definida y los integrantes eran bastante jóvenes (una media de 37 años) para generar un liderazgo particular. A pesar de esto, W. Bright tenía en claro que para comprender los hechos lingüísticos, era imperativo introducir la dimensión ‘social’ en la lingüística. En sus términos: As for my motives in organizing the conference: From my training by two outstanding students of Edward Sapir (M.B. Emeneau and Mary Haas), From my field work in India in 1956-57, from my interaction with John Gumperz and Charles Ferguson in India, From my interaction with colleagues in the US such as Dell Hymes, and From my Reading of the early work of William Labov, I'd become excited about the possibilities of introducing a social dimension to the 'structural' linguistics which then prevailed; and my own research was turning strongly in that direction . Como intento para modificar la visión formalista, la reunión de la UCLA fue clave para tratar de solucionar el problema de cómo formular bases teóricas que permitieran construir una lingüística como ciencia específicamente social.

El presente ensayo contiene comentarios propedéuticos que nos ayudarán a recontextualizar esta búsqueda ansiosa de elementos sociales en la lingüística y viceversa. No obstante, se dejarán planteadas preguntas que no tienen una respuesta justa y precisa en razón a la multidimensionalidad de aproximaciones que se reclaman de la (socio) lingüística y que a pesar del intento unificador, continuará imponiéndose la anarquía (pero no en el sentido de Feyerabend).

Los lazos existentes entre la lingüística y las ciencias sociales son muy antiguos y son objeto de reflexión desde el nacimiento de la escuela durkheimiana. Dichos lazos fueron, en esa época, más del orden teórico o metódico que metodológico. Bruno Karsenti (1997) muestra cuánto la epistemología mausseriana le debe notablemente a la relación que Marcel Mauss mantenía con la lingüística. Este enfoque conoce actualmente reflexiones fructíferas. Citemos las proposiciones formuladas por Jürgen Habermas ([1984], 1995) por solo citar un caso. No abordaremos este tipo de influencia o de relaciones. Preferimos, aquí, interesarnos más en la atracción metodológica que ha podido ejercer y que ejerce la (o las) lingüística(s) desde los años sesenta: en efecto, la lingüística, sus principios y sus herramientas de análisis, jugaron un papel importante en el conjunto de las ciencias sociales (historia, antropología social, crítica literaria, sociología). De hecho, la lingüística estructural era considerada entonces como un modelo científico para las otras disciplinas, y no era solo un ejemplo a seguir, sino

que había que relacionarse con ella ya que actuaba como una ciencia pivote: ciencia de los signos por excelencia, se abrió en una semiología general susceptible de abarcar el conjunto de las demás disciplinas de las ciencias sociales en su dinámica. A partir de ahí, se han conocido otras corrientes lingüísticas como aquellas relacionadas con las teorías de la enunciación y, más hoy, con la pragmática lingüística.

El trabajo interdisciplinar se transforma sin embargo en algo diferente con estos dos enfoques: está llamado a desarrollarse en marcos disciplinares nuevos. Para las teorías de la enunciación, se constituyeron dos orientaciones cada una en un campo disciplinario autónomo, por un lado, la sociolingüística y por otro, el análisis del discurso congregando así un grupo de investigadores de orígenes disciplinares diferentes: la participación en estas agrupaciones se efectúa menos en el marco de una redefinición de las fronteras de la disciplina de origen que en el marco de la constitución de una disciplina original apéndice de la lingüística y de las ciencias sociales. No obstante, estos campos disciplinares continúan siendo problemáticos o discutidos: no han destronado las disciplinas de las cuales salieron y se puede ver emerger una proposición para una integración de los análisis enunciativos en el marco de la disciplina sociológica: De la sociolingüística a la sociología del lenguaje es el subtítulo de una obra lingüística (Bautier, 1995).

2

En el signo “(socio) lingüística” encontramos un morfema, socio- y un lexema, lingüística. Semióticamente, dichos elementos plantean, desde sus rasgos sémicos conceptuales, dos planos totalmente diferentes pero complementarios a la hora de hacer de hacer evidentes las “hipotéticas” relaciones entre la lengua (je) y sociedad. Es más, cuando se discute sobre la interpretación que se le debe dar al signo (socio) lingüística, los estudiosos parecen, en primera instancia, no encontrar ninguna dificultad en definir lo que es “lingüística” e inmediatamente la ligan sí y solamente sí a la lengua. Actitud descuidada cuando detrás de ella encontramos como eje dinamizador semiótico el lenguaje. A más de esto, hay un cierto sesgo de inquietud cuando hay que referirse a lo social (socio-). Me explico los factores sociales, tan ricos y tan intrincados –al igual que los lingüísticos- no se dejan moldear fácilmente y plantean problemas verdaderamente complejos que toman la apariencia de la interdisciplinariedad. Diversos campos de las ciencias humanas tocan el problema socio-cultural (y su relación con el lenguaje) sin llegar hasta el momento a esbozar serios marcos teóricos que sostengan de estudio claro .

La lingüística no ha podido desembarazarse de tal impedimento a pesar de ser una de las ciencias humanas –si no la única- que ha alcanzado, en el plano epistemológico, un progreso impresionante. En algunos pasajes del clásico español Gredos “Sociolingüística”, H. López Morales elabora una semblanza justa del supuesto nacimiento de la (socio) lingüística. No obstante, resulta bastante difícil abandonar la desconfianza teórica que generan sus orígenes y desarrollos.

Hay que reconocer que la sociolingüística fue naciendo a empujones y un tanto desamparada, sin el menor andamiaje teórico y bajo la mirada, entre desconfiada y escéptica de los lingüistas que seguían los trechos rumbos de sus escuelas

respectivas. Antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales y hasta algunos lingüistas, los de intereses más marcadamente pragmáticos, iban trabajando en aquella tierra de nadie que acogía a todos con la mayor generosidad, bajo el muy laxo mote de “relaciones entre lenguaje y sociedad” .

Es evidente que desde la publicación póstuma de la vulgata del Curso de Lingüística General, se ha intensificado la lucha por definir y cultivar el objeto de estudio de la lingüística que se representa, grosso modo, por dos aproximaciones: lingüística interna y lingüística externa. Cada una de ellas engloba estudios particulares y pretenden dar cuenta de hechos lingüísticos de un hablante y su comunidad lingüística. No obstante, surge de nuevo el fenómeno que oscurece el panorama antes que aclararlo. Se trata del lenguaje como la facultad humana de expresar el pensamiento y que engendra sistemas semióticos, siendo la lengua uno de ellos. Es por eso que aparentemente no se pone en tela de juicio afirmaciones del tipo secular en donde la lengua posee estrechas relaciones con aspectos sociales y marcan el inicio de la “acción”. No se puede decir lo mismo del lenguaje. Así las cosas, las aproximaciones que se ocupen del lenguaje deben trascender necesariamente el plano social. Este último, ya bastante imbricado en lo que se denomina etnografía de la comunicación, producto ésta de los postulados antropológicos. Aprovechamos la presencia de datos últimos en una cita de C. Lévi-Strauss:

En premier lieu, on s'est occupé du rapport entre une langue et une culture déterminées. Pour étudier une culture, la connaissance de la langue est-elle nécessaire? Dans quelle mesure et jusqu'à quel point? Inversement la connaissance de la langue implique-t-elle celle de la culture, ou tout au moins de certains de ses aspects?

Lo importante sin embargo para Lévi-Strauss no es marcar dependencias teóricas entre lengua y cultura. La clave consiste en identificar las relaciones y posibles dependencias que pueden darse entre el “lenguaje” y la “cultura” en general. Si esto es posible, el intrincado problema de la “naturaleza humana” no sería ajeno y esquivo a nuestras especulaciones científicas.

Continuemos con la reflexión de López Morales:

Como era de suponer, dadas las precarias circunstancias de su nacimiento, estos estudios crecieron y se multiplicaron desprovistos de riguroso marco teórico. La sociolingüística no había sido concebida más que en términos extremadamente generales, no había precisado su objeto de estudio, ni se habían establecido, consecuentemente, los instrumentos metodológicos adecuados. Las investigaciones se movían en un terreno sin lindes claros, interesándose grosso modo por la influencia de la sociedad en el lenguaje y viceversa.

Hasta el momento, nada parece indicar que la “(socio) lingüística” sea una disciplina independiente de la lingüística. Menos aún, considerarse como punto de convergencia entre lenguaje y sociedad. Es más, si tomamos en serio la afirmación de que la (socio) lingüística es una disciplina independiente que estudia la lengua –y por contera el lenguaje- en su contexto social y explica los cambios lingüísticos, tendríamos que preocuparnos por replantear la dialectología –en la perspectiva de Montes –además de demostrar en qué se diferencia de la

lingüística sin modificadores, de la geografía lingüística, de la etnolingüística y de su correspondiente próximo, la sociología del lenguaje.

Ni siquiera es suficiente la valerosa defensa teórica de Calvet cuando replantea el objeto de estudio de la lingüística como el estudio de la realidad social bajo sus aspectos lingüísticos, creyendo así solucionar (eliminar!) dicotomías como lingüística vs (socio) lingüística vs sociología del lenguaje... A más de esto y reafirmando su propuesta, le da una denominación especial a la lingüística interna, la llama lingüística 1, ilustrada por el estructuralismo y el generativismo y la lingüística externa (de la parole) como lingüística 2 o sicolingüística. Esta última no solo cobijaría la L1 sino que al final la absorbería.

Como lo específico en otro escrito, propedéutico en extremo, el carácter multipolar de la (socio) lingüística la ha llevado a convertirse en una insoportable etnografía sociocomunicativa que intenta explicar todos los componentes y los objetivos de un evento comunicativo (teoría de la acción). ¿En dónde está la novedad? ¿Cómo delimita su campo diferenciándose de la etnografía de la comunicación Hymesiana y de la golosa pragmática?

Siguiendo a Coseriu podemos apreciar que

se han desarrollado tres tipos principales de estudios sociolingüísticos: a). estudio de la variedad de las lenguas, en la medida en que ésta no se consideraba ya en dialectología (y, en parte, también con respecto a lo ya considerado en la dialectología); b). estudio del "status" de diferentes tradiciones lingüísticas en una misma comunidad; c). estudio del grado de conocimiento y empleo de la lengua común por parte de los diferentes estratos socioculturales de una comunidad.

La diversidad de aproximaciones –o miradas- en el plano (socio) lingüístico hace que la unidad anhelada de un objeto de estudio fijo esté cada vez más lejana y se diluya –como promiscuidad teórica- en varios campos de estudio o, si se prefiere, disciplinar:

Por este lado parece, pues, que el objeto de los estudios sociolingüísticos deberá repartirse entre varias disciplinas.

Además.

La impresión primera no es, por cierto, muy alentadora, pues los estudios sociolingüísticos presentan ante todo una gran heterogeneidad. Pero la heterogeneidad es señal de que se trata de objetos y de puntos de vida diferentes; y el cometido de la teoría es, precisamente, el de delimitarlos y aclararlos por sus fundamentos, distinguiendo lo que es exigencia auténtica y razonable de lo que puede ser exigencia espuria, espejismo o desviación.

Hasta aquí, y de forma superficial, se ha hecho evidente la ausencia de unidad teórico-metodológica en cada postulado (socio) lingüístico. Así las cosas, Coseriu recomienda:

Es por ello necesario precisar y delimitar el objeto propio de la sociolingüística en cuanto rama de estudios perteneciente a la ciencia del lenguaje, pues las tareas de una disciplina dependen de su objeto (y los métodos, de las tareas). Lo cual, claro está, no implica eliminar simplemente de la lingüística o ignorar otros objetos de estudio posibles, sino precisar su lugar dentro de (o con respecto a) la lingüística .

Insisto de nuevo en que el “hecho social” no regula en absoluto el lenguaje. Este último como eje semiótico es, por el contrario, el soporte de todo lo social. Es por eso que Lévi-Strauss se planteaba la cuestión de cómo establecer los lazos entre lenguaje y cultura. Es Coseriu quien reitera el papel dominante del lenguaje:

En efecto, el lenguaje, más bien que ser un hecho social entre otros, es el fundamento de todo lo social y la manifestación primaria de la “sociabilidad” humana, del “ser-con-otros”, que es una dimensión esencial del ser del hombre. Y lo que tiene carácter “institucional”, de objetivación histórica de la sociabilidad del hombre, no es el lenguaje como tal, sino la lengua.

Una precisión. Bajo ningún pretexto se pretende desconocer la relación entre la realidad extralingüística y el lenguaje. Sería impropio hacerlo. Es más, nada tiene que ver la escogencia del objeto de estudio, pues al seleccionar un aspecto en especial no se está desechando y menos negando la existencia de muchas otras. Volvamos a Coseriu:

El peligro de que pase por alto la relación del lenguaje con lo extralingüístico y se olvide el hecho de que el lenguaje, a pesar de su autonomía, es, precisamente, una forma de conocimiento de la “realidad” extralingüística .

Lo social, o en otras palabras lo cultural, va adquiriendo una matiz cada vez más compleja, en la medida en que forma parte de los sistemas de representación del mundo, y que, sin duda alguna, se encuentra imbricado en el lenguaje. Así las cosas, sería interesante preguntarse si la llamada (socio) lingüística tiene, dentro de su(s) objeto(s) de estudio, sus tareas, considerar el lenguaje, insisto, la facultad del lenguaje, como eje lingüístico y lo social sin continuar fundamentando sus postulados sobre las bases de las producciones lingüísticas o enunciados llamados actos de habla . Si se desea conservar los delineamientos lógicos de todo postulado científico, es conveniente recordar que cada sistema de signos –o símbolos- debe por contera, establecer jerarquías. En una actividad lingüística cualquiera, los actos de habla, las intenciones, los factores socioculturales, las presuposiciones, incluso los juicios, forman parte del sistema semiótico general. Detrás de cada intervención (socio) lingüística, encontramos el lenguaje como eje dinamizador-productor de signos. Si seguimos este sendero, lo propuesto por Achard no sería descabellado. Es más, la función del lenguaje no es primordialmente la comunicación (lo que hace ser lengua) sino también lo que lo hace ser un dispositivo semiótico, representador del pensamiento (bases biológicas-psicológicas) . Concordamos con Jakobson:

(...) il n'y a pas égalité entre les différents systèmes de signes, et que le système sémiotique le plus important, la base de tout le reste, c'est le langage : le langage, c'est réellement les fondations mêmes de la culture. Par rapport au langage, tous les autres systèmes de symboles sont accessoires ou dérivés. L'instrument principal de la communication porteuse d'information, c'est le langage .

Sin ser tan puntual, creo que hay razones suficientes para cuestionar el papel del lenguaje, no sólo dentro de los estudios lingüísticos (sin modificadores), sino también dentro del mundo (socio) lingüístico. A más de esto, la lengua o mejor dicho, la producción lingüística de un hablante no ha sido totalmente explicada por las teorías de la ciencia del lenguaje. El viento teórico es muy fuerte y quiere llevarnos a otros rumbos –derroteros-. En este caso, sería el universo epistemológico. Pernoctemos allí unos instantes.

No se ha puesto en duda que la lingüística sea una ciencia, la ciencia del lenguaje. No obstante, el panorama permanece oscuro y esto se puede demostrar al plantearnos dos preguntas: (i) ¿la lingüística es una ciencia en el sentido galileano?; (ii) ¿el lenguaje y la lengua son los dos únicos elementos conceptuales que pueden ser el objeto de estudio de la lingüística?

Para toda ciencia, en el sentido galileano del término , es decir, en su gestación y desarrollo, deben coexistir tres características indispensables: ser matematizable, establecer una relación con lo empírico y ser falsadas .

Cuando se habla de lo matematizable, nada tiene que ver el aspecto de cuantificación o medida; por el contrario, tiene que ver con el carácter literal de las matemáticas: utilización de símbolos que a la larga se convierten en conceptos y proposiciones matemáticas (universales) que pueden explicar –representar-, explicitar hechos científicos.

En lo concerniente a lo empírico, queremos referirnos a todo aquello que es representable en el espacio y en el tiempo. En otras palabras, en una realidad empírica que se definiría como un tipo de entidad de falsación cuyos elementos constitutivos pertenecen a un conjunto material representable, evidente . El carácter de falsación en una de las proposiciones de la(s) ciencia(s) consiste en construir a priori una secuencia finita de proposiciones empíricas que la contradigan, la destruyan. Es una confrontación con extensiones de su configuración lógica interna. Estas características parecen chocar con versiones tradicionales que defienden el criterio fundamental de verdad en las ciencias humanas: estar de acuerdo con una realidad empírica y obviar la formalización. Esta última, no sería compatible con una realidad empírica. La formalización –según aquellas- solo es útil para teorías, pero nunca a los hechos objetivos. Sin embargo, como se menciona más arriba, formalización y realidad empírica van de la mano. No son excluyentes. Este es un paso importante en el logro de un estatus “científico” negado en varias ocasiones a los dominios humanísticos.

Así las cosas, la lingüística al hacer evidente un concepto científico, por ejemplo el lenguaje o la lengua, debe confrontarlo de manera sistemática a la proposición refutable (falsación) que lo constituye, es decir, debe ser examinado como si fuera falso. Ese sería su carácter de “hipótesis” listo para confrontarse con lo empírico.

Preguntas del tipo (ii) arriba planteadas se convierten en epistemologías fuertes que pretenden establecer no sólo el objeto de estudio de una ciencia, sino que también sus métodos de razonamiento que le permiten configurarlo. Para la lingüística el lenguaje se convierte en un axioma que posee dos caras. La primera es la constatación de que si hay lenguaje es porque las personas hablan. ¿Y qué hablan? lenguas. Estas últimas representarían propiedades del lenguaje como concepto científico. La segunda, no menos compleja que la primera, presenta un carácter doble: a). al considerar el lenguaje como axioma, la posibilidad de falsación no sería clara y tendría que descartarse por incompatibilidad entre la proposición eje y las proposiciones que la discutirían; b). quedaría la lengua como posible concepto científico. Sin embargo, al tomar en cuenta el aspecto empírico que exige una realidad empírica y una substancia, ¿las lenguas lograrían confeccionar –contener- leyes lo suficientemente universales para ser proposiciones universales?

Valdría la pena preguntarse como punto de partida si la (socio) lingüística presenta el núcleo epistemológico requerido para las ciencias. Es más, si la respuesta es afirmativa, habría que verificar si el morfema socio- tiene una influencia capital, en el sentido epistemológico, para explicar un mayor número de hechos que la lingüística sin modificadores no ha podido hacer por excluir el aspecto sociocultural.

Si el lenguaje es considerado como un fenómeno único en su género, ¿cómo puede distinguirse de uno de sus componentes como lo es el social? Es más, tal parece que este último nuclea la observación-análisis de los actos de habla (lenguaje). Pero, ¿lo hace como conveniencia teórica?

De esta manera, las tendencias epistemológicas actuales en el mundo de las ciencias-humanas, conllevan a reunir las disciplinas que tienen un “objeto común” (en nuestro caso el lenguaje) para poder darle una explicación más completa. Surge entonces una pléyade de disciplinas interauxiliares que oscurecen los límites de cada ciencia. Es el caso de la (socio) lingüística. Es más, a su lado ha surgido como planteamiento “novedoso” y “ambicioso” la lingüística del texto, una especie de ciencia relacional:

De este modo, la lingüística textual deberá hacer lo que hacía la lingüística estructural, más algo nuevo: relacionar el “sistema” de la lengua con todos los factores que le afectan. Intentará ver si, cómo y hasta qué punto los factores “externos” o “extralingüísticos” influyen directa o indirectamente en el uso y la estructuración real de la lengua .

que, lamentablemente no ha tenido en cuenta los marcos conceptuales requeridos por la rigurosidad lógica-epistemológica. Me explico. En toda actividad científica, es importante e imperativo delimitar el campo de estudio para tener el derecho a reclamarse como ciencia. No es permitido confundir la gama de puntos de vista que surgen al tratar un problema específico –delimitado-, con el afán de tomar cualquier número de campos que a la final conforman objetos independientes y explicar la totalidad de lo que existe.

Es una actitud desafortunada. Es más, es a partir de las proposiciones problemáticas que se llega a esbozar un programa. Este último no es más que una teoría, y posee como tal una proposición propia que no puede compartir con ningún otro. Es lo que se denomina el “principio de individuación de las teorías”, algo que pareció olvidar Bernárdez en su lingüística textual.

Estos y otros argumentos epistemológicos trataran de ser manejados con mayor tacto en adelante.

3

Es preciso plantear el contexto de este acápite al glosar los enunciados que se encontrarán infra. La necesidad de crear una sociolingüística permitió que las relaciones entre la sociología y la lingüística se hayan diversificado y ha ocurrido que cuando el sociólogo va hacia la lingüística, lo que hace es un análisis de contenido. Este sintagma recubre pues un conjunto heteróclito de preocupaciones, de métodos del cual se podría rechazar todo valor (Hockett). No obstante, la frecuencia de las referencias indica sin duda alguna una necesidad de profundización, esto es, de investigación. En este contexto es posible distinguir los contenidos lingüísticos de los contenidos no lingüísticos (p.ej. los comportamientos), de distinguir al interior del primer grupo el análisis documental, la lectura normalizada de un corpus, el análisis del contenido según las categorías impuestas por el investigador al conjunto del corpus, o al universo mismo, ya que la mayoría del tiempo no se define per se. Calvet (1993b) destaca la idea precursora de Antoine Meillet quien tenía la convicción de que la lingüística era una ciencia social (*Du fait que la langue est un fait social il résulte que la linguistique est une science sociale*, 1921) y adelantaba además las relaciones fructíferas que aquel mantenía con el sociólogo E. Durkheim en este aspecto.

En síntesis, podemos decir que el problema de las relaciones entre la sociología y la lingüística se sitúa en Francia (así como en otros países europeos) en el marco de la amalgama historia→lengua→cultura→nación. Los investigadores norteamericanos relacionan este conjunto complejo con el romanticismo. Michel Foucault en *Les mots et les choses* ve en la historia la clave de la nueva episteme que sustituye a la antigua episteme de la representación propia de los siglos XVII y XVIII, así pues la óptica y por ende la característica del romanticismo no se convierte en el eje de reflexión sino en marcar más bien una tradición histórica que remite a Leibniz-Wolff. En definitiva, estamos en presencia de un modelo de tres niveles: (i) vulgar-culto fonética-semántica naciones; (ii) clases y civilización lengua como fenómeno de suma y (iii) lengua como fenómeno de cultura. La lingüística cubriría en un todo los aspectos sociales y lingüísticos del lenguaje. La conjugación de estos niveles se traduce en una afirmación que ha convocado a lingüistas y sociólogos: La lengua, como toda realidad, es en sentido originario del término, un fenómeno, no por que manifiesta la realidad social que sería su fuente ni tampoco por estar representada en la conciencia sino porque es una ‘lupa’, esto es, una apariencia clara al punto que en ella veo a la sociedad y al mismo tiempo porque me habla, muestra un discurso coherente (una sociología, una historia de la lengua, la dinámica del mundo y su respectiva organización).

No es posible aislar el término 'sociolingüística' de expresiones que implican al menos un interés parecido como lo son la etnolingüística, la sociología del lenguaje, etnografía de la comunicación, antropología lingüística, entre otros. Cada una de estas expresiones tiende a unir lenguaje y sociedad. Este tipo de interés define un universo de enunciados como los que siguen: la sociedad se expresa en el lenguaje, el lenguaje indica el tipo de vida cultural, etc. La multiplicidad de enunciados es en sí misma, un problema. Es también un conjunto polémico en la medida en que "lo que interesa" no es un producto en bruto sino algo organizado por dos disciplinas ya constituidas: la sociología y la lingüística. En este sentido, la sociolingüística aparece inicialmente como una vía 'diferente', 'alterna', 'en contra', 'además', 'complementaria', 'mejor' que la vía extensamente recorrida por la lingüística descriptiva.

Las apreciaciones que siguen recogen el espíritu y la concepción mundial con respecto a la consideración de variables sociológicas en las descripciones y análisis lingüísticos. Todos los espacios del congreso tuvieron en cuenta que el fraccionamiento del campo de la sociolingüística es una yuxtaposición de objetos heterogéneos procedentes de distintos sectores y que se desarrollan cada uno de manera independiente sin buscar la consolidación profunda común (recordemos que esta era una de las desventajas del encuentro de 1964. Habían pasado 14 años y no se había avanzado nada en este aspecto, pero el movimiento generativo seguía pisando fuerte), en un desconocimiento casi total de sectores vecinos. El principio que los unía era que la sociolingüística estudia el lenguaje en cuanto hecho social pero aparte de convertirse en una solución aunque fuera inicial, suscitó mayores cuestionamientos, entre ellos la validez epistemológica de la sociolingüística, su consolidación en un mar desenfrenado de interdisciplinariedad.

La sociolinguistique n'a sans doute pas un objet rigoureusement défini et les épistémologues on peut être raison de faire la fine bouche. En tout cas l'une de nos finalités est d'arriver à une vue plus claire sur ces questions. Mais au vu de l'intérêt suscité un peu partout par ce colloque on peut dire qui seraient tentés de penser que la sociolinguistique n'existe pas doivent quand même s'interroger sur le caractère attractif de ce phantasme. Et sur l'existence en tout cas de sociolinguistique. (Discurso de apertura del Coloquio de Sociolingüística a cargo de J.B. Marcellesi).

Desde sus oscuros inicios, la (socio) lingüística ha pretendido imponer dos principios: (i) Establecer relaciones de dependencia entre lenguaje-lengua-sociedad haciendo caso omiso de las jerarquías conceptuales; (ii) Desarrollar al máximo los componentes de la actuación lingüística en el auxilio de varias disciplinas "puente" para desvirtuar –lo llaman completar- el marco conceptual de la competencia lingüística que no toma en cuenta lo sociocultural. Así las cosas, durante años, se ha impuesto una noción que a pesar de haber sido gestada fuera de la (socio) lingüística, es decir, dentro de la etnografía de la comunicación, se ha convertido en un sólido punto de apoyo para fomentar –incluir- lo socio-cultural en los estudios lingüísticos: la competencia comunicativa. Esta actitud lejos de

unificar y respetar los linderos teóricos, trata por el contrario de subyugar la “lengua” (y con ella el lenguaje) a lo social:

Es más bien que no es la lingüística sino la etnografía –no la lengua, sino la comunicación- la que debe proveer el marco de referencia dentro del cual se debe describir el lugar de la lengua en la cultura y la sociedad.

Qué sucede entonces con el enunciado de López Morales que le asigna a la (socio) lingüística el ocuparse de la comunicación verbal en sus aspectos “lingüísticos” exclusivamente? Los planos del lenguaje y de la cultura son completamente diferentes. Es más, lo cultural no regula y mucho menos contiene el lenguaje como quieren hacernos creer etnógrafos-antropólogos. El mismo Sapir, quien se distinguió por su amplia formación lingüística y antropológica, demarca muy bien los planos arriba citados, aclarando:

El lenguaje está íntimamente ligado con nuestros hábitos de pensamiento; en cierto sentido, ambas cosas no son sino una sola. Como nada nos indica que existen profundas diferencias raciales en la conformación primordial del pensamiento, la inagotable riqueza de la forma lingüística, o sea la infinita variabilidad del verdadero proceso del pensamiento, no puede decirnos nada acerca de tales diferencias raciales profundas (...)

Y no creo tampoco que exista una verdadera relación causal entre la cultura y el lenguaje. La cultura puede definirse como aquello que una sociedad hace y piensa. El lenguaje, en cambio, es un cómo peculiar del pensamiento. Es difícil comprender qué relaciones causales concretas pueden existir entre el selecto causal de experiencias (cultura: selección significativa hecha por la sociedad) y el modo característico como la sociedad expresa todas las experiencias .

Por qué recurrir a lo etnográfico (¿antropológico?). Tal parece que ese afán desmedido por romper con el predominio del estructuralismo y la gramática generativa , en especial la competencia lingüística de Chomsky, ha motivado la creación de modelos –oscuros en cuanto modelo epistemológico- para “completar” los principios esbozados en otros dominios . Si bien es cierto que se le reconoce a la (socio) lingüística su rasgo de interdisciplinariedad, como rasgo aparentemente benéfico, la unificación de criterios entre lo que representan cada una de las partes del signo (socio y lingüística) no es la anhelada. Ya lo dice Greimas:

On peut même prétendre qu’il est impossible de tenter le rapprochement entre deux disciplines scientifiques sans qu’il en résulte la domination de l’une sur l’autre, sans que la démarche méthodologique de l’une s’impose aux dépens de l’autre. Ainsi, l’expérience montre que le champ d’investigations que s’assigne la sociolinguistique est en réalité recouvert de deux types de recherches quasi indépendantes qui s’avoisinent dans les mêmes recueils et les mêmes revues .

Los (socio) lingüistas insisten en que el rasgo de interdisciplinariedad evidenciado por la (socio) lingüística no debe ser entendido como confusión sino como integración. No obstante al plantear su objeto de estudio (unificado) la supuesta

integración no sirve para tal objeto. Tal parece que la (socio) lingüística se divide en pequeñas parcelas llamadas también (socio) lingüísticas, esbozando cada una de ellas un posible marco de trabajo, de la misma forma que la lingüística sin modificadores:

Lo primero que conviene tener presente es que no existe una única teoría lingüística sino muchas con presupuestos teóricos, epistemológicos y metodológicos diferentes. La conceptualización que cada una de ellas hace de su labor y de la naturaleza del objeto de estudio y del ámbito del mismo son muy diferentes.

No ha sido posible para los investigadores puntualizar el papel y la contribución de lo socio y lo lingüístico dentro de cada una de sus aproximaciones. O se privilegia lo lingüístico o se privilegia lo social, pero jamás los dos juntos. Consideremos aquí dos posiciones complementarias que pretenden definir el fundamento de la (socio) lingüística. No sobra insistir en el carácter “bouche trou” de la cronología. La primera de ellas es de H. López Morales:

Aceptando que la (socio) lingüística sea una ciencia fundamentalmente lingüística, no (fundamentalmente) social, sería ocioso discutir entonces sobre su objeto de estudio, pues éste no podría ser otro que la lengua.

Pero para López Morales la lengua no es el sistema trabajado por los lingüistas puros, sino la combinación de la forma externa (el contexto social) y los sistemas lingüísticos internalizados. Es más, ¿por qué se debe aceptar que la (socio) lingüística sea una ciencia más lingüística que social? La respuesta en ningún momento puede –y debe- surgir del “tipo de énfasis” pues resultaría tautológico. Dicha respuesta por el contrario surge del mismo seno de la lingüística. Las lenguas, como sistemas autónomos proyectan una configuración interna definida que confronta una realidad externa (cultural) en donde se mueve, con la posibilidad de exclusión para el análisis. En este caso, la (socio) lingüística tiene como misión analizar prioritariamente la lengua en su contexto social. Este último, si bien es cierto, juega un papel importante para justificar el morfema, no es decisivo para definir su objeto de estudio.

La sociolingüística es la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica, como sincrónicamente, pero en su contexto social (...) Este rasgo es justamente lo que distingue de la lingüística (sin modificadores), ya que ésta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que estos conforman.

La segunda posición es de Louis-Jean Calvet:

La seule façon d’aller jusqu’au bout de la conception de la langue comme fait social n’est donc pas de se demander quels sont les effets de la société sur la langue, ou de la langue sur la société, ce qui une fois de plus consiste á poser le problème sociolinguistique en aval du problème linguistique, comme un problème

différent, successif ou ultérieur. Il s'agit au contraire de dire que l'objet d'étude de la linguistique n'est pas seulement la langue ou les langues mais la communauté sociale sous son aspect linguistique (...) De ce point de vue, il n'y a plus lieu de distinguer entre sociolinguistique et linguistique, et encore moins entre sociolinguistique et sociologie du langage.

Al re-definir la noción de comunidad lingüística, Calvet hace notar en su texto , que los diversos investigadores al describir una comunidad lingüística hacen caso omiso de comunidad (lo social) y se centran en lo lingüístico. Pare él, lengua y sociedad forman una unidad que se denomina "realidad social". En otras palabras, dicha realidad social es la lengua en su contexto social. Veamos el caso citado por Calvet . Un ciudadano senegalés, originario de la región de la rívera, en la frontera mauritana y que vive en Dakar, tiene como lengua materna el peul, como lengua vehicular el wolof y el francés es lengua oficial del país. ¿De qué manera podría explicarse el comportamiento lingüístico de dicho sujeto y su comunidad? Hay que partir, según Calvet, de la "realidad social", producto ésta del enfoque (socio) lingüístico (la lengua refleja la sociedad en donde se alberga) pues si se toma como punto de partida la lengua, no hay posibilidad de explicar por ejemplo, cómo una lengua podría reflejar una sociedad plurilingüe. Así las cosas, al proponer un conjunto macro como la realidad social (y en el ejemplo la realidad social senegalesa), se puede explicar un mayor número de factores, siendo la situación lingüística una de ellas.

Este tipo de reflexión "integradora" no soluciona el problema epistemológico de la lingüística . Por el contrario, lo afianza. Esto quiere decir que al evocar una entidad macro como la realidad social , los límites conceptuales se esfuman y lo social englobaría los demás aspectos convirtiéndose en una macrosemiótica. Se puede ver allí una clara extensión de la concepción Durkheimiana, muy nociva para nuestros intereses lingüísticos. Estos últimos, siguiendo la rigurosidad epistemológica se regirían por el siguiente orden conceptual:

Dans le cas de la linguistique, la situation se spécifie ainsi : l'objet étant les langues, l'épistémologie étant celle du dispositif, le dispositif étant le langage, on ne peut expliquer une donnée de langue qu'en demeurant à l'intérieur du dispositif langage. En termes moins précis : seule une donnée de langue peut expliquer une donnée de langue. On sait que la linguistique maintient ce principe ; on sait aussi que beaucoup de représentants des sciences humaines l'ont critiqué pour cette raison même .

En otras palabras, la lingüística o ciencia del lenguaje, como cualquier ciencia empírica, construye entre los datos conexiones (jerarquías). Claro está que dichas conexiones no proceden de una causalidad (hacia lo cultural) como se quiere hacer sentir desde la perspectiva de la etnografía de la comunicación, la sociología y la pragmática. Es más, se le ha otorgado a la lingüística el carácter de scientia única que además de tener el privilegio de tratar ella sola (y misma) sus objetos (p.ej. el lenguaje y la lengua), debe buscar sus propias causalidades en su interior teórico y no tomarlas prestadas de otras ciencias . Así las cosas, cabría

preguntarse si el término (concepto) “realidad social” tiene lugar –droit de cité- no sólo en la lingüística, sino también en la (socio) lingüística. ¡El fantasma no toma aún cuerpo!...

No podemos pasar por alto las declaraciones de W. Labov que, como un valioso representante de la (socio) lingüística, hace anotaciones pertinentes en lo que concierne el lenguaje y su contexto social: 1. No hablar de (socio) lingüística, pues ese término exige la presencia de su contrario, es decir, una teoría lingüística que no sería social; 2. El lenguaje es una forma de comportamiento social; 3. El objeto de estudio de la (socio) lingüística es la estructura y la evolución del lenguaje en el seno del contexto social; 4. La teoría lingüística no puede dejar de lado el comportamiento social de los hablantes.

¿Por qué atribuir –imponer- a la lingüística sin modificadores lo social? Desde la perspectiva de Labov, innegablemente la lingüística es social y el morfema socio-resultaría más que redundante. Es más, para él –y ese es su punto de partida en el estudio del cambio- :

Il est impossible de comprendre la progression d'un changement dans la langue hors de la vie sociale de la communauté ou il se produit. Ou encore, pour le dire autrement, que des pressions sociales s'exercent constamment sur la langue, non pas de quelque point du lointain passé, mais sous la forme d'une force sociale immanente et présentement active.

Cambio, lengua y lenguaje van de la mano y sólo pueden explicarse en conjunto, no aislados. Más adelante , Labov especifica el objeto de estudio de su aproximación –la (socio) lingüística, el cambio- como:

La structure et l'évolution du langage au sein du contexte social formé par la communauté linguistique.

De la misma forma que Meillet, Labov le da una importancia capital a lo social como base para explicar hechos lingüísticos:

Separar lo “interno” de lo “externo”, los “factores lingüísticos” de los “factores sociales” puede no parecer práctico a los que ven el lenguaje como un todo unificado donde tout se tient, o a quienes creen que cada rasgo lingüístico tienen un aspecto social. Mi propio acercamiento a los problemas del cambio lingüístico se ha asociado con mucha frecuencia al uso de datos sociolingüísticos para establecer la motivación social del cambio (...)

Para entender las causas del cambio es necesario saber dónde, dentro de la estructura social, se originó el cambio, cómo se extendió a otros grupos sociales, y qué grupos mostraron más resistencia ante él .

En resumen, Labov insiste en que el lenguaje –y por contera la lingüística- es un hecho social. Sólo como tal debe estudiarse. No obstante, al buscar explicaciones

que avalen dicha afirmación se estarían tocando tópicos que trascienden lenguaje y lengua. En otras palabras, la (socio) lingüística no sería más que el nombre dado a una gran cantidad de aproximaciones que tratan la lengua. Por tanto, podríamos hacer coincidir Labov y Halliday, pues éste último afirma:

Además, el nuevo tema de la sociolingüística que ha ganado importancia a últimas fechas es el reconocimiento del hecho de que la lengua y la sociedad- o, como nosotros preferimos concebir la lengua y el hombre social- constituyan un concepto unido que necesita comprenderse e investigarse como un todo .

Así las cosas, el morfema socio- resulta más que redundante y su utilización evidente acompañando el lexema lingüística estaría de más. Es en este sentido que Pierre Encrevé, parafraseando a Labov, especifica lo que es –o sería- la (socio) lingüística:

Pour Labov, la sociolinguistique n'est pas une des branches de la linguistique, et pas davantage une discipline interdisciplinaire: c'est d'abord la linguistique, toute la linguistique –mais la linguistique remise sur ses pieds. Elle se fonde sur l'ambition de remplir dans sa totalité le programme que la linguistique se donne dans sa définition moderne- et de l'outrepasser du seul fait de ne pas réduire son objet .

4. Como lo mencionamos más arriba, el Coloquio de Rouen 1978 fue preparado para verificar si la llamada (socio) lingüística en realidad existía como alternativa teórica. Bajo ocho secciones nucleares se presentaron las más diversas comunicaciones que se reclamaban de la (socio) lingüística: 1) la (socio) lingüística fuera de Francia; 2) plurilingüismo, diglosia y comunidades multilingües; 3) Lingüística y sociología; 4) gramática y sociedad; 5) análisis del discurso; 6) sociolingüística y escuela; 7) (socio) lingüística de campo; 8) epistemología de la (socio) lingüística y la mesa redonda final.

La última sección es la que nos interesa y la trataremos someramente en la líneas que siguen.

Antes de considerar las posiciones teóricas (ideológicas) de los participantes, quisiera esbozar brevemente el marco histórico-teórico de la (socio) lingüística y del (coloquio) en el ámbito francés. Del presente al pasado.

Las preocupaciones en torno a lo “social” en la lingüística y viceversa, habían ocupado ya a numerosos investigadores y se habían producido informes conjuntos publicados en diferentes revistas especializadas entre las que tenemos *Langages*, *Langue Française* y *Langage et Société* cuyo tema común era las relaciones “social” y “lingüístico”. La ola teórica y metodológica impulsada por el movimiento americano e inglés comenzó a ejercer un efecto inesperado en los círculos académicos franceses que tenían una larga tradición cultivada en un alumno de Saussure: Antoine Meillet. Como lo sugiere Calvet en un escrito, Meillet propendió siempre por el carácter social de la lengua, definiéndola incluso como un hecho social, pues para Meillet, la lengua es a la vez un hecho social innegable y un sistema donde todo se sostiene. En últimas, lo externo y lo interno convergen. De

esta forma, Meillet estaba más cerca de Durkheim que del mismo Saussure. Así las cosas, una importante escuela “(socio) lingüística” corría en Francia, paralela al estructuralismo de Saussure. No hay que olvidar que como variante de dicha escuela, tenemos la visión marxista de la lengua que lleva al extremo posiciones políticas (se toman como sociales) frente a la lengua. Uno de sus representantes es M. Marcel Cohen. Un detallado e interesante estudio sobre dichas posiciones lo tenemos en Marcellesi y Gardin 1974.

Paralela a las cuestiones teóricas sobre lo lingüístico y lo social, surgía la necesidad de tratar –describir y explicar- hechos concretos que en un principio y por comodidad teórica se inscribían sólo en lo lingüístico. No obstante, lo social requería igual tratamiento. Tópicos como el plurilingüismo en Francia, las políticas lingüísticas, la enseñanza del francés en la escuela, el Bon Usage, los discursos políticos, la norma, lo oral y lo escrito, el análisis del discurso entre otros motivaron la presencia de enfoques lingüísticos y sociológicos en el terreno, sin llegar, eso sí, a definir sus límites. Lo que se ha tenido en claro es que para intentar establecer los lindes de las dos disciplinas, hubo necesidad de plantear dos preguntas y construir respuestas convergentes. Una que concierne los métodos: (i) la (socio) lingüística, ¿Cómo? y la otra, aquella que concierne los propósitos: (ii) la (socio) lingüística, ¿por qué?, ¿para qué?

Además, el problema de la denominación –qué nombre darle al enfoque que privilegia las relaciones lingüísticas y sociales- se impuso y se impone incluso a los hechos: ¿(etno) lingüística? El laberinto continua; con el plano en las manos, los (socio) lingüistas no han hallado hasta ahora el anhelado hilo de Ariadna (respuesta).

Quiero citar como encabezado de las proposiciones, dos ideas de Deleuze que, sin lugar a dudas, reflejan la ideología académica francesa tratada más atrás. Su presentación es el texto que sigue:

1. Si la pragmatique externe des facteurs non linguistiques doit être prise en considération, c’est parce que la linguistique elle-même n’est pas séparable d’une pragmatique interne qui concerne ses propres facteurs (...)

2. Avant tout, la distinction langue-parole est faite pour mettre hors langage toutes sortes de variables qui travaillent l’expression ou l’énonciation.

Las siguientes declaraciones -seleccionadas - de los congresistas serán presentadas en lengua materna, es decir, el francés. Además, no se escogerá una tesis en vez de otra, sino que nos serviremos de cada una de ellas para darle un sentido diferente a lo que hasta el momento, se ha entendido como (socio) lingüística.

Primera declaración: Comment la sociolinguistique se définit-elle à partir de la linguistique, ce qu’elle est dans la linguistique, et ce qu’elle n’est pas par rapport à la linguistique ? Robert Lafont .

Como presidente de la mesa redonda final, R. Lafont, previa presentación del tópico a tratar, cree conveniente iniciar la discusión haciendo evidentes los lazos y las divergencias existentes entre la lingüística y la (socio) lingüística. El problema epistemológico está presente al “comparar las, definiendo la última a partir –a

expensas- de la primera. Como lo mencionamos más arriba, la (socio) lingüística surge como una alternativa viable que trata de completar los postulados estructuralistas y generativos (Chomsky) que, por una sana actitud científica, decidieron delimitar sus objetos de estudio sin degradar todas aquellas aproximaciones que se salían de sus límites. Ahora bien, considero poco probable que en el campo de la lingüística general así como de otras ciencias humanas (o sociales) los investigadores hayan tomado en serio el rasgo de verdad (verosimilitud) en el sentido de Popper. Es más, la realidad no puede ser equiparada con el entorno empírico como argumentan los etnógrafos, los antropólogos y (socio) lingüistas –víctimas estos últimos de una amalgama teórica- al referirse a las lenguas habladas en las comunidades lingüísticas. De la misma forma en que no podemos afirmar basados en la realidad de nuestra experiencia, que es el sol el que se desplaza alrededor de la tierra como lo hacen ver los sentidos. ¿Acaso la (socio) lingüística al intentar interpretar lengua (je) y sociedad como un concepto unificado, estaría más cerca de la verdad que la lingüística pura? Esta pregunta nos conduce a la siguiente declaración.

Segunda declaración: Si la sociolinguistique est un fourre-tout c'est parce que la linguistique a procédé par exclusion. J. –B. Marcellesi.

Si la lingüística sin modificaciones decidió excluir los factores socioculturales en su aproximación multifacética fue para (i) Dar cuenta del sistema propio (interno) de la lengua como una entidad donde todo se sostiene (la visión del estructuralismo saussureano) ; (ii) Explicar el conocimiento lingüístico a partir del lenguaje como facultad, el productor (la visión chomskyana) . No obstante, había necesidad de considerar los productos (lenguas) de la mano de los aspectos sociales. Fue entonces cuando la diversidad lingüística (variación), se constituyó en el leitmotiv para justificar postulados socioantropológicos en la lingüística. Así las cosas, “la diversidad lingüística” es precisamente el asunto principal de la (socio) lingüística . Pero, ¿por qué pretender unir dos marcos conceptuales tan divergentes? Ahora bien, la forzosa unión ha terminado por imponer uno sobre otro (c.f. nota 49), pues en algunas ocasiones se privilegia lo lingüístico y en otras, lo social. Veamos lo que dice Rona al respecto:

En ninguna ciencia es posible realizare trabajos de investigación adecuados si no se delimita previamente el objeto, la teoría y la metodología de la ciencia misma. Hasta donde sabemos, esto nunca fue hecho en el campo de la sociolingüística. En general, se ha entendido genéricamente que la sociolingüística debería estudiar los aspectos “sociales” del lenguaje. Podemos dar por sentado que un estudio de este tipo, caería dentro de lo que Saussure denominaba linguistique externe, y podría enfocarse como: 1. Estudios de los efectos de la sociedad sobre la lengua, o, 2. Estudios de los efectos de la lengua sobre la sociedad. De hecho, los trabajos de investigación sociolingüística se han estado llevando a cabo sobre una base general de criterios “sociales”, o sea no-lingüísticos .

Antes de tratar el tópico de la “verosimilitud” (verdad), citemos la siguiente declaración.

Tercera declaración: En effet le but de la sociolinguistique doit être comme toute science humaine, comme toute science sociale, de mieux connaitre le tout social, de l'approfondir, d'en voir les fonctionnements. J-B. Marcellesi.

Si aceptamos dicho enunciado y la inferencia que hace, nos alejamos de la concepción de la búsqueda del objeto de estudio de la ciencia del lenguaje apoyada en el conocimiento científico, pues este, como afirma Popper:

No comienza con percepciones u observación o con la recopilación de datos o hechos, sino con problemas .

Y los problemas o hechos prácticos, evidentes, no tienen que impedir la formalización, la teorización. Cuando se le adjunta el morfema socio- al signo lingüística se plantea el problema epistemológico de validez, "Verdad". Si A1 (lingüística) no explica n hechos, debe complementarse para que lo haga. La complementación sería A2 (sociolingüística). Pero al tratar de conocer, profundizar todo lo social, la (socio) lingüística trasciende su propio objeto, la lengua dentro del contexto social, y deviene en una etnografía. Esta última se fundamenta en abundante observación y recopilación de datos alejados de una formalización lógica rigurosa , para conservar el postulado ortodoxo que divorcia hechos objetivos y formalización.

De manera pues que en la situación adecuada, la observación puede convertirse sí y sólo sí en el punto de partida (primario) para mostrar el problema y construir el marco conceptual. Dicho marco ensaya una gama de soluciones hasta "el eliminar" el problema de manera objetiva. En el caso de la (socio) lingüística, es teorizar se el morfema socio- es pertinente para completar lingüística o es pleonasma injustificado. La respuesta no puede divorciarse de la objetividad científica que, en muchos casos, ha resultado esquiva a las ciencias sociales:

Al mismo tiempo sin embargo, debes ser perfectamente consciente de que en las ciencias sociales la objetividad es mucho más difícil de alcanzar (si es que es en absoluto, alcanzable) de lo que es en las ciencias de la naturaleza; porque la objetividad equivale a la neutralidad valorativa, y sólo en casos muy extremos logra el científico social emanciparse de las valoraciones de su propia capa social, accediendo a cierta objetividad y sepsia en lo tocante a los valores .

Los valores muchas veces son características subjetivas que no hacen más que describir pálidamente hechos. ¿Logros? Muy pocos.

Cuando decidí escribir estas líneas, había madurado lo suficiente la idea de que la ausencia de sólidos argumentos "epistemológicos" en la concepción de la llamada (socio) lingüística era algo más que evidente. Es más, no podía entender la razón –doble- que en mi contexto nacional se imponía: Todo resulta ser etnografía de la comunicación. Ni el curso de (socio) lingüística en la universidad (muy pobre y vulgar por cierto), ni los apasionados encuentros especializados con (socio) lingüistas tanto nacionales como extranjeros, me dieron una justificación pertinente en lo tocante a dicha disciplina. Esto me lleva a presentar la cuarta declaración.

Cuarta declaración: Et ceux qui s'appellent sociolinguistes doivent dire en quoi ils ne sont ni dialectologues, ni linguistes, ni analystes du discours. Ils doivent dire ce qu'ils ont de nouveau, ou alors qu'ils appellent sincèrement dialectologues, linguistes, analystes de textes. Jean Dubois.

Volviendo a la importancia capital que, según los (socio) lingüistas, los antropólogos y los etnógrafos tiene la observación y la descripción de hechos, me permito presentar un caso muy particular citado en Popper 1973. El comenta la experiencia que tuvo en un congreso sobre ciencia y humanismo en donde un

antropólogo social (etnógrafo) se “distinguió” por su actitud académica particular. Las palabras que siguen son las propias declaraciones del antropólogo que, justifican su línea de trabajo y sus características, para nada ajenas al campo (socio) lingüístico:

Quizá les haya parecido extraño (...) que hasta este momento no haya pronunciado palabra en el congreso en curso. Ello se debe a mi condición de observador. Como antropólogo he venido a este congreso, no tanto para participar en su conducta verbal, como para observarla. Cosa que efectivamente he hecho. Al hacerlo no me ha sido probable seguir siempre sus discusiones objetivas; pero quien como yo ha estudiado docenas de grupos de discusión sabe que al qué, es decir, a la cosa, no le corresponde demasiada importancia. Nosotros los antropólogos (...) aprendemos a observar semejantes fenómenos sociales desde fuera y desde un ángulo de visión mucho más objetivo. Lo que nos interesa es el cómo: es, por ejemplo, el modo como éste o aquel intentan dominar el grupo y cómo sus intentos son rechazados por otro, bien solo, bien con ayuda de una condición de fuerzas; cómo al cabo de diversos intentos de este tipo se forma en orden jerárquico de rango, y, con él, un equilibrio de grupos y un ritual en la actividad verbal de los grupos. Cosas todas éstas que son siempre muy similares, por diferentes que parezcan los planteamientos de los problemas elegidos como tema de discusión .

Lo que no se ha tomado en cuenta, para mí, desde el inicio, es la distinción de marcos conceptuales por un lado, y el pobre tratamiento de razones y argumentos con una buena dosis de formalización del otro. Es uno de los peligros denunciados por Coseriu :

El peligro de confundir o equiparar la generalidad empírica de lo observado en las lenguas con lo universal del lenguaje (...) Por otra parte, la misma equiparación implica concebir el lenguaje simplemente como suma de las lenguas particulares, sin plantearse la cuestión de por qué existen las lenguas, así como considerar la teoría del lenguaje como resultado y punto final de la investigación empírica de las lenguas, mientras que, en realidad, toda investigación de una lengua determinada se funda necesariamente y desde el principio en alguna teoría del lenguaje (por lo menos implícita).

Resultaría conveniente volver los ojos hacia la perspectiva epistemológica de la lingüística. Llegó el momento de hablar de la verdad (verosimilitud) en la lingüística, como un mecanismo alternativo de la dilucidación teórica de los objetos de estudio.

Nuestra principal tarea filosófica y científica debe ser la búsqueda de la verdad (...) Deberíamos intentar ver o descubrir los problemas más urgentes, tratando de resolverlos proponiendo teorías verdaderas (o enunciados verdaderos o proposiciones verdaderas; no es necesario introducir distinciones) o, en cualquier caso, proponiendo teorías que se acerquen más a la verdad que las de nuestros predecesores .

Popper fue uno de los estudiosos que más se ocupó de dilucidar los problemas de verdad en las ciencias. De esa sana actitud surgió su propuesta de falsación como mecanismo de destrucción de la inducción. A más de esto, y para ilustrarlo en nuestro caso, la teoría de la correspondencia puede decirnos –mostrarnos- lo esencial: ¿en qué podría consistir la correspondencia de un enunciado con los

hechos? Se define entonces la verdad como la “correspondencia de los enunciados con los hechos que describen”. Así las cosas y para no complicar el asunto, se puede considerar que una teoría T1 puede estar más cerca de la verdad que una teoría T2. No hay discusión en esto. Sin embargo: (i) la lingüística (llamémosla T1) al buscar sus relaciones de causalidad no primaria (explicación de hechos) en su interior, es decir, sin acudir a otras ciencias, ¿da cuenta de la verdad?; (ii) la (socio) lingüística (llamémosla T2) al buscar la causalidad en lo social, mezclando lo interno y lo externo (lo llaman complementar) ¿define la verdad? ¿está más cerca de ella?

Tomemos entonces el rasgo de diferenciación –otros lo llaman exclusión- como marcador de verdad. ¿Cuál de las dos es más verdadera? O acaso, para ver desde otra perspectiva el problema, sería más conveniente oponer lingüística a (socio) lingüistas . No lo creo posible en razón a la falta de objetividad científica de éstos:

De manera, pues, que hay que ser conscientes no sólo de que no hay, en la práctica, científico alguno al que la objetividad y la neutralidad valorativa le resulten alcanzables, sino incluso la objetividad y la neutralidad valorativa constituyen en sí valores .

¡Es más que paradójico! Pero veo otra salida. Si los postulados (socio) lingüísticos tratan de completar aquello que la lingüística pura excluyó, ¿se han remitido aquellos acaso a las bases teóricas de ella? La lingüística es una ciencia empírica (con un componente de idealización) que construye activamente observaciones que dan lugar a procedimientos de refutación. ¿Por qué surge entonces el morfema “socio”? ¿Será acaso por falta de “herramientas de verificación” como lo presenta Milner? :

L'absence d'outillage a amené la linguistique à se livrer à des réflexions méthodologiques constantes, et ce n'est pas pour une autre raison qu'on a pu la dire science pilote. Que le structuralisme, ou ce titre lui avait été conféré, soit chose passée, comme doctrine, comme méthodologie, comme programme de recherches, et même comme épistémologie générale, cela est vrai, on ne peut cependant faire que ce passé n'ait pas été : un événement considérable dans l'ordre de la pensée et du savoir a eu lieu sous ce nom et c'est de la linguistique encore qu'est remise en cause systématique, à la fois empirique et méthodologique, de ce même structuralisme : c'est, on le sait, le programme génératif qui en a exposé les insuffisances avec le plus de vivacité. On pourrait, sans doute, parler d'anecdotes : ce serait à tort. Car une situation fondamentale est ainsi mise au jour : prise dans l'apparente contradiction ou du moins dans la difficulté d'être une science expérimentale et de ne disposer que d'un type restreint d'expérimentation, la linguistique fonctionne comme une sorte de laboratoire épistémologique constant. Même quand les linguistes ne profèrent pas de propositions d'épistémologie explicite –et peut-être vaut-il mieux qu'ils fassent plutôt de la bonne linguistique que de s'abandonner aux bavardages de méthode-, leur pratique en elle-même jette une lumière intéressante sur les raisonnements que l'on peut ou doit recevoir dans les sciences.

Finalmente, citemos las dos últimas declaraciones.

Quinta declaración: Il y a sans doute un consensus chez beaucoup d'entre nous pour considérer que l'expression: « linguistique sociale » constitue un pléonasma : il n'y a de linguistique que sociale. J.P. Sueur.

Sexta declaración: Je dirai davantage qu'il y a effectivement social et linguistique. Quitte à reconnaître là-dedans un pléonasma. Le problème est de savoir pourquoi ce pléonasma a été nécessaire, pourquoi historiquement il est devenu nécessaire. Bernard Gardin.

A lo largo del siglo XX, la lingüística ha podido ser estudiada –abordada- de diferentes maneras y esto ha generado una gran cantidad de aproximaciones. Desafortunadamente, las modas históricas se han impuesto y han creado “teorías” descabelladas así como otras más acertadas que podrían, grosso modo, agruparse bajo dos tópicos:

1. Aquellas que se ocupan del sistema interno de la lengua (estructuralismo) con una variante importante (autónoma) que parte del lenguaje como entidad creativa y generadora (generativismo); 2. Aquellas que se ocupan de la lingüística externa, utilizando ésta última para explicar particularidades de la lingüística interna. En este segundo grupo, los estudios interdisciplinarios proliferan por doquier. Tenemos entonces la (socio) lingüística, el análisis del discurso, la etnografía de la comunicación, la pragmática, etc.

A lo largo de esta presentación, que puede y debe generar una discusión epistemológica contundente, se han planteado problemas que conllevan en su interior probables respuestas (soluciones) ya sean efímeras o duraderas. Se ha opuesto lingüística y (socio) lingüística partiendo de la lengua y sus relaciones con lo sociocultural. Sin embargo, me pregunto si la posición continua vigente ¿si oponemos en primer lugar “lenguaje” y “lengua”? ¿acaso el lenguaje como cumbre semiótica no engloba lengua(s) y social? Es aquí donde encaja a la perfección una intuición de Silva Corvalán:

Pero, ¿qué es lo que vamos a dejar de lado?, ¿quién decide qué es lo que se deja de lado?, ¿en base a qué y cómo se decide qué es y no es importante y necesario incluir en el análisis si nuestra meta es llegar a comprender y explicar este objeto que llamamos lenguaje humano?

La respuesta, claro está, no la de ella ni puede ni darse a partir de intuiciones interdisciplinarias. Debe surgir a partir de un marco conceptual independiente que toma el criterio de “verosimilitud” (cientificidad) como punto de partida. Así las cosas, podemos esperar criticar la posibilidad de las teorías distinguiendo lo verdadero de lo falso. Claro está que en últimas, son los individuos (lingüistas y (socio) lingüistas) los que establecerán los criterios de correspondencia, desgraciadamente subjetiva... ¡Mal síntoma!

Texto 3: artículo científico.

La pertinencia del enfoque Cognitivo para comprender el proceso de lectura

**Miguel Ángel Mahecha B.
Camilo Cortés**

Resumen

Este artículo constituye uno de los resultados del trabajo de investigación llevado a cabo por los miembros del grupo iudex, durante el periodo comprendido entre 2007 y 2008. El objetivo central del trabajo consistía en identificar los niveles de comprensión lectora (i.e. literal, inferencial y crítico) en un grupo de estudiantes del programa de lengua castellana de la Universidad Surcolombiana luego de la aplicación de una prueba escrita. Si bien es cierto que se ilustrará el proceso realizado, lo que nos interesa destacar es el conjunto de reflexiones posteriores a la entrega del informe final, suscitadas por un análisis más atenuado de lo realizado, en particular en lo atinente a la selección del marco teórico (la lingüística cognitiva) y a los criterios de (re)constitución de una tipología textual, cuando se seleccionan los textos 'modelo' de la prueba escrita.

Palabras clave: lectura, niveles de representación, tipología textual, lingüística cognitiva, estilos y ritmos cognitivos.

Introducción

La justificación de nuestra investigación buscó identificar, luego de la aplicación de un instrumento, el nivel de comprensión de lectura en que se encontraban nuestros estudiantes de pregrado en lengua castellana. Claro está que 'identificar' no se limitaba al mero acto de describir; se intentó igualmente explicar por qué los estudiantes, luego de la aplicación de la prueba, se encuentran en un nivel específico y cuáles han sido las variables que han determinado dicha ubicación. Dichas variables pueden ser de diverso orden: pedagógicas, psicolingüísticas sociológicas, etcétera. Todo esto con el fin de llevar a cabo una orientación formativa, a través de talleres y de la reorientación de microdiseños curriculares del área 'Comunicación en Castellano', que llevará a los estudiantes a desarrollar una adecuada comprensión de lectura acorde no sólo con el medio universitario sino también con su propio estilo cognitivo.

Así pues, se intentó en este trabajo hacer aportes a la manera de aprender en la Universidad, es decir, a entender y participar de ese proceso llamado lectura. Para ello intentamos apoyarnos en un marco teórico interdisciplinar cuyo eje sería la lingüística cognitiva, inscrita ésta en un ámbito más amplio denominado neurociencia educativa. Este artículo, aparte de mostrar lo que realmente se hizo

en la investigación, busca develar también las inconsistencias del trabajo, aportando soluciones para superarlas.

Diseño metodológico

En este acápite, vamos a presentar los objetivos propuestos en la investigación, la población participante, los instrumentos que se utilizaron para la recolección de la información, el método seguido así como un breve análisis de la información y finalmente algunas reflexiones proyectadas a partir de la conclusión haciendo explícito además el marco teórico.

Objetivos

El propósito central de la investigación fue identificar el nivel de comprensión lectora de un grupo de estudiantes del Programa de Lengua castellana. Una vez llevado a cabo dicho propósito, se buscó poner en marcha los siguientes objetivos:

- Hacer un aporte en la reconfiguración de microdiseños curriculares de los diferentes cursos buscando optimizar las competencias comunicativas de los estudiantes del programa.
- Avanzar teórica y metodológicamente en el análisis de nuevos modos de leer y escribir en el nivel universitario
- Aportar estrategias para la comprensión de textos de tradición académica que permitan cualificar los procesos lecto-escritores en el Programa.
- Fortalecer la línea de investigación de la Facultad de Educación: Saber disciplinar y saber pedagógico.

El curso de la investigación llevó a que se privilegiaran los objetivos dos y tres.

Población

En un comienzo la población estuvo compuesta por estudiantes que ingresaban a la universidad por primera vez a cursar la Licenciatura en Lengua Castellana. Se llevó a cabo inicialmente una prueba con la cohorte de estudiantes de 2007b. Pero para poder poner a prueba las hipótesis, se incluyeron más adelante estudiantes de semestres superiores: segundo, tercero, sexto y una cohorte que pertenecía al programa anterior, de décimo semestre. La edad promedio de los estudiantes del grupo 2007 oscilaba entre los 16 y los 20 años. Para los otros grupos, la edad promedio estaba entre 18 y 24 años.

Los estudiantes que llegaban por primera vez a la universidad, provenían de instituciones educativas oficiales, en su gran mayoría egresados de los colegios INEM Julián Motta Salas, Liceo de Santa Librada (femenino), Normal Superior de Neiva e Institución Educativa Santa Librada. El porcentaje de estudiantes mujeres ha sido siempre superior al de los hombres: 60% mujeres, 40% hombres. Los estudiantes del programa pertenecían a los estratos 2 y 3.

Instrumento

Para evaluar los niveles de comprensión de lectura de los estudiantes y analizar los resultados, se empleó una prueba de lectura/escritura. Dicha prueba constaba de dos cuentos, Espumas y nada más de Hernando Téllez y Un día de estos de Gabriel García Márquez así como de un cuestionario de quince preguntas. Diez de ellas se centraban en preguntas cerradas de comprensión lectora y las otras cinco se concentraron en la respuesta escrita abierta y libre a interrogantes propuestos. (Anexo).

Es pertinente decir que el cuestionario fue preparado inicialmente por los dos únicos miembros, en ese momento, del grupo de investigación, pues los autores del presente artículo no pertenecían aún al grupo; llegaron algún tiempo después. Los colegas, autores del cuestionario, son especialistas en el área de literatura y decidieron privilegiar la inclusión de dos cuentos. La razón de tal escogencia era que, según su criterio subjetivo, el texto literario gozaba de una complejidad notable que lo hacía adecuado para cualquier tipo de análisis. La prueba con estos textos se llevó a cabo en los dos primeros ejercicios. Se pensó que resultaría conveniente cambiar la estrategia: presentar un cuento y un texto científico argumentativo; no obstante, la premura del tiempo y las pruebas ya aplicadas llevó al grupo a desistir de este propósito.

Se decidió conservar además el instrumento diseñado inicialmente, pues permitía identificar, de una manera aproximada, los niveles de comprensión de lectura en los estudiantes de lengua castellana. Este instrumento consta de dos partes: en la primera, se aplicaron diez preguntas de tipo de selección múltiple con única respuesta. Ellas intentaron medir el nivel de comprensión así: las preguntas 1, 2, 3, 7 y 8 se centraban en lo literal y las preguntas 4, 5, 6, 9 y 10 en lo inferencial. En la segunda parte se plantearon cinco preguntas abiertas para conocer los niveles de interpretación (crítico) por parte de los estudiantes.

El instrumento se aplicó a cuatro grupos de semestres diferentes: El primera grupo con treinta y tres (33) estudiantes corresponde al primer semestre que ingresó a la Universidad Surcolombiana en julio de 2007; el segundo grupo corresponde al tercer semestre conformado por veintidós (22) estudiantes; el tercer grupo es el de sexto semestre conformado por trece (13) estudiantes y finalmente el cuarto grupo, de último semestre, igualmente con trece (13) estudiantes.

Método

La investigación es de tipo sustantivo-descriptiva, por cuanto se orientó a describir algunos factores cognitivos que incidirían en el proceso de comprensión lectora con diseño de instrumento (cuestionario).

Análisis de la información

Se sistematizaron cinco cuadros con los resultados en porcentajes específicos teniendo en cuenta los tres niveles de lectura: literal, inferencia y crítico. El resultado es que el 75% de los estudiantes llegan con dificultad al nivel inferencial. Un porcentaje del 0.25 logra el nivel crítico. El nivel literal es el nivel en el cual se ubican los estudiantes.

Reflexiones posteriores a manera de proyección

En este trabajo se realizó un diagnóstico del nivel de lectura en el que se encontraban los estudiantes del programa de lengua castellana. Dicho diagnóstico se llevó a cabo analizando las respuestas dadas a un cuestionario diseñado de manera artesanal, casi que de manera intuitiva. ¿Cuál fue el resultado de la actividad? Para responder presentamos dos posibilidades. La primera tiene que ver con el análisis de las respuestas de los estudiantes subrayando la necesidad

de considerar el marco cognitivo. La segunda, se ocupa del proceso de preparación del instrumento así como de la interpretación de los datos por parte de los profesores investigadores.

Ateniéndonos a la interpretación de los resultados de los estudiantes, estos se ubican en un nivel medio de comprensión literal, inferencial y crítica. Los estudiantes del primer semestre llegan del bachillerato con deficiencias en los procesos de lectura, esto es, en varios casos, vacilan ante la posibilidad de seleccionar respuestas acordes con contextos preestablecidos. En otras palabras, se les dificulta encontrar la respuesta esperada por los autores de pruebas escritas, cuestionarios, etc. A medida que pasan los semestres, los estudiantes van mejorando su manera de abordar los textos, pues el proceso de lectura es más selectivo, cuidadoso, analítico y exigente que el vivido y realizado en el bachillerato; las posturas críticas apenas empiezan a aflorar pero es algo para rescatar. No obstante, al llegar a los semestres más altos, los niveles de comprensión lectora no llegan a lo que es esperable para un estudiante que, aparte de su formación docente, debe manejar saberes específicos (i.e. lingüística aplicada y teoría literaria). Y es aquí en donde podemos decir que la aproximación cognitiva resulta ser una herramienta valiosa para comprender el complejo proceso de lectura llevado a cabo por los estudiantes durante la presentación de la prueba como durante sus estudios ya que a través de un marco teórico holístico cuyo objeto de estudio son los procesos cerebrales que están detrás de las interpretaciones, las representaciones mentales individuales, nos ayudaría a superar, creencias que reproducen los malos hábitos y las falsas dogmas en la escuela, como la calificación de bien y mal, los niveles ideales de lectura y escritura, el repertorio léxico ideal, etc.

De esta forma, ya no se pensaría más en que un estudiante no posee los niveles literal, inferencial y crítico, sino que se buscaría entender cómo procesa la información al leer y qué lo lleva a categorizar referentes específicos acercándose en la mayoría de los casos a la convención social, pero en otros, alejándose de la representación esperada.

Si bien es cierto que el propósito inicial era describir y explicar los niveles de comprensión lectora a partir del marco teórico de la ciencia cognitiva tal como se menciona al comienzo de la investigación, la interpretación se limitó lastimosamente a descifrar los datos sin tener en cuenta los enfoques propuestos en el marco conceptual: El del desarrollo de las habilidades lingüísticas, entendido éste como un proceso integral en donde se considera que el individuo aprende a hablar, escuchar, leer y escribir sin que el lenguaje se fraccione en sus partes constitutivas; es decir, el modelo del Lenguaje Integral y el del plano cognitivo, específicamente los estilos cognitivos. Es por eso que mostraremos la importancia de retomar los resultados y evaluarlos a la luz del plano cognitivo.

Desde de la perspectiva cognitiva, la estructuración de conocimientos por dominios (ECD) y los estilos cognitivos (EC) son dos enfoques teóricos que buscan explicar cómo se establece la conexión entre los elementos fisiológicos y las operaciones intelectuales superiores. Si bien es cierto que esos enfoques han sido abordados por diversos autores, en diferentes momentos y realidades, nosotros nos apoyaremos, para el primero en la presentación de la profesora Elisabeth Pacherie cuyo artículo es bastante significativo (1993); para el segundo

nos apoyaremos en el trabajo conjunto liderado por los profesores Christian Hederich y Ángela Camargo de la Universidad Pedagógica Nacional quienes han venido trabajando este tema desde hace varios años. A partir de un recuento somero podemos justificar el por qué su pertinencia para nuestra investigación cuando nos ocupamos de un proceso tan especial como lo es la lectura.

Varias investigaciones empíricas recientes en los campos de la psicología cognitiva y la neurociencia contradicen la idea de que todos los dominios de conocimientos están organizados según los mismos principios cognitivos generales. Dichas investigaciones sugieren que a cada dominio empírico le corresponde un modo de estructuración cognitiva particular. A partir de esta hipótesis que se puede denominar como “estructuración de conocimientos por dominios” (ECD), es posible considerar alternativas para la concepción de la mente fundada en la dicotomía entre sistemas cognitivos periféricos modulares y sistemas centrales de procesamiento.

En síntesis, la doctrina cognitivista, cuyos desarrollos pueden y deben ser aplicados a manera de modelos de experimentación para poder explicar los procesos que intervienen en el caso de cualquier actividad de conocimiento, siendo la lectura una de ellas, apunta a elaborar una explicación plausible y holística de la inteligencia humana, de su estructura formal y su sustrato biológico, pasando por su modelización hasta sus expresiones psicológicas, lingüísticas y antropológicas.

En consecuencia, si, como lo postula el cognitivismo, la mente está en un cierto nivel de descripción a manera de un computador, es posible sacar provecho de esta doble articulación de la semántica/sintaxis, sintaxis/física para explicar cómo puede haber relaciones de contenido no arbitrarias entre pensamientos físicamente realizados y causalmente relacionados. De manera muy esquemática, la idea fundamental es que el contenido de un pensamiento depende de las relaciones semánticas que mantiene con otros pensamientos. Estas relaciones semánticas se pueden simular por relaciones sintácticas. Estas últimas pueden a su vez ser realizadas físicamente por estados neurológicos de suerte que algunas de las relaciones causales entre estados neurológicos sean paralelas a las relaciones sintácticas entre los estados mentales caracterizados en términos formales.

En resumen, esta concepción de la mente conduce a los cognitivistas a defender dos tesis fundamentales sobre la naturaleza del pensamiento: (i) el pensamiento es de naturaleza simbólica; (ii) los procesos inferenciales son los procesos cognitivos por excelencia. Veamos un caso representativo de ello, la ‘categorización’ en el individuo.

Como cualquier ser humano, el estudiante percibe la existencia del mundo a través de su propia experiencia y por supuesto, de su pensamiento. Dicha percepción se da gracias a procesos cognitivos complejos como es el caso de la propia categorización. Siguiendo a Cuenca y Hilferty (1999,32), “La categorización es un mecanismo de organización de la información obtenida a partir de la aprehensión de la realidad, que es, en sí misma, variada y multiforme. La categorización nos permite simplificar la infinitud de lo real a partir de dos procedimientos elementales de signo contrario o, mejor dicho, complementario: la generalización o abstracción y la discriminación.” Cuando se le han presentado al

estudiante preguntas como la que se cita en el ejemplo, nos damos cuenta de que los procedimientos de representación semántica estarán sin duda alguna presentes en la selección de las respuestas:

“La fresa es un instrumento mecánico que, en el contexto de lo leído, se utiliza para:

- Corregir piezas dentales
- Elaborar piezas dentales
- Armar las piezas dentales
- Pulir piezas dentales:”

La respuesta esperada es “Pulir piezas dentales”. Si el estudiante respondía de esta manera, llevaba a cabo un proceso de discriminación y su nivel de comprensión literal era considerada acertada pues descifra lo evidenciado en el texto: “[...] Cuando tuvo las cosas dispuestas sobre la mesa rodó la fresa hacia el sillón de resortes y se sentó a pulir la dentadura postiza.” Es más, a los ojos de algunos colegas miembros del grupo, era así y sólo así que debía responder. Pero, ¿qué sucede con el estudiante que elabora un proceso de generalización (en donde inevitablemente está presente una inferencia) escogiendo ya sea ‘corregir’ o ‘elaborar’? No podemos decir que su respuesta sea incorrecta, mucho menos que está mal. La pregunta clave sería ¿Por qué su cognición elaboró una representación X en vez de Y? Una respuesta posible sería afirmar que el individuo privilegia ciertos conceptos mentales almacenados en su cerebro, es decir los ‘activa’ para establecer una relación con su experiencia y por ende su respectiva convencionalización. De igual forma, podríamos reforzar la respuesta diciendo que el prototipo seleccionado por el individuo es el más adecuado según su visión del mundo. El prototipo o imagen mental es el ejemplar o elemento que mejor se reconoce, el más representativo de una categoría determinada.

Veamos ahora un breve panorama de los ‘estilos cognitivos’ que nos permitirán describir y explicar algunas de las variables que están detrás de la ubicación de los niveles de lectura literal, inferencial y crítico. Cuando hablamos de estilos cognitivos, estamos hablando también de modos de procesar la información así como de estructuraciones de conocimientos por dominios. Estos últimos han sido mencionados supra.

Nos apoyamos en el reciente trabajo del profesor Christian Hederich (2007) sobre el Estilo cognitivo en la dimensión de dependencia-independencia de campo:

En un primer sentido, los estilos cognitivos se refieren a contrastes intraindividuales consistentes de habilidades que atraviesan diferentes dominios del sujeto. Desde este punto de vista, el estilo cognitivo no es estrictamente cognitivo, sino que habla de dimensiones más amplias de funcionamiento individual [...] En la medida en que se refleja la organización y control de la atención, el impulso, el pensamiento y el comportamiento, el estilo cognitivo cruza la frontera de los dominios de la actividad humana para reflejar diferencias no sólo en los dominios propiamente perceptuales y cognitivos, sino también en los sociales y afectivos, lo que sitúa este concepto muy cerca del general de personalidad.

En su segundo sentido, los estilos cognitivos son vistos como modos característicos y autoconsistentes de la cognición. En este grupo se ubica la gran

mayoría de las definiciones del estilo cognitivo, si bien es posible encontrar diferencias substanciales entre ellas, según se conceptúe el estilo cognitivo como variable integradora de los aspectos cualitativos de la cognición [...] como preferencias para la organización y conceptualización –lo que implicaría mayor control volicional y, por tanto, mayor posibilidad de cambio- o bien, de forma más reducida, como estilos de aprendizaje. (p. 24).

¿Qué tipo de implicaciones tiene pues el estudio del estilo cognitivo para describir y explicar el proceso de lectura? En primer lugar hay que considerar que desde el punto de vista psicolingüístico se pueden apreciar inicialmente dos miradas: la de una comprensión representada de manera autónoma por cada individuo, independientemente de algún patrón indicado y el de la evaluación de comprensión de un texto siguiendo dos tipos de preguntas: (i) selección múltiple (se propone una pregunta y se exige una respuesta, en apariencia ‘correcta’) y (ii) pregunta abierta en donde el estudiante responde de manera individual con base en la comprensión de lo leído.

A este respecto, Camargo (2001, pp. 57-58) afirma lo siguiente:

Estos dos tipos de preguntas implican demandas cognitivas muy diferentes. Las de escogencia múltiple, por ejemplo, requieren de un análisis cuidadoso de las opciones para escoger la alternativa correcta, pero representan un esfuerzo mínimo en términos de reestructuración de la información que ha sido comprendida, puesto que la respuesta correcta ya ha sido redactada. En las preguntas abiertas, por el contrario, los lectores deben procesar el significado de la pregunta y tener en cuenta las demandas lingüísticas y cognitivas para construir una respuesta correcta. Adicionalmente, es posible que se requiera de un trabajo de reestructuración de la información contenida en el texto leído porque generalmente, no se admite como correcta una respuesta ‘copiada’ o memorizada literalmente. Por otra parte, aunque para responder ambos tipos de preguntas es necesario usar la memoria, es bastante probable que las demandas de memoria sean mayores en el caso de preguntas abiertas, puesto que en las de escogencia múltiple las alternativas dadas proporcionan claves de recuerdo no presentes en la otra modalidad de pregunta.

Los resultados obtenidos en las pruebas por los estudiantes pueden ser estudiados igualmente desde una óptica cronopsicológica, es decir, evaluar los resultados teniendo en cuenta la variable ‘tiempo’. La perspectiva temporal indica los niveles de ritmicidad cognitiva que se dan por ejemplo en el contexto escolar y que determinan ciertos patrones de eficiencia cognitiva en la realización de tareas como la lectura. Esto quiere decir que de acuerdo a la época del año a la jornada en que se presentaron las pruebas, los resultados podrían variar de individuo a individuo: ritmo cognitivo, contexto ecocultural y característica individual. Para el caso de los cuatro grupos evaluados, el primero presentó la prueba en el periodo comprendido entre las 14h30 y 15h30; el segundo la presentó entre las 9h30 y las 10h; el tercer grupo entre las 16h30 y las 17h30 y finalmente el cuarto grupo entre las 18h30 y las 19h. Ahora bien, una proyección esperable sería someter los resultados de este trabajo a una revisión desde la óptica cronopsicológica para verificar si los denominados niveles “bajos” de comprensión de lectura se deben a

una distribución temporal inadecuada. Se estaría proponiendo una actividad basada en lo postulado por P. Leconte y F. Testu

Si bien es cierto que se explicitó que varios de nuestros estudiantes no poseían ya sea un nivel literal o inferencial o crítico, confrontando nuestros resultados, nuestras conjeturas con el marco conceptual de base, cualquiera que sea la respuesta del estudiante, él siempre va a ser poseedor de los niveles, literal, inferencial y crítico. Esto lo podemos apreciar de dos maneras. En primer lugar, si tenemos en cuenta lo afirmado por Bruzual (2000: 5), quien retoma e integra propuestas de varios autores nos muestra que siguiendo el modelo cognitivo/interactivo se puede dar cuenta del nivel de comprensión del texto por parte del lector –claro, en condiciones normales- a partir de la integración entre lo que él lee y lo que ya sabe o intuye sobre el tema. En otras palabras, es como si el lector comparase mentalmente dos fotografías de un mismo paisaje, la del texto y la mental que ya conoce, y que a partir de las diferencias que encuentra elaborase una nueva fotografía, más precisa y detallada, que sustituiría a la que tenía anteriormente en la mente. En segundo lugar, los autores del presente escrito llevaron a cabo una serie de entrevistas a algunos de los estudiantes que participaron en la presentación de la prueba. Fue un ejercicio abierto en donde se discutió alrededor de la prueba misma, sobre la formulación de las preguntas, las respuestas dadas y esperadas además del contenido de los cuentos. El desempeño fue diferente, mostraron niveles claros de comprensión literal, inferencial y crítico. Esta actividad complementaria, al margen de lo hecho en la investigación nos permitió observar igualmente que el proceso cognitivo no es secuencial: literal, inferencial y crítico no son lineales, ninguno es previo al otro. Se dan de manera simultánea en el proceso interpretativo. Si se han separado, discriminado y jerarquizado ha sido por razones de tipo metodológico. Más aún, cuando se ha mencionado que un estudiante está en un nivel de SCC (Sin Comprensión Crítica), lo que se ha querido significar es que su respuesta no ha sido lo suficientemente elaborada tanto en términos sintácticos como discursivos y eso deja ver limitaciones en cuanto a su mecanismo de producción textual. Pero eso es objeto de estudio de otra investigación. Es por eso que no debemos olvidar que los desempeños de los estudiantes en la Escuela, están condicionados por variables de diverso tipo como las cognitivas. Siguiendo lo presentado por Camargo, Hederich y Reyes,

La pedagogía ha centrado su atención en la respuesta a las preguntas sobre ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñar? E incluso ¿dónde hacerlo?, pero ha ignorado la pregunta ¿cuándo enseñar? Como resultado de esta misión tenemos jornadas diarias demasiado pesadas, una gestión del tiempo excesivamente rígida y uniforme, una repartición irracional de los periodos de vacaciones, jornadas con ritmos monótonos y una repartición anárquica de los contenidos de aprendizaje que sobrecarga los últimos periodos. Estos factores deben estar en relación inmediata con el nivel de logro escolar [...] A partir de los hallazgos iniciales de la cronobiología, la cronopsicología surge como un programa de investigaciones que parte del hecho comprobado de que la actividad mental humana se encuentra sujeta a ciclos de mayor o menor eficacia, los cuales varían en periodicidad. Uno de sus propósitos principales es analizar las funciones psicológicas humanas en términos de las fluctuaciones observables de su operatividad, a fin de identifica,

entre otras cosas, los ritmos de cada una de ellas, la periodicidad de estos ritmos y la forma como los individuos responden o se adaptan a tales ciclos (2004: 11 y 18).

Ocupémonos ahora del proceso de preparación del instrumento así como de la interpretación de los datos por parte de los profesores investigadores.

En la preparación de las pruebas hubo bastantes fallas, en parte debido a la inexperiencia en este tipo de trabajos donde la preparación detallada de pruebas es *conditio sine qua non* para lograr resultados óptimos y también por la falta de tiempo. No se tuvo en cuenta además la selección de una tipología variada ya sea por sus características textuales o por los factores de interés de un público específico, en nuestro caso el universitario. Para ser más preciso, la escogencia de los dos cuentos se debió más a intereses subjetivos que a criterios objetivos. Consideramos que la investigación tuvo ahí su primer vicio y por ende una falla que redundó en el resultado final. Es más, el par evaluador externo hizo una observación al respecto que coincidió con lo que nosotros habíamos anotado inicialmente- “De ninguna manera puede tener el mismo manejo el texto literario que el texto académico-científico pues son géneros muy distintos. Mientras el uno por su carácter de obra de arte y su función estética, parte de una sensibilidad (la del autor) para llegar a otra (la del lector), es decir prima el juego de sensibilidades, el otro exige, por ejemplo, la precisión, la concreción, la claridad, el manejo adecuado de un tópico...” El par recomendó que para una futura etapa del trabajo, se tuviera en cuenta textos que no pertenecieran al género literario para llevar a cabo este tipo de investigaciones. Claro, se hacen las respectivas salvedades en cuanto a la manera de conducir una investigación ulterior, debe ser el texto objeto de estudio que se seleccionaría dentro de una tipología en particular (p.ej. según su nivel de referencia, según la pretensión fundamental implícita en su producción, según el modo de presentar sus pretensiones de verdad, según el modo de presentar sus pretensiones prácticas, según la calidad de su expresión, según las modalidades de su expresión discursiva, según contexto de realización o campo disciplinar, etc.)

A manera de conclusión

Después de haber superado varias etapas entre las que se encuentra la realización del presente informe que recoge grosso modo, el procedimiento llevado a cabo por el grupo de trabajo, las lecturas efectuadas y discutidas con varios colegas sobre el tema mismo de la lectura, la práctica docente entre otras tantas, nos mantenemos en la postura que para poder lograr diagnósticos adecuados del nivel lector, fomentar el gusto por la lectura de textos verbales y proponer programas de trabajo en donde la actividad de lectura sea en realidad la protagonista, se requiere de un trabajo interdisciplinar lo suficientemente integrado para no repetir más lo que otros investigadores han dicho e intentar darle la dimensión adecuada a uno de los procesos cognitivos más fascinantes como lo es la interpretación. Ahora bien, un campo que en nuestro medio aún no está lo suficientemente explorado y ofrece una riqueza sin par, es el de la neurociencia educativa. Este ámbito teórico es el más propicio para hacer converger miradas en torno a la actividad lectora y permitirá obtener resultados acordes con la

naturaleza del individuo. Más aún, tendremos que pensar en lo que propone Gardner (2005, p.112) como colofón:

Puede que los miembros de la especie humana no poseamos la clarividencia necesaria para sobrevivir; o quizá hagan falta unas amenazas más inmediatas a nuestra supervivencia para que todos hagamos causa común. En cualquier caso, la supervivencia y la prosperidad de nuestra especie dependerán de la educación de unos potenciales exclusivamente humanos.

REFERENCIAS

Arias, L. (2008). Reflexiones sobre la comunicación y la clasificación de textos. Manuscrito no publicado.

Bruzual, Raquel. Una explicación lingüística y cognitiva del aprendizaje de la lectura. Extraído el 12 de enero de 2011, de <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d160.pdf>

Camargo, A. (2001). Lenguaje y estilos cognitivos. Una aproximación al problema de las diferencias individuales en la actividad lingüística. En J. Bernal Leongómez (Editor), *Lenguaje y Cognición. Universos humanos* (pp. 49-74). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Camargo, A, Hederich, Chr., & Reyes, M. E. (2004). *Ritmos cognitivos en la escuela*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas*. Barcelona: Anagrama.

Cuenca, M.J. & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

Gardner, H. (2005). *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Goodman, K. (1986). *El lenguaje integral*. Buenos Aires: Aique

Hederich, Chr. (2007). *Estilo cognitivo en la dimensión de dependencia-independencia de campo. Influencias culturales e implicaciones para la educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. 1, Theoretical Prerequisites*. Stanford : Stanford University Press.

Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. 2, Descriptive Application*. Stanford : Stanford University Press.

Leconte-Lambert, C. (1994). *Des rythmes scolaires à la chronopsychologie de l'éducation : quel intérêt pour les apprentissages à l'école ? En Santé et apprentissages*. La Documentation française Paris, 1994

Pacherie, E. 1993. *L'hypothèse de la structuration des connaissances par domaines et la question de l'architecture fonctionnelle de l'esprit*. *Revue Internationale de Psychopathologie*, 9: 63-89.

Pérez Zorrilla, María Jesús. *Evaluación de la comprensión lectora: dificultades y limitaciones*. Extraído el 23 de diciembre de 2010, de http://www.oei.es/fomentolectura/evaluacion_comprension_lectora_dificultades_pe rez.pdf

Sperber, Dan y Wilson, D. (1994). La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos. Madrid: Visor.

Testu, F. (1984) Rythmicité scolaire, nature de la tâche et dépendance-indépendance à l'égard du champ. En L'Année Psychologique, 84 (507-523).

Anexo

Universidad Surcolombiana
Facultad de Educación
Programa de Lengua Castellana
Test de Comprensión lectora

Código del estudiante: _____

Preguntas en forma de test

Era rígido, enjuto, con una mirada que raras veces correspondía a la situación “como la mirada de los sordos”.

1. La expresión: era rígido quiere decir que don Aurelio era:
 - a. Muy exigente en su trabajo
 - b. Inflexible cuando tomaba una determinación
 - c. Muy severo y drástico con su hijo
 - d. De movimientos poco elásticos

“El alcalde apareció en el umbral”

2. La palabra umbral corresponde a la categoría gramatical de:
 - a. Adjetivo
 - b. Adverbio
 - c. Sustantivo
 - d. Pronombre
3. “El alcalde apareció en el umbral” significa que:
 - a. Apareció en la sala de espera del dentista
 - b. Apareció en la puerta de entrada del Laboratorio del dentista
 - c. Apareció dentro del Laboratorio del dentista
 - d. Apareció en el corredor de acceso al Laboratorio del dentista
4. La fresa es un instrumento mecánico que, en el contexto de lo leído, se utiliza para:
 - a. Corregir piezas dentales
 - b. Elaborar piezas dentales
 - c. Armar piezas dentales
 - d. Pulir piezas dentales

“Don Aurelio Escovar le movió la cara hacia la luz

Después de observar la muela dañada, ajustó la mandíbula con una cautelosa presión de los dedos.

-Tiene que ser sin anestesia dijo

-¿Por qué?

-Porque tiene un absceso”

Con base en el texto anterior, responda la pregunta No 5.

5. En la expresión “Porque tiene un absceso” se refiere a que el alcalde:

- a. Tiene una acumulación de pus
- b. Tiene una muela cariada
- c. Lleva varias noches de dolor
- d. Tiene exceso de barba en un solo lado

6. De la expresión “No saludó al entrar” del cuento Espuma y nada más, se deduce que:

- a. El capitán Torres es maleducado
- b. El capitán Torres es descortés
- c. El capitán Torres ejerce un rol de poder sociopolítico
- d. El capitán implícitamente siente el barbero como un enemigo

7. La expresión “Los muchachos de la tropa deben tener tanta barba como yo” aparece en la voz de:

- a. El capitán Torres
- b. El barbero
- c. El narrador
- d. El autor

8. “Pero el espectáculo de los cuerpos mutilados me impedía fijarme”. Mutilados significa:

- a. Brutalmente golpeados
- b. Cortados
- c. Destrozados
- d. Maquillados

“Yo era un revolucionario clandestino pero también era un barbero de conciencia, orgulloso de la pulcritud en su oficio”

9. De acuerdo con el anterior texto se colige que el barbero se halla en la siguiente dicotomía

- a. Revolución-Profesión
- b. Amor-Odio
- c. Ética-Conciencia Política
- d. Perdón-Venganza

10. El tiempo narrativo del cuento “Espuma y nada más” corresponde a:

- a. Aproximadamente una hora luego de las dos y veinte de la tarde
- b. Décadas del 40 y 50 en Colombia
- c. La violencia de los años 60
- d. La época de liberales y conservadores

Preguntas abiertas

1. Habla de la calidad ética de los dos personajes centrales de los cuentos: barbero-dentista.
2. ¿Cómo relacionas las historias de los cuentos con nuestra realidad colombiana actual?
3. ¿Qué harías si fueras el barbero o el dentista?
4. Habla del manejo psicológico que hace cada autor de los personajes barbero-dentista.
5. Identifícate con uno de los personajes y di por qué.

